PRESENTED TO THE D. 160a.5

Public Library of the City of Boston

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS

BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630.

CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822

By George Ticknor, Esq.
Received _____ No. _____

W.B.CHORLEY

PROCESSO DE CARTAS DE AMORES QVE ENTRE DOS AMANTES PASSARON;

con vna carta del author para vn amigo suyo pidiendole consuelo, y vna quexa y auiso contra Amor.

ASSIMESMO HAY ENESTE LIBRO otras excellentissimas cartas que allende de su dulce y pulido estilo, estan escriptas en estranes traydos a proposito.

Y AL CA[illegible] SE HALLARA VN Dialogo muy fabroso que habla de las mugeres. Todo con diligencia nuevamente corregido.

IMPRIMIO SE EN VENETIA, EN CASA DE GABRIEL GIOLITO DE FERRARIIS, Y SVS HERMANOS.
M D L I I I.

D.160a.5

115008

G.J.

AL MVY MAG·
Y EXCELLENTE SEÑOR; EL
S. GEORGE DE GIORGI MI S.

VELEN (*Muy Magnifico Señor George*) *los que embian fuera alguna obra en las manos del mundo, ò que la tal sea composction de sus ingenios, ò que ellos se hayan trabajado en aquellas de otros, en dereçarlas à los grandes Principes, por adornar las obras del nombre d'ellos, y para que sean protettores. La qual costumbre a mi me paresce obseruar con igualdad, dedicando à V.M. este pequeño uolumẽ de cartas de amores escriptas en mi lengua. Iuntamente con otros dos libritos quasi enel mismo estilo, y un dialogo de Las mugeres muy gustoso. Porque dado que V. M. no sea priucipe ni señor por estado, lo es por uirtud. Ca V. M. en los estudios de Las lettras y maximamente de las leyes està uestido y adornado al par de cada uno otro que biua; y en esto lleua uentaja a los Prencipes: pues en las*

uirtudes, y excellentias del animo conuenientes à gentilhombre y cauallero, tiene pocos yguales. pues está dotado de una admirable eloquentia, accompañada de una prudentia tal y tan efficaz, que liga de insoluble amor aquien le siente hablar tan sola una uez. Por loqual no es marauilla, si en la corte de Roma (Theatro de todo el mundo) en la ciudad de Florentia, y en Boloña, y en Ferrara, los gentiles hombres y Caualleros y Prelados, los Cardenales y Señores y los proprios Duques han siempre amado y honrado à V. M. y se entretienen con el con grandissimo contentamiento y plazer d'ellos. Por esto stimulado yo de una humilde afficion que yo tengo a V. M. le hago dõ de estos libros; y dado que enellos se cõtienen cosas plazenteras y de amor, cõ todo esso no son inutiles para aquellos que desseã saber lo que deuen huir. Y puesto quel presente es pequeño, es grande el animo del que lo haze, el qual se trabajarà en lo uenidero, en cosa de mayor importantia que no es esta. Entretanto V. M. me conseruarà en su buena gratia, y beso sus muy gentiles y muy uirtuosas manos de Venetia XIII. de Septiembre. M D LIII.

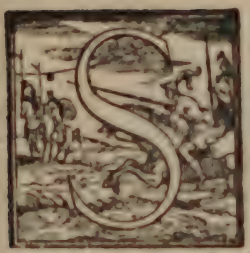
Seruidor de V. M.

Alonso de Vlloa.

PROCESSO DE CARTAS DE AMORES QVE ENTRE DOS AMANTES PASSARON;

con una carta del author para un amigo, ſuyo pidiendole conſuelo.

SENNORA.



I el encendido amor que en mis abraſadas entrañas ſe matizò, quando mis uĉturoſos ojos (por ucros) aqui debuxar pudieſſe: biẽ sè que ni uueſtra mucha honeſtidad deſederia hauer piedad de mi, ni mi abraſado coraçon quedaria quexoſo, de creer como cree, hauer de feneçer pues ha pueſto ſu eſperança en uueſtra beldad, donde nunca cree tener holgança. Marauillaros heys ſeñora don de me ha naſcido tan ſobrado atreuimiento, para poner en effecto mi uoluntad de eſcreuiros: mas como la mas ſabia delas naſcidas, no tengo dubda conoſcereys que todos los mortales os ſomos obligados, y como ſieruos a ſeñora daros parias: como uno dellos no dexè de ymaginar quedar os pudieſſe, que a uueſtro mereſcimiẽto ygualaſſe, y al fin no hallando que, ſacrifiqueos mi coraçon alos encendidos fuegos que uueſtra hermoſura me cauſaron, en los quales me eſtoy abraſando, haſta tãto que pueda alcançar

asaber si ha sido mi uẽtura tãta, que esta denunciadora de mi mal, a uuestras manos ha llegado, para que por ella se pays lo que por uos mi uida sustento, y sepa que rostro le mostrays, porque segun fuere sustente la uida (que en uuestro seruicio desseo consumir) o le dè fin con mas breuedad, y para esto no tengo a quien poner de mi uando sino al soberano Amor, alqual supplico acabe con uuestra crueza, sea auisado por uuestra mano, si soys seruida de ser mi señora, pues soy como siempre fuy, y he sido uuestro perfecto. Captiuo.

SENNORA.

SI como ha sido uuestro oluido grande, fuera el descuydo mio de en uos pensar, ni estuuiera qual estoy, ni en tan poco tiempo huuiera rescebido el galardon de mi sobrado atreuimiento, mas como sea causado porquien puede remediar lo mucho que mi anima padesce, doy uado en esto, pensando enlos biuos sospiros que delo mas adentro delas entrañas salen, rompiendo los manãtiales de mis ojos los quales dan testimonio delo que el encẽdido coraçõ siẽte uiẽdo no hauer hecho uuestra merced caso de su antiguo possedor, que agora por ser uuestro le acato y sustẽto como a cosa que ha merecido, lo que el cuerpo lleno de dolores mio creo suffrir no podra. O amor di me que te he hecho ẽ que te he ofendido porque assi me tratas, no lo siẽto, no lo sè, no m'entiendo, ay de mi que lo que antes dar me solia alegria, agora hallo que me causa tormento. O señora mia porpiadad os dolays de mi, no por mi que no lo merezco, mas por uos que soys en quien piadad nunca

puede falleſcer, mirad mi ſeñora que es de damas herir, mas no matar, catad q̄ muero, ſi no me remediays es alo vltimo llegada mi triſte vida, c̄ vueſtro ſeruicio, ſi pena me reſcen mis altos pēſamientos por hauerſe pueſto dōde nunca mereſcieron, paguenlo, mas que mereſce mi gozoſo deſſeo, ſed uerdadero bien mio recto juez, y ſentenciad quien mereſce la pena y dadſela, que yo la ſecutare tan por entero que vueſtra uoluntad ſe cumpla, y haſta tanto que eſta ſentēcia pronuncie vueſtra miſericordia, ſupplico a aquel dios de amor afloxe un poco ſus crueles tormentos porque no me den fin, el qual ſera muy breue ſi de vueſtra mano algun aliuio no uiene, a eſte miſero cuerpo y coraçō vueſtro. Captiuo.

SENNORA.

HAllo ya tan por el cabo mi mal, que ni ſe que remedio tenga, ni aquien me quexe para que mis muchos tormentos publique, porque bie̅ se que ſi publicados fueſſen, no hauria ſegū ſon dama que dellos no ſe cōpadecieſſe, ſino uos, en quien toda la crueldad del mundo encerrada eſtà; mas ay de mi, que digo? que hablo? pues en mi ſeñora toda la miſericordia eſtà junta, mas como la fuerça del peruerſo amor mande la miſera lengua y el captiuo coraçon ſe halle deſamparado, nunca eſpera juſta defenſa que uos hermoſa dama teneys, defendiendoos de mis ſin fructo menſajeras, quiriendo antes uer mi muerte que dar oſadia a mi ſentido que ſienta, y amis ojos que vean coſa que amanos de vueſtra merced haya tocado, creyendo que con ello maculays vueſtra fama y honeſtidad. mirad mi ſeñora

que por libertar un captiuo de pena, suelen las semejantes que uos no tan solamente con palabras procuralles la libertad mas aun con obras fauorecelles, las quales aun que dello fuera merescedor yo no pidiera, porque creeria ser imposible como lo creo alcançar a rescebillas: mas por uuestra palabra sola os supplico, que aunque la merezca, soy digno della por hauer puesto mi ẽtero desseo ẽ uuestro seruicio: y pues tan poco os ha de costar, hazed cuẽta que remediays un anima, para que desesperada desta uida no salga, como la mia deste attribulado cuerpo saldra; si piadad os falta para responderme, alme nos declarandome uuestra uoluntad, porque si tal no es, que por uuestro me tengays, darme el pago que mi loco desseo merece, y si dello fueredes seruida sin mas importunaros me terne por el mas uẽturoso delos nascidos creyendo ser fauorecido dela mas excelente dama que naturaleza formar pudo: y confiando en uuestra misericordia quedo esperando la uida ò la muerte, que de uuestras hermosas manos uenir me puede: quedando como siempre por uuestro uerdadero. Captiuo.

SENNOR.

SI assi como ha sido uuestro atreuimento sobrado, yo huuiera de ser para cõ uos corta, ni dexarades de pagar uuestra sobrada osadia, ni yo de hazer lo que ami fama y honestidad tocaua: mas como la piadad sea tan natural delas mugeres, uiendo uuestras cartas penosas (aunque fingidas) no quise dexar de determinarme a responderos, aunque no sea para mas de cumplir mi obligacion

natural, y si dello tomaredes fauor como loco enamorado, y continuaredes uuestro uano pensamiento, si de ueras os saliere lo que por burlas haueys començado, no terneys razon de quexaros de mi como agora hazeys, y pagandoos la uolundad que dezis tenerme, os aconsejo que desto os apparteys con tiempo, porque no hay planta por grande que sea que rezien plantada no se pueda con poca pena quitar: lo que dexada araygar ha menester mucho trabajo: y esto digoos lo por lo que uuestro coraçon merece: porque de contino segun he sido informada, emplearse en padecer por cosa dõde mas conoscido se tiene el tormento quel alegria. dezisme que sea juez entre uuestro pensamiento y desseo, soy contenta, y mirando lo bien hallo, que tan sin culpa sea el uno como el otro, y que uos solo merezcays la pena como dellos gouernador: la qual sera que jamas en tal locura os occupeys pues es tan claro uuestro perdimiento, y no temeys mas atreuimiento a escriuirme porque si lo hazeys, ni en mi mano sera dexar de hazeros dar la pena que entonces sera tan merescida, ni en la uuestra dexar de padescella, como hombre tan ciego, segun os mostrays: y no mas porque mas noos occupeys en lo que tan poco os ua: de quedar delo hecho tan desabrida quanto uos dello contento.

SENNORA.

ASi el sobrado contentamiento mio, como uuestra mucha misericordia, han hecho en mi penado coraçon, tan excelentes muestras de alegria, que si no mirara alos fines de uuestra tan elegante quan sabia letra, no fuera

mucho que me acaesciera lo que a aquel famoso amador Deocleciano Yngles acaescio con su amiga, que ala primera respuesta que de muchas cartas que le hauia embiado rescibio, fue tanta su alegria que de demasiado gozo su alegre coraçon le rebentò por muchas partes: y pluguiera a Dios que assi ami me huuiera acaescido, antes que oyr uuestra merced por hazerme tan soberanas mercedes (como las hechas) quedasse dessabrida, porque siendo ansi no me cumple enel mundo ya mas biuir muriendo, uiendo serme por uuestra merced uedado, que mi pensamiento y desseo no le emplee, enlo que sin ello me seria cien mil muertes primero padecer. Mas ay de mi sin entendimiento alguno donde estoy? ques de mi? quien se me puede ya ygualar? uaya ya demi el pesar, la congoxa, el cuydado, el miserable descontentamiento, que pues mi señora fue seruida d'escriuirme, este ha sido el mas excelẽte fauor que nunca jamas pense alcançar. Quando mi señora mereci que de cosa que huuiesse sido mia (que agora uuestra es) que es mi coraçon, tales palabras dixessedes? No sino que quisistes fauorescerme tan soberanamẽte, quanto uuestra summa beldad entre todas las nascidas es estremada. Mandaysme q̃ mas no os escriua, y si lo hiziere, que me apareje ala pena, soy contento de recebilla: porque no me puede el soberano amor mayores mercedes hazer, que mi fin sea causada por uuestra unica hermosura: y si soys dello contenta, embiadme a mandar qual muerte soys seruida que me dè, que entonces conoscere ser entre todos los amadores antiguos el principal nombrado: y esperando uuestro mandado, quedo tan contento en creer me haueys de mandar que muera, quãto lo estoy en poner esta uues-

tra piadosa mensajera encima del lugar donde mi abrasado coraçon estuuo (que alla mi señora teneys) siendo su antiguo possedor uuestro tan cierto. Captiuo.

SENNORA.

NI sé, ni entiendo, uiendo mi libertad tan captiua, y conoscido uuestro coraçon tan libre, y no hallando mayor bien quel morir os embié a supplicar de mi penar ordenasedes mi fin: y uiendo me en ello tan conforme, creo que por ser yo de morir contento, no fuystes uos dello seruida: si es que al contrario he de pedir las merces des que me haueys de hazer, hazedmelo mi señora saber para que no ande tan aciegas quanto ando, y mas quando por donde estays passo, y puedo gozar de uuestra excelente uista, y della me priuays, haziendome quitar todo mi deleyte: assi como acaescer suele alos que a un cendrado espejo semiran, y le dexan caer el cobertor, y quedan priuados de todo el contento que de uerse tenian: assi ami señora me acaesce las uezes que fortuna es contenta que os alcance a uer, que uiendome ami estar como enclarificado espejo en uos contemplando, echays las uentanas delante dandome tanta escuridad, quanta mi abrasado coraçon tiene. Bien creo señora os terne tan molestada, quanto es posible, de mis torpes razones leer: mas como otro deleyte no tenga sino ymaginar enlo que tanto naturaleza esmerar se quisó, que es en uuestra summa perficiõ: ni puede el pensamiento dexar de pensar enlo que tanto contentamiento le causa, ni la mano de buxar lo quel abrasado coraçon siente: aunque es aqui figurado como

lo muerto alo biuo: y bien tengo creydo si de cierto alcançassedes conoscer mi mucha y continua passion, no dexarian uuestras hermosas manos de esparzir enel blanco pa pel algunas piadosas razones, de que tanto la fortuna os quiso adornar. Y esperando alguna confiando en mi uerdadera fee, quedo tan ageno de alegria, quanto tengo de contento conosciendome ser tan uuestro. Captiuo.

SENNOR.

NI la obligacion de lo que dezis que por mi padesceys, me obliga a hazer lo que hago: ni uuestra mucha y demasiada molestia basta para que yo os fauorezca, sino el temor delo que como hombre appassionado hazer podiades. y cree que para hauer lugar en mi este temor, han sido parte los muchos exemplos que en casos semejantes he oydo: aunque bien tengo creydo que ya los amantes de agora, soys como sombra delos passados. Escriuisme con mucha importunidad, que si no determino de fauoreceros, que os embie a mandar el genero de muerte que quiero que os deys: no estoy determinada de daros tanto contentamiento, porque antes huelgo que con dolores biuays, y tormẽtos os accompañen, y de dessabrimientos os cueys: y si conestos materiales os hallays tã fuerte que creys mucho tiempo biuir, al cabo de algun espacio de tiempo que yo ciertamente tenga en uos conoscida uerdadera espiriencia de buen amador, yo os dare respuesta de lo que demandays: mas hasta entonces, ni soy contenta de uuestras cartas uer (aunque el estilo dellas algun contento me causen) ni que farautes con dadiuas algunas, de

muchas que me embiais, ami uengan : y por no daros pla zer alguno pues nunca eſpero daros le, no mas, de quedar con uos como ſiempre eſtuue.

SENNORA.

NO etiendo ya de uos quexarme, porque ſegun lo que merezco, y mereceys, he recebido tantas mercedes que hauia de tener mas ſer, y eſtar mas libre para tomar esfuerço para ſeruillas : mas quien tanto me captiuò que :s el peruerſo Amor, y tan libre fue a dexaros, a eſte yran nis querellas y clamores, como el mas falſo ſeñor de los eñores aquien mas injuſto titulo los antiguos puſie= on, pues le llamaron juſticiero rey, y ſeñor. O fal= ò fementido ſin ley razon ni juſticia, como todas us leyes ſon falſas, y ſin ninguna razon : alomenos na ſobre que mas eſtribas que dize. Que el amante que l cartel firmare para entrar enla batalla de amor, para er uencedor, ha de lleuar el eſcudo de fee, firmeza, con tancia, eſperança, y de ſuffrimiento matizado, orlado al erredor de las cinco eſſes que ha de tener para en todo ſer erfecto : tu has confeſſado todo eſto en mi caber, como as dexado que ſea tan uencido, que palabras tan deſſabri las de mi ſeñora oyga ? donde aun palabra de eſperança ino de mayor crueldad hallar no he podido ? O ſeñora ue os he merecido, porque aſsi oys ſeruida, que rauian o dè fin a mis miſeros dias. O fuerças mias desfalleced ya odas de un tropel ? O coraçon mio quien os pudiera de ar con todo uueſtro uerdadero entendimiento, para que ierades deſpues de yo paſſado deſta uida lo que mi ſeño=

ya en su hermoso rostro mostraua. O bien mio que todo esto os escriuo aqui porque ueays en que todo mi tiempo gasto, que enlo que memandays que dende en adelante me occupe: yo lo hare cõ tanta uoluntad como cosa que me es manda da por quien mandar sola me puede que soys uos: pues soys uos sola aquien enla tierra doy obediẽcia; y para que conozcays que cumplo uuestro mandado mudarè mi estilo de biuir, aunque era para mi muy gustoso todo mi tiẽpo en uos contemplar, como en cosa que mas de leyte recibia; y porfiarè a no hazello, porque haziendolo desta suerte, me accompañaran todos los generos de dolores de que me mandays sea sustentado: y assi quedare el mas triste de los nascidos, y el mas contento de todos ellos, uiendo hasta la fin no poder dexar de ser como soy uuestro.

Captiuo.

SENNORA.

COmo aquellos que a muerte sentenciados son mochas uezes en su sentẽcia miran: assi yo leyendo la uuestra, hallè un dulçor tan mezclado con azedia, que dio aliuio al coraçon penoso, y estas tristes carnes no han dexado de temblar hasta este momento. Y como entre algunos muy duros y asperos espinos, algunas rosas muy oloroſas salgan, assi entre uuestras crueles razones, algunas sabrosas he hallado, que si de mi fueran bien entendidas, escriuiera a uuestra merced con mas tiento que estotrodia escriui: mas acaescome a mi con la letra de uuestras graciosas manos sacada, como alos accostumbrados a tener poco bien, que por mucho que tengan no lo conoscen, y pien-

ſan que lo dulce es azedo: mas ſi ymaginara lo que por ſer de uueſtra beldad ſubjecto merecia, bien hauia de conſide rar que era impoßible dexar de reſcebir tan gran fauor, como fue la eſperança tan grande que uueſtra merced me da, la qual ſi biẽ conoſciera, no me acaeſciera como al açor que de lexos ſe abate, no mirando el peligro del fuerte pico dela hermoſa garça: aßi al contrario a mi me acaeſ= cio con la carta de uueſtra beldad, que no miré al bien tan grande que della me reſultaua, haſta eſtar enella ofuſ= cado, mas cercano ala muerte que a la uida: la qual ya paſſare con tanto contentamiento haziendo el mandado de uueſtra merced, quanto merezca recebir el tan ſummo pre mio que me es concedido de boca tan ſuaue como uueſtra hermoſura poſſee. Eſcriuiſme mi ſeñora, que no ſoys ſer uida que mas os eſcriua, ni os embie las parias que os ſoy obligado como uueſtro ſubjecto: es impoßible dexaros de ſeruir mientras biuiere, con lo que por uueſtro tengo: ſi= no fueredes contenta reſcebillo, dadlo aquien mas fuere uueſtra uoluntad: que no puedo dexar de hazer lo que la razon me obliga, y mis abraſados fuegos de amor me com pelen: eſtando ceuados humeando en eſtas abraſadas entra ñas mias, dando teſtimonio de lo que uueſtra extremada gracia y ſaber en ellas plantaron. Y ſupplicos bien mio por piedad, pues claro mis obras dan teſtimonio delo que por uueſtra cauſa ſuſtento: aunque bien sè que no es con gran parte delo que mereceys, que por uos ſe paſſe: mas a un cuerpo tan offreſcido al tormento como es el mio, por uueſtro ſeruicio, razon es que le tengays como mi ſeñora le confieſſo por uueſtro. Captiuo.

NO sé aque parte echar uuestra tan sobrada por fia, saluo a começar a dar algun credito alo que por mi dezis que passays: y he conoscido por lo que con uos he passado, que me ha acaescido segun suele acaescer, ala continua gotera enla dura piedra: y esto me haze confessar hauer recebido passion de uuestra tan cruel uida como os days, lo que de aqui adelante emmendar podeys, pues tãbien el peruerso amor ha hecho su tan antiguo quan acostumbrado uso: que es no dexarme hazer lo que tanto ami grauedad y honestidad tocaua, que era jamas palabra sabrosa os embiar, para que adelante en uuestro desseo no passarades: mas pues assi es, que con esta os abro la puerta para uuestra uoluntad, mirad que la mucha alegria suele quererse communicar: y podria ser que fuesse de uos cõmunicada con persona, donde fuesse en menos tenida que hasta aqui, y uos perdiessedes lo ganado: no os quiero mas esto encargar de auisaros, mireys la grauedad del caso y el secreto que se requiere, y por que mis padres me llaman no puedo mas eneste alargar (aunque quisiera en ello no ser corta) porque me consuelo que os doto Dios de subtil entendimiento donde no es menester mucho almazen con uos gastar, no mas, y assi quedo presta.

A uuestro seruicio.

SENNORA.

LAs terribles ansias del desseo ya casi contentas, han priuado tanto mi entendimiento: que no me dan lugar

gar para con mi torpe lengua poder explicar, las ſoberanas mercedes de uos reſcebidas: y hallo que para hazellas miraſtes que uos las dauades, e yo las hauia de reſcebir: porque aſsi tan exceſsiuas fueron hechas, como el hazedor extremado: donde los terribles fuegos de Amor encendieron tanto mis appaſsionadas entrañas: que no dexaron ya lugar donde mas eſparzirſe ſus fuegos pudieſſen. O eſpejo donde los mortales mirar ſe pueden y donde menos no puedo caber que la ſabroſa carta que de ueſtras graciosas manos reſcibi. O Amor que ſi antes de ti me q̃xaua agora con razon ſeñor llamar te puedo como te llamo. O perueſa deſeſperacion que rodeado tienes mi miſero coraçon, alimentandole de contino de diuerſos y penoſos deſſeos, cercandole de crueles tormentos, por cauſa de la eſtrella que perfecto claror à mis ojos da: ſiendo dignos d'ẽ mucho ſer eſtimados, a cauſa de hauer me ſubjectado à uos, que todo mi bien alegria y deſcanſo ſoys. O como quiſiera que el ſummo plazer que en mi encerrado eſtà, un poco de lugar dexara deſoccupado: para que pudiera mi ſeñora à cada letra de ueſtra carta reſponder, ſegun que della ſintiera: mas el ſobrado contentamiento cauſado por ueſtra parte: enlo mas ſecreto de mi coraçon, no le dexan penſar en otra coſa, que en ſolo la tan ſobrada merced que por ſer ueſtro me haueys hecho: mas ſi penſaſſe que ſueño no es, no dexaria de eſcriuiros, de que arte, os obedeſcere, cumpliendo ueſtra uoluntad: y mas enlo que tanto a mi deſcanſo toca, que es enel ſecreto de mis altos penſamientos: mas pues la puerta de ueſtra miſericordia abierto me haueys: no dexarè de hazer lo que ſoy obligado, tanto para dar contentamiento à mis abraſados deſ-

seos, como para conseguir mayores mercedes, que solamente uos como mi señora hazer me podeys: siendo como siempre soy tan uuestro perfecto. *Captiuo.*

SENNORA.

SI el sobrado contentamiento mio publicar se pudiesse, ni se me dexaria de responder (como hazeys) ni yo dexaria de satisfazer ala dubda tã grande que sobre mi teneys echada: mas à las fuerças del desseo que uuestras sabrosas razones appetecẽ, no hay dilaciõ que bastantes fuerças tenga para contradezillas: y assi señora de oy mas soy tornado peor que el Catulo animal cudicioso que nunca se harta de aquello que una uez gusto toma: pues si le he tomado en rescebir fauores de uuestra beldad, à uos sola dexo que lo juzgueys, pues creo estays tan harta de mis cartas, quãto yo delas uuestras cuicioso (y mas mi señora si en fauorecerme adelãte passays) dezidme quien podra conmigo ygualarse? y assi ala fortuna supplico como aquel famoso padre de Alexãdre, que mitigue su buelta: porque para tan gran subida no hallo terminos à donde en baxeza descendirme pueda. Encargays me señora el silencio, graue cosa me mandays: porque por imposible lo tuuiera no mandãdomelo uuestra merced, tener tanto suffrimiento, que todo el mundo mi buen andança no conosciera: mas pues siempre os tengo de obedescer forçare al coraçon, y assi cumplire uuestro mandado. Sublimays mi entendimiento, teneys demasiada razon: pues hà alcançado a hazerse, y hazerme tan uuestro subjecto. Y no me marauillo que tal sea, pues fue tocado con los subtiles rayos delos ojos Ba

filiſcos de uueſtra hermoſura. Vna coſa ſeñora os quiero ſupplicar: que pues haueys ſido ſeruida de hazerme ſieruo uueſtro, y dadome el mayor titulo que principe ni ſeñor enla tierra darme pudiera, que las uezes que lugar os ſobrare no me dexeys de fauorecer con uueſtras cartas, pues ſon duros cimientos ſobre que mi ſperança ſe arrima: porque me es tan pocas uezes concedida uueſtra uiſta, que ya quando Amor es dello contento, eſtoy tal, que à faltarme un momento mas, ſerian acabadas todas mis cuytas. Y porque creo en todo mi ſeñora mirareys mi deſcanſo, pues me mandays que le buſque, deſechando toda paſſion, ſoccored al que ſu deleyte y gloria hà puſto en uueſtras ſoberanas manos: en las quales teneys las duras cadenas que a mis abraſadas entrañas teneys echadas: ſiendo uueſtro perfecto. Captiuo.

SENNOR.

ANſi, han hecho uueſtras hermoſas y ſubtiles razones preſa en mis entrañas, como el cudicioſo Leon ſuele hazer, quando muy hambriento eſtà enla ſimple oueja. Mas como alos terribles encuentros de Amor ningun fuerte uaron reſiſtir pueda: no os deueys de marauillar que una flaca muger como yo, ſiendo de tan fuerte guerrero combatida, uencida ſe halle. Y ay de mi que ſi al tiempo que uueſtras primeras cartas reſcibi, no diera lugar al traydor del deſſeo cudicioſo de uellas; ni me ſintiera como me ſiento, ni os huuiera dado uengança de mi, como ya ſatisfecho deueys de eſtar, uiendo mis appaſſionadas razones. Mas como el coraçon mande las carnes y, la uolun

tad le obedezca, no puedo dexar de escriuiros tan ala clara, aunque bien tengo conoscido que agora que enlas redes metida me teneys, hareys semejante que los caçadores hazer suelen al aue que sin mucho trabaxo se dexa tomar: aunque torno à pensar en mi, que si uuestro coraçon està segun que lo debuxauades con uuestra pluma, ascuas seran estas peores de amatar que si de cendrado alquitran fuessen untadas. Dezisme que procure remediaros con mis cartas las quales os seran rezios cimientos para sustentar uuestra esperança, yo lo hare, tanto por satisfazer à mi uoluntad, que es mucha, por las uuestras uer, como por cũplir uuestro desseo. dezis que desseays uerme y que uentura os da poco lugar para ello, yo lo procurarè lo mas que pudiere, y alas dos horas enlas fiestas, y enlos dias de semana alas cinco, no dexeys de passar por donde soleys: que yo procurarè daros el contento que tanto desseays, sin el qual yo quedo, hallandome con tan nueuos cuydados como estoy, siendo presta. A uuestro seruicio.

SENNORA.

HAllome tan ageno de mi, que temo perder el natural entendimiento, con que en uos contemplo, uiendome tan uictorioso que aynas sobrepujaria alos limites de Amor: y assi como señora piadosa a sieruo regalado quisistes mezclarme un poco de azedo, para darme appetito en tanto dulçe, para que tanto no me ofuscasse, en tan soberanas dulçuras, lançadas por uuestra graciosa boca. dezisme biẽ mio que q̃days sin cõtento por los nueuos cuydados de que os sentis occupada, dexarades señora mia mo

rir al que por deleyte lo reſcibia, antes que coſa tanto age na à uos ſintierades, eſperimentando los uarios appeti tos del indomito Amor, alqual nigun mortal, preſente, paſſado, ni por uenir, tanto en cargo es como yo, pues os ha herido ygualmente que à eſte ueſtro priſionero laſtimò, con ſus uenenoſas ponçoñas: yà mi ſeñora ſien to en mi mayor mal, porque antes teniale ſenzillo, ya ago ra conozco en mi tenelle doblado pues ſiento ueſtro mal y el mio: que aunque del ueſtro reſciba contentamiento por creer que el tiẽpo os demueſtra mas ala clara mi mor tal herida no dexo de ſentir y padeſcer los dolores y tor mentos de que ſereys accompañada. Dadme, dadmẽ reme dio biẽ mio como generoſa, remedio a mi mal, con apagar el ueſtro, que mas agora enlas entrañas tengo eſculpido que el mio: y pues me hazeys mercedes yo las reſcibo, auiſandome que horas (que dichoſas ſeran) enlas quales go zar pueda de ueſtro hermoſo roſtro, y acceptolas, pues es el primer don que de ueſtra beldad tengo, y tan creſci do, que el ſoberano hazedor hauia de criar en mi nueuas fuerças para podello començar a ſeruir, y por no dilatar lo mas, uoy eſta tarde à uer la ſperiencia de mi deſſeo, y a que reſciban los ojos tanto deleyte, quanto todo el cuer po mio reſcibe en ſer ueſtro. Captiuo.

SENNORA.

PVes los ojos reſcibieron contẽtamiento con ueſtra de leytable uiſta, creeèd no menos ſe gozò el abraſado coraçon, en ſentir la ſentencia de ueſtro ueſtido: el qual plega al ſoberano Amor eſecute en mi, para que del todo

me pueda glorificar, haziendome mercedor del contento cumplido que de uueſtra beldad uenir me puede. Heziſtes mueſtras de alegria al tiempo que par de uos llegue, beſo uueſtras hermoſas manos por tan gran fauor: que ſi deſto reſcibi contentamiento, ſabelo bien mi infinita afficion, que es la ſecretaria de uueſtros dulçes fauores: y ſabe Dios ſi quiſiera que aquel poquito de tiempo fuera el eſpacio de mi uida, porque no uiniera à ſentir lo que ſiendo de uueſtra uiſta quitado padeſci, ſintiendo mayores dolores que haſta entonces hauia padeſcido: mas trayendo ala memoria las dulçes mueſtras de uueſtro agraciado roſtro, dieron recreacion a mi mucha paſsion: y aſsi cõmunicando con uueſtro uerdadero traſſunto, que en mis encendidas entrañas eſtà eſculpido, tan al natural como el miſmo es: paſſo mi uida no oſando mas importunaros à que me fauorezcays: aunque por otra parte, conoſciendo que los appetitos de amor fuerças humanas ni razon no attiẽden, no dexo de ſupplicaros lo, pues eſtà en uueſtra mano el hazello ò no: y bien ueo que ſoy ſobrado en tanto os importunar, pues al capo de dos años que ha que os ſiruo no ha tres meſes que de uueſtra ſumma beldad tan gran bien me uino, que uueſtro me pudieſſe llamar: y agora os torno à pedir lo que aun no merezco demãdaros, que es que me hableys una noche, aunque ſea deſde tan alto, quanto es uueſtro merecimiento: y ſi à eſto me atreuo bien teneys mi ſeñora conoſcido que no es por enojaros, ſaluo por hazer lo que al amor ſoy obligado: que es no dexar de pedir à quien me puede dar, la mayor dadiua que ymaginar nadie ni comprehender podria, que es de uueſtras dulçes palabras y conuerſacion en ſecreto gozar: bien conoz

co que os demando mucho, mas las fuerças que señora à mi me fuerçan à pediros lo, os podrian à uos forçar à concederlo: enlas quales confio como secazes que son de Amor, uenceran la batalla con uuestra beldad començada: donde à sus tiros no hay resistencia, me nos que ponerla ami coraçõ para que dexe de ser uuestro. Captiuo.

SENNOR.

GRan contento me huuiera a carreado uuestra uista, si de la mia tan sobrados atreuimiẽtos no os huuiera nascido: mas ya a uos no culpo que como hombre aficionado querays seguir uuestros desseosos desseos: mas culpo a mi que he sido la occasion para que para ellos lugar tuuiessedes, dandoos alas para que bolassedes sobre mi libertad, que muy subjecta teneys: donde si uuestro amor fuera tan uerdadero como el mio, contentaros deuiades, de gozar de mis secretas mensajeras, y tan continuas: y no poner en auentura la fama de mi persona que muy apparejada estaua, hablando os como dezis: mas huelgo que me haueys auisado que soys hombre de buen tomar, no teniendo miramiento delo recebido, y pues assi es, yo me guardarè de aqui adelante, que os dè osadia alo que, si fuerades bien comedido, no hauiades de osar en tan poco tiempo de mandar. Porque los hombres que enlas grandes maderadas echan sus garfios alas fuertes uigas, si son ammaestrados primero las tientan muchas uezes, si las tienen bien asidas, que dellas tiren, para hazer à su uoluntad: mas los que esperiencia no les accompaña como à uos, echando los garfios tiran de rezio con su desseo, y dan

de ojos enlas tempestuosas olas del rio, donde quedan ane gados como uos, que ni uno ni otro ya no haureys, pues tan sin tiento seguistes los uanos desseos de uuestro pensa= miento, y no los nobles limites de la razon. Y no os res= pondiera si no fuera por creer que quando tal me escriui= stes, estauades fuera de toda razon, que el uerdadero aman te ha de tener, para los fauores de mandar, ala dama a quien sirue. Y no mas, pues mas no pienso con uos conten der, hasta tanto que de Amor mas esperiencia tengays.

SENNORA.

MAldigo mis manos, y ami lengua mandaré de aqui a delante tenga silencio. Mi sentido no sentira. Mi entendimiento no será quien antes ser solia, antes em= mudecera para siempre: pues me han dado osadia para pedir lo que por fuerças de amor os demandé. Mirad mi señora que segun la ley de Amor, no merezco tanta cul pa como me echays: no porque dexe de conoscer que la ten go (y mucha) mas no dexo de dezir que no merezco tan gran pena, que de uuestros dulçes fauores sea priuado, sin serlo primero dela uida. Quexaysos por lo que la lengua y uoluntad pidieron e yo me quexo porque no lo posseo. No dexo de confessar como he confessado que teneys mu= cha razon. Mas no dexo de dezir que tengo mas causa, por causa de uuestra sobrada hermosura, para deman= dallo, que no uos para reprehendermelo: pues en ello demando el aliuio de mis penas, y el uado para la honda mar de mis tormentos, congoxas, y dolores. Si en uer uuestra riguroſa carta mis atormentadas carnes, frios mor

tales les sobreuinieron: bien creo os daran uerdadero testimonio dello mis lagrimosos ojos, y uuestra piadosa mensagera: que ha sido parte antes que de mi se despidiesse, para que mi fatigada anima no saliesse deste trabajoso cuerpo: mas pues uuestra merced dello soys contenta, yo lo tengo por todo el descanso d'esta uida: mas no puede el attribulado coraçon mio dexar de sentir con que uiento le rodeays, y segun es mandar a sus subjectas carnes mias. Escreuisme mi señora que no me escriuierades si no pensarades que quando os escreui estaua fuera de toda razon: si por esto es, no soys bien mio obligada à dexar de hazerme siempre mercedes: pues razon despues que Amor me subjectò, de mi se ausentò tan lexos, que nunca despues aca en ninguna de mis cosas la ui: padesciendo tan mortales sospiros por boluella, a causa de mezclalla con mis obras para no enojaros: que son casi semejantes alos que por uuestra summa beldad esparzo cada momento por los diuersos ayres. Assi que mi Señora si no quereys el fin deste uuestro sieruo muy cedo uer: boluè uuestros piadosos ojos contra el, y no consintays que esta uuestra tan crescida crueldad adelante passe: porque passando, passarse ha enlos limites de mi uida, y perdereys un tã uuestro.

Captiuo.

SENNORA.

HAura seys dias que os escriui, y que comẽço mi mal, y segun me haueys oluidado, no tengo por marauilla, ser de los medicos ya desafuciado, à causa de hallarme tal, que creo ser llegados mis ultimos dias: pues en uos

que crades toda mi ſalud, alegria, gozo, y contentamien to, falleſcio memoria para fauoreſcerme. No os quiero ſupplicar por piadad, que de mi hayays compaſſion, pues es por cauſa de mis ſobradas razones no la merezco: mas encargoos mi Señora, pues ſoys uerdadera cauſa de mi penoſa muerte, quando de cierto la ſepays, tengays memoria de uiſitar el lugar, à donde eſte leal cuerpo fuere ſepultado: porque el anima reſciba deſcanſo a donde eſtuuiere, uiendo el cuerpo ſer de uos fauoreſcido. Vna merced os quiero ſupplicar pues es la poſtrera que os pedire. Que à uueſtra menſagera a mi apoſento embieys, antes que deſta preſente uida ſalga (tan quexoſo de Amor como dela fortuna) para que os embie mis ojos cauſadores de tan gran paſſion, pues ellos fueron la cauſa que uueſtros reluzientes rayos de amor en mis entrañas ſe matizaſſen: y ſi eſto hazeys ſere el mas contento delos naſcidos, y ſi no fueredes dello contenta, contentarme he que haſta el ultimo fin de mi uida, quiſe ſacrificaros aquello que fue cauſa que contra mi osayraſſedes, y la uerdadera razon fue el peruerſo Amor, querer que no excedieſſe de ſus limites, de no quedar corto, en ſu rigor de demandar, a quien tanto me podia fauoreſcer, como uueſtra ſumma beldad, enlo que tanto ami me yua, que era gozar de nueſtros dulces fauore, creyendo que los mereſcia por ſer tan humilde uueſtro. Captiuo.

SENNOR.

SI tan por eſperiencia no huuiera conoſcido uueſtro amor, no pudiera creer lo que tantas uezes me haueys eſ

ripto : y como ya la põçoña de amor haya discurrido por todas mis uenas , ha me dado tanta pasion uuestro mal , como si yo misma lo padesciera . Mas creydo tenia que erades hombre de mas animo , para suffrir las uarias buel tas de Amor, mas pues no lo soys,deuiades os de attẽtar ẽ uuestras demandas para que mis respuestas (pues no soy a menos obligada)os allegasscn alos terminos en que esta= ys : que segun me dizen , soys tornado otro rectrato dela muerte . Tornad tornad en uos,que hasta oy jamas hirio Amor de muerte , que tanto tiempo como uos durasse . Y , pues he sido la causa de uuestro mal , yo lo remedia= re , dela mejor forma que pueda , quando tiempo conui= niente para ello huuiere . Y esto os baste , y confiad que procurare que presto sea . Y por no dañaros la cabeça (que me dizẽ que es , de donde mas os quexays) no mas , de quedar rogando a Dios,os dè la salud que yo os desseo: como uuestra cierta .

Seruidora .

SENNORA.

Siempre obi dezir , que aunque los Señores alos sier= uos hieren, no es con intencion de acabarles las uidas : como ami con uuestra beldad acaescido me ha : que haueys sido seruida de llegarme alo ultimo de mi uida , e ya que uistes que otro remedio tener no podia , para guarescer dela muerte , sino uuestro consuelo : me embiastes la me= dicina para mi mal , que fue uuestra tan sabrosa quan dul ce carta que fue semejante para mi ala redoma de agua de lulia gentil enamorada que en dando a beuer con ella re

ſucitaua alos que al punto dela muerte por ſu cauſa eran llegados : y bien del me ha ſalido , y bienauenturado yo por tenelle , y dichoſo mi coraçon pues le ha padeſcido . O quien mi Señora uer os pudiera al tiempo que mi carta leyades , para que pudiera conoſcer las differencias que mis penoſas razones en uueſtro hermoſo roſtro hazian . O quien pudiera eſtar preſente ſin que diuiſar me pudierades , al tiempo que tanta miſericordia de mi huuiſtes : y no pierdo las ſobradas mercedes que en todo mi deſcanſo me hazeys , en dezirme ſere auiſado del tiempo del qual pienſo hazer cuenta que ſolamente biuo : donde creo reſcebir de uueſtra beldad tan dulçes fauores , quanto palabras uienen en eſta uueſtra letra eſcriptas . Eſcreuiſme Señora que no os quereys mas alargar conmigo por no dañarme la cabeça que es donde todo el mal tengo (ſegun os dizen) tanto mi bien en ello os engañaron : quanto yo lo he ſido en no eſcreuirme uueſtra merced mas largo: pues es cierto que eſtoy dentro del parayſo el tiempo que leyendo eſtoy las ſabroſas razones de uueſtra ſobrada hermoſura : que todo mi mal no ha ſido ſino dentro de lo mas uiuo del coraçon , como rayz de donde naſce todo mi dolor, que por deleyte ſuſtento , deſde la hora que por uueſtro me tuue teniendome como ſiempre por uueſtro .

Captiuo .

SENNORA.

COmo el contento del medico,y la ſobrada alegria ſean parte para deſechar qualquier mal : aſsi mi Señora ſiendo uos el uerdadero medico que de mi ponçoñoſo

mal me ha guarescido con la sobrada alegria de uuestra dulçe esperança: ha hecho en mi tal esperiencia que soy tornado dela muerte que tan cercana tenia, ala uida que en seruicio uuestro entiendo gastar: y para daros gracias hermosa Señora de tan sobrado bien, hauia menester otro mas biuo juyzio y mas despierto entẽdimiento que el mio: mas cõ aquel que de ser uuestro soy rodeado se os mi Señora dezir, que nada no os puedo offrecer que dias no haya que en uuestro poder no lo tengays, como Señora: y esta os escriuo para que conozcays enlos terminos que estoy, como quien tal triaca ha beuido: estando tan fuerte para uuestro seruicio, quanto temeroso aguardando la hora quando uuestra beldad serà seruida de hazerme las mercedes que offrescidas me teneys: y bienauenturado me pudo llamar pues de tan pequeño mal, tanto bien me haya resultado: que aunque a effecto no uengan uuestras soberanas mercedes: estoy tan satisfecho en hauer sido salidas de uuestra graciosa boca, quanto si rescibido las huuiesse: y como el contento que d'esto tenga sea en mi tan sobrado, no dexa la mi simple pluma de borrar el blanco papel con la mano que obedesce ala intellectiua dela razon con que es gouernada: y pues Señora haueys remediado el cuerpo, con tan ecceßiuos fauores: captiuad mas el coraçon fauoresciẽdolo, que no le es mas rescebir de uos fauor para con las abrasadas entrañas communicallo, que echar poca agua en grande esponja: donde por mas que la apremien no muestra huella rescebido: y assi queda con tal sperança como siempre se ha sustentado creyendo nadie sele ygualar, por ser tan uuestro como su antiguo possedor.

Captiuo.

SENNOR.

DEleyte haueys dado a mi coraçon, que con pena esta ua, a causa de uuestro mal, en hazerme saber uuestra mejoria. Y como quien tanto contento possee, no quiero poner en oluido, lo que prometido os tengo: y assi os hago saber, que esta noche mi madre e yo, uamos à uelar à nuestra Señora de gracia, con solamente la que esta carta os darà, y serà temprano la yda. No os quiero auisar delo que hazer deuays, saluo que os attenteys, de suerte que por lo poco de presente, no perdays lo mas que adelante uenir os puede. Y porque para adereçar lo que es menester, para el sossiego de mi madre esta noche, no puedo mas alargarme: no mas, de quedar como siempre estuue por uuestra.

Seruidora.

SENNORA.

NO sè que me escriua, ni sè que me hable, para tan soberanas mercedes como Señora me hazeys, hauiendo os compadescido de ueras de mi mal, que yo por summo bien he tenido: no sè porque, saluo por mostrar en todo quien soys, y quan cumplida naturaleza os formò. Y estimo el auiso enlo que es justo estimarse. Y estimo tanto la merced, quanto estimo la uida, que para uuestro seruicio sustento. Mucho quisiera que uuestra soledad fuera en cabo, que os pudiera tener compañia toda la noche: mas pues mas no puede ser, yrè agozar del tiempo, que uuestra merced fuere seruida de fauorescerme, y los ca-

bizmordidos lugar mediérem. Ahy os embio fructa en que parte de la noche gasteys: que bien creo tiempo os sobrará, como no accostumbrada alos muertos tener compañia: pues soys recreo y consuelo de todos los biuos. Perdonad mi atreuimiento, que es como à Señora que si no me confiara en uuestro sobrado agradescimiento, a tan poca cosa offrescros no me atreuiera; y porque esta uuestra mensagera y secretaria de mi coraçon no me da mas lugar, diziendo no la echen alla enla posada menos, no mas de quedarme abrasando enel biuo fuego de Amor de que me sustento, desde que os me di por uuestro.

Captiuo.

SENNORA.

EL tiempo maldigo y à mi poca uentura, pues tan poco dexaron gozar a mi abrasado coraçon, de uuestra graciosa uista y conuersacion. Podeys mi Señora creer que si antes con esperança de ueros, la uida sustentaua: agora que de uuestra sabrosa y sabia dulçura he participado, no sè conque me sustente. Antes bien confiesso que estaua perdido por uuestra beldad, mas agora confiesso que esto y perdido, y sin ningun entendimiento, hauiendo de ueras conoscido uuestro mucho saber. O mi Señora como me quesistes licuar à uos, para que de ueras conoscieste la uentaja que entre todas las mortales a todas hazeys: y no hauiades menester mostrarmelo por tan clara esperiencia: pues por tan auenturado este uuestro uerdadero sieruo lo tiene tan conoscido. Aclarasteisme uuestro coraçon dandome a gozar uuestras pre-

ciadas manos: hallème tan glorioſo que no os pude reſpon der ſegun que quiſiera, e ya que pude, el poco tiempo no me dio lugar. Mas cierto credito penſe de mi teniades: mas no me marauillo que como mi Señora me dexiſtes, ſon los hombres muy malos de conoſcer: mas ya que Seño ra mia traicion tractar yo os quiſiera, fuera impoſsible po dello encubrir, pues mi coraçon que alla tan appriſiona do teneys, os deſcubriera la celada, que poneros quiſie ra: quanto mas, que con tanta fee os ſiruo, quanto deſſeo tengo que conozcays mi limpia intencion para ſeruiros: dixiſteſme que creyades no perſeueraria enlo comença do, porque todos los hombres en conoſciendo ſon queri dos, ſon luego deſconoſcidos, teniendo en poco de alli en adelante lo que aman: eſſo mi Señora ſeria quando el Amor no huuieſſe hecho tan grande preſa como tiene he cha en mis entrañas, de tal ſuerte que mientras mas mer cedes me hizierdes, mas hierros echays a mi poca liber tad, por tenella en uos toda puesta, como de quien ma na toda mi gloria, bien y contentamiento: donde mi Se ñora conoſcereys que ſi tal penſamiento uenir me pudieſ ſe, perderia antes la uida que enel momento conſentir: pues conſintiendole perdia toda la fee de lealtad, que eſte que por uuestro ſe tiene tenia como cierto.

Captiuo.

SENNOR.

CReydo bien tenia que aclarando os el camino, no ha uiades de poder errar, y aſſi me tienen tan ſatisfecha, uuestras razones como uuestras muchas obras, dirigidas

a mi

a mi seruicio: donde si no pensasse satisfazellas, me llamaria la mas ingrata delas nascidas: una cosa noté en uos la noche dela uela, y fue que todo el tiempo que ante mi estuuistes, no alçastes los ojos del suelo ni casi uuestra lengua se meneò a responderme: no sè que fue la causa, si fue del gran espanto que de mi gran fealdad rescebistes uiendola tã cerca: o si fue la esperiencia que los uerdaderos amantes dan, al tiempo que ante quien aman se ueen, que es que en mudecen: no sè a qual destas partes lo echar, y quierolo echar al Amor por tener del, de uos tan claras muestras: y dexar de echallo a mi poca hermosura, porque aunque menos fuera de lo que es, en ser de uos querida, creo en esta parte ninguna poderseme ygualar. Descubrios el secreto de mi coraçon y el uuestro dexastes melo celado, no sè por que lo hezistes: bien sè que me podreis dezir que enla carta que los dias passados me embiastes os me aclarastes, respondiendome alo que os dixe, no me satisfize, que aunque por uuestra carta estè satisfecha, mas lo quisiera ser de uuestra persona entonces: porque con la turbacion que teniades no pudierades dexar de dezir uerdad, lo que sobre pensado no tengo por tan cierto. Y duddosa estoy en uuestros dichos aunque no lo estè en uuestro amor, y toda esta dubda bien conozco nascer de la mucha fee que en mi hay, y dela poca que para conmigo uos teneys, mas pues yo me tengo la culpa, no tengo de que me quexar sino de mi: mas para que satisfagays todas mis quexas, uenid esta tarde por donde soleys, que dende alli conoscere en uos (aunque dende lexos) como quien tan cerca està, lo que dentro de uos teneys: y esperando os quedo, tan cierta como siempre estuue uuestra. Seruidora.

SENNORA.

EN dubda poneys lo que en mi tan ſellado eſtà, poniendo aſſechanças en dõde el Amor mora, y no enel Amor Catad mi ſeñora que la tinta borra el papel blanco, y le torna de ſu miſma color, tan al natural que no hay mas diferencia, que eſtar junta en un cabo, o en otro eſparzida: mirad ſeñora que dela miſma condicion el Amor que aunque el coraçon ſea de una uoluntad entrando el por el, no dexa lugar que de ſu miſma mezcla no ſea tornado y conuertido: y aßi ſeñora es impoßible condemnar al uno y ſaluar al otro: quanto mas que eſtoy en uos tan trãsformado, que ſoy otra uos: y eſto por mas participar de mi gloria tan cumplida que en ſer uueſtro tengo. Poneys me en uueſtra letra por dubdoſo, en uueſtra ſobrada hermoſura, tanto mal en ello a mi a braſado coraçon cauſaſtes, quanto contento reſcibi, en uer confeſſar por uueſtra graciosa boca, la mucha afficion que en uos pueſta tengo. O uenturoſo yo ſeñora mia pues tan ala continua ſoys contenta de mandar me, y tan a prouecho mio: quanto mas que no era meneſter traherme ala memoria lo que ya por tan antigua coſtumbre en ella forjada eſtà, que es yr a gozar de uueſtra ſoberana uiſta, alas horas accoſtumbradas: de donde todo mi contentamiento mana, y mi deſcanſo conſiſte: pues no huuo cuenta otro rato biuir ſino el que mis uenturoſos ojos (por ueros) os miran. E ſcreuiſme ſeñora que paſſando por donde eſtays uereys en mi lo que dentro ſi ento: pluguieſſe al ſoberano Dios de Amor que aßi fueſſe, que bien tengo creydo de uueſtra ſumma beldad, que ſi del

todo lo conoscieſſedes: no conſentiriades que tan mortales anſias cada momento eſte uueſtro coraçon ſoſtuuieſſe: teniendo por dubdoſo ſu uentura alcançar enteramente a gozaros para ſiempre por ſeñora: temiendo las bueltas de la mudable fortuna: aunque boluiendo en mi conozco, que ſi alguna dama mandar la puede ſoys uos: y ſiendo anſi no conſintireys, ſea aduerſa a eſte uueſtro.

Captiuo.

SENNOR.

HEziſtes lo que os ſuppliquè y muy cumplidamente: y pluguiera à Dios que hecho no fuera, porque al tiẽpo que os mirè, uide de uueſtros hermoſos ojos ſalir un tan biuo fuego que mis miſeras entrañas abrasò: de ſuerte que ſi por mi honeſtidad no fuera, yo en perſona os fuera à dezir: que era lo que en uos uiſto hauia, para mi mal: aßi que ſeñor mio, aqui eſtà eſta uueſtra ſierua, hazed d'ella como fueredes contento: que para ſiempre os tengo de ſeguir: y mas ſiendo como uos dezis que me amays tan uerdaderamente, que por ſeñora ſiempre me quereys y amays: y ſi aßi es, yo à uos por mi ſeñor mientras biuiere os confeſſarè: donde podremos dar algun contentamiẽto al penado coraçon uueſtro y mio, pues en uno juntos aßi llamar los puedo: y para que mas, a uueſtra honra eſto ſea, uueſtra amiſtad es mucha con mis hermanos, hablàdſelo y ſegun la reſpueſta que os dieren me auiſad, que anſi harè yo, delo que aca paſſare: mas abiertamente os quiſiera eſcreuir, ſino que no oſo poner el ſecreto de mi coraçon en eſte muerto papel: que no sè ſi la uentura que

en tales terminos nos hà pueſto, querra contrarariar nos, como hazerlo ſiempre ſuele, en los tiempos mas proſperos: aßi que bien mio poned en execution lo que os eſcriuo, y auiſadme como os tengo dicho lo que os reſponden, para que os eſcriua lo que ſe ha de hazer: porque ami me duele ya uueſtro mal, tanto como el mio teniendo os por mi ſeñor, y ſiendo yo uueſtra cierta. Seruidora.

SENNORA.

SI la Phenix ſe torna ceniza, y d'ella ſegun naturaleza otra ſalir ſuele: no es de marauillar que ſiendo uni co yo enel mundo en uueſtro ſeruicio: ſiendo en biuos fuegos de amor por uueſtra cauſa abraſado: ſalga de mi ceniza otro yo, ſegun que agora me hallo de nueuo enteramente ala uida tornado, con uueſtras ſabroſas razones: delas quales he colegido, el ſoberano bien que mi ſeñora me hazeys, en quererme por uueſtro eſpoſo: loqual accepto, cõ la mayor alegria q̃ jamas mi coraçon nunca huuo que en uueſtros hermanos ſeñora, no he hallado la reſpueſta tan ſabroſa, quanto mi uerdera y honeſta uoluntad la mereſcia. No me da paßion, que como ſeays ſeruida de darme libertad, que en donde uos eſtuuieredes entre: no haura peligro enla uida que temer pueda, para poner mi uoluntad en effecto. Y ſi d'eſto fueredes ſeruida auiſadmelo, que nas tardia ſereys en mandarlo, que yo en ponerlo por obra. Deſpidieron me uueſtros hermanos, con dezir que no teniades poßiblidad para caſar conmigo, mal lo hizieron, que bien ſabian que pues yo os demandaua, que tenia para entrambos. Aunque ſegun uueſtro

merescimiento, tuuieron mucha razon: mas quien bien se ama, no consiste toda la biena uenturança de la uida en el tener bienes que presto se acaban, saluo en el contenta miento (y mas teniendole tan cumplido de uuestra estremada beldad como yo le tengo) mucho fue su engaño. Aui sad me mi señora con breuedad, que es uuestra uoluntad, ò si à esto os determinais, porque àdereisce lo que para tan unico caso se requiere. Y esperãdo uuestra respuesta, que do el mas contento delos nasci dos, creyendo no se passarà mucho tiempo, que no se cumpla mi desseo: que es que conozcays uerdaderamente, auenturar mi estado y uida, y de mis amigos en uuestro seruicio: como muchas ue zes os lo he offrescido, teniendo os sacrificado mi coraçon à uuestra uoluntad: como uerdadero. Captiuo.

SENNOR.

YA os escreui como la fortuna nunca dexa estar las cosas en un estado: assi por mi mala suerte ha hecho en mi las muestras: porque os hago saber, que la carta que antedeayer me escriuistes, ha caydo en poder de mis hermanos segun he sabido por nuestro interprete: y han dissimulado conmigo, y me han mandado oy aderecar, para lleuarme a holgar con una mi tia a sant Clemente: bien sè que es para priuarme de uuestra conuersacion: que no me serà mas que appartarme dela uida: no sè lo que en ella uenia que tan accelerada haya sido su mudança. O bien mio quien os pudiesse dar a sentir, y aqui os debuxasse las ansias mortales que esta uuestra sierua sustenta, uiendo hauer de ser quitada ante uos. O coraçon mio como

ſuffrirte puedes que no rebientes por mil partes? O liber-
tad mia ya perdida: ò toda mi alegria tornada ya en llo-
ro: como lo dan bien a conoſcer mis fuentes que antes ojos
ſer ſolian: con que de uueſtras ſabroſas cartas gozaua: o
traydora fortuna, que bien temi tu accelerada cayda:
bien temi tu poca conſtancia. O bien mio que bien lo eſ-
creuiſtes dias ha: ſi yo en ello mirara. O ſimple de mi
que eſcriuo, porque atormento aquien sè que ſabiendo lo
que paſſo, no he meneſter incitalle à penar: perdonad Se-
ñor mio que no he podido menos hazer, de daros à ſentir
lo que ſiento, y ſi quereys mi uida buſcad maneras como
eſcreuirme podays(pues uerme es impoßible) ſilo hazeys
conoſcere lo que de uos ſiempre he creydo, y ſi no hareys
me gran bien: porque dareys occaſion para que mi laſti-
mado coraçon lançe de sì lo que tanta paßion le da, deſpu
es que por uueſtra me di. Eſta os dara una eſclaua de mi
madre porque le dixe que aquel gentil hombre que por
aqui paſſaua (que bien mio erades uos) le hauia de dar
unas arracadas muy galanas: porque me hauiades dicho
que era muy hermoſa: dadſelas, que ſi algun remedio ha de
hauer, con quien eſcreuir me podays, ha de ſer con ella:
por ſer muy querida de mi Señora: y la que mas me ha de
uiſitar, y no mas que no me dan mas lugar, de quedar co
mo ſiempre eſtuue por uueſtra. Seruidora.

SENNORA.

OAnſias mortales mias que auſentes eſtar ſoleys mu-
cho tiempo ha: uenì uenì à uueſtra antigua mora-
da: no dexeys de accompañar aquien con tanta uoluntad

os llama que soy yo; ò uerdadera holgança mia donde estays uos agora: que no es posible que no sentis lo que siento, no sè porque mi Señora no me escreuistes, como se hauia rodeado mi mal: y uuestro destierro de mis ojos: o quien hauia sido la causa dellos (despues de mis malos hados.) para que con pagarle la buena obra que me hazia, le diera en pago la muerte: la qual a uuestros hermanos dado huuiera, si no mirara el enojo que daros podia. esta postrera carta me dio una dela color de mi coraçon: y dixo me luego la leyesse que queria aguardar la respuesta: algo me consolè, creyendo que alos fines de uuestra turbia carta, alguna claridad uiniera, entre tanta tenebregura: y al fin llegando ui lo que por uuestra penosa hermosura me era mandado: yo lo hize muy cumplida mente, dandole arracadas, manillas, y sortijas: muchas cosas con ella me passaron de amor que conmigo quiso emprender, que estando con mas holgura con uos mi alma quisiera cõmunicar: mas ni el tiempo es conforme para mi segun lo que siento, ni à uos quiero dar tal pesar de escreuiros las palabras dulçes que con ella passè enamorandola, para que fuesse secreta secretaria de mi angustiado coraçon. La pena que uuestra pena me dio, no fue menos grande que la del sin uẽtura Piramo: mas no os deueys mi Señora tanto fatigar, que su pena fue sin remedio, porque no aguardo a que el tiempo le diesse claridad de su engaño, lo que en el uuestro y mio hauelle puede andando el tiempo: que es que todas las cosas cura: y supplico os mi Señora no dexeys de hazerme la merced que soleys, pues sabeys muy conoscidamente, que sin ella siendome uuestra uista quitada, no puedo una hora tan solamente biuir: y assi

quedo aguardando ueſtra carta como antes ſolia, con las mayores anſias que un coraçon humano ſuſtentar puede: ſaluo que el mio que ueſtros es como a ellas accoſtumbrado: podra lleuarlas, con la eſperança que de uos tiene ſerà ſoccorido como Señora à ſu tan à herrojado.

Captiuo.

SENNOR.

COmo las coſas que ningun medio no tengan ſea la cierta cordura poner uado a ſus furioſos limites (aunque el caſo no lo requiera) aſſi ami me ha acontecido, que mirando que ſi perecer me dexaua, perdia la eſperança de gozar de ueſtros dulces amores: los quales como por ellos appremiada, han ſobrepujado tanto en mi, como ſuele hazer la nueua llamma, enla heruiente caldera: forzejado con mi uoluntad ala muerte reſiſtir, que tan cercana por ueſtra cauſa tenia: aſſi que bien mio juſtos es que uadeys ueſtra uida, mientras eſte penoſo deſtierro dura: y no inuoqueis a ueſtra antigua compañia, como en ueſtra carta me moſtrays, que uiendoos de mi auſente haueys hecho: aunque para un nueuo enamorado, y de tal dama, juſto es que padezca penoſos cuydados, y mortales anguſtias, y continuos deſſeos, pues la dama en tanto grado lo mereſce: y ueſtras dadiuas fueron tan generoſas, quanto lo es ueſtro coraçon: y la dama lo conoſce tambien, y ſe mueſtra de tan buen conoſcimiento, que me dize, mortra por ueſtro ſeruicio: y agora no me marauillo ſuſtentar lo que ſuſtento, pues las que entendimiento ninguno alcançan, con ueſtra ſabroſa conuerſacion tal las parays. Mas ſubtil quiſiera que fuera mi lengua,

mas delicado mijuyzio, para poder escriuiros, lo que alas dos, y alas cinco mi affligido coraçon passa: que son las horas en que mis lagrimosos ojos, de uuestra agradable uista gozar solia: mas dexolo a juzgar a uos, pues creo no estareys muy contento el mismo tiempo, uiendo os con tantan soledad: pues quando à uuestro gusto lo posseyades, mostrauades con el tener sobrada alegria: gozando de la uista de que priuado soys. Todas estas señoras son amiscisimas de sedas de colores: yo casi à ellas semejante: ahy os embio delo que presentado me han, que son bolsas, y alcorças: en todas ellas uan puestas mis armas, que son un coraçon rodeado de llammas, trauessado con unas saetas doradas: rescebid mi uoluntad, que es de seruiros. Y no dexeys los amores començados, pues dandose fin à ellos, se daria à nuestro contento: y mas al mio como en qui en mas amor su poder ha mostrado, queriendo daros, mas muestras en mi, que en ninguna a el subjecta, haziendome ser tan cierta uuestra.

Seruidora.

SENNORA.

QVando enla mayor fuerça mis ansias estauan: agenas de menos esperança, codiciosas de dar fin à este captiuo de cuerpo uuestro, entonces llegò uuestra piadosa mensagera: por rescatar mi uida con sus dulces razones: las quales hizieron tal imprinsion en mi, como suele hazer elagua muy desseada enla endurecida tierra: y no tan solamente con escreuirme os contentastes, mas embiaste me las mas estremadas donas, que amante jamas me

reſcio reſcebir : y en ellas figurados unos coraçones dora=dos , à denotar el ſeñorio que ſobre el mio teneys . Eſcre uiſme os embie ſedas de colores à que ſoys afficionada , y no me eſcreuis quales ſeràn ; no sè porque , ò ſi quereys conoſcer alas que yo mas afficionado ſea : ahy os embio de cada coſa una libra , para que con uueſtras deuotas re partays , Dios ſabe ſi yo d'ellas alguna quiſiera ſer para poder ueros : mas pues mi uentura no lo quiſo quiero ha=zer lo que mandays : que es dar uado a mis dolores y cuy tas tan continuas : las colores delas ſedas ſon , dorado , uerde , encarnado , azul , paradillo , naranjado , mora=do , pauonado , y grana aunque ſu ſignificacion de mi=tan auſente eſtè : y blanco,que forçado en mi eſtà , a cau=ſa de mi corta uentura : perdonad mi atreuimiento y no digays quien os lo embia , porque mi bien no me affren=teys , uiendo mi cortedad : pues à uos como à retracto de mi alma , eſte uueſtro ſieruo ſe os atreue como à Señora . No dexeys de hazerme eſta merced haziendome ſaber uueſtra uoluntad : y ſi fortuna os otorgare , de alcançar à ſaber algun camino , por donde haueros ami poder pue=da (que imposſible ſeria temer el peligro , que dello ſuc=cederſeme pudieſſe) no lo dexeys : porque creo que no menos deſſeo teneys que yo de libre os uer : y no mas de quedar , como ſiempre eſtuue uueſtro unico . Captiuo .

SENNOR.

SI el mucho contentamiento que en uer coſas uueſtras reſcibo no ſe menguaſſe cõ mi tan creſcida ſoledad , no hauria in fortunio que temer pudieſſe . Reſcibi uueſtra

carta y copiosas donas las quales reparti entre estas deuotas y hermosas Señoras: las quales tuuieron a tan sobrada magnificencia uuestro largo don, que esparzieron en sus loas, mucha parte delo que yo en uos amor mio conoscido tengo, mucho tiempo ha. Escreuisme que no os quise escreuir mis colores, no sabeys Señor que son uerde, y pardillo, amarillo, y naranjado: con las quales sustento mi uida, creyendo que no hay cosa por buena ni mala que sea que para siempre dure. Muchas Señoras delas que aqui estan me han importunado à que fue aqui mi uenida les diga: porque segun la uida que me doy uiendo no poder ueros, doy causa a que por ellas sea molestada, y entre todas ellas una escogi, a quien mi coraçon he descubierto: enla qual he hallado tanto consuelo, que tengo por mi que es uerdadero escudo de mi uida, segun sus consuelos son: y segun es estrecha su amistad con la mia, buen credito tengo, que si tengo de hallar uado para lo que bien mio me escreuis ha de ser por su causa: y assi querria tenerla contenta, y me hariades gran plazer algo de uuestra mano le embiassedes: para que yo en uuestro nombre se lo diesse: que bien sabeys que dadiuas quebrantan peñas: y que no hay el dia de oy cosa que por interesse no se haya: y al buen pagador no le han de doler prendas: quiero amor mio dezir, que al buen amador no le ha de doler la liberalidad quanto mas à uos que naturaleza tantos de sus bienes con uos quiso repartir: à comer llaman enel refitorio, y a esta causa no puedo mas largo escreuiros: y como tengays tan conoscida mi uoluntad no os quiero dar mas saluas, saluo quedar como siempre estuue por uuestra. Seruidora.

NI sè a que parte lo echar, ni sè que me diga como no sepa la causa, no sè determinarme. Cosa muy nueua para mi ha sido no uer carte ueestra, alcabo de quinze dias que ha que os escreui: biẽ days a conoscer ueestro poco amor, y la impreßion que la ausencia en uos haya hecho. A mi cargo toda la culpa, como por quiẽ todo el mal se ha causado, que si yo no os huuiera tã a uanderas desplegadas dado mi libertad, moßtrando os la uoluntad que os tenia: no huuierades menospreciado aßi mis desuenturadas cartas (por hauer à ueestro poder ydo) no me marauillo que de los hombres tales como uos, y en donde tan poco biẽ cabe, me haya succedido lo que con uos passado me ha: mucho quisiera saber que haya sido la causa si ha sido otros nueuos amores (que lo mas cierto deue ser) y si tal es, en mucho tuuiera saber la desuenturada dama que os ha creydo, para desengañarla: porque no fuera burlada como yo, de un tan ingrato hombre. Y mal haya la muger que por hombre alguno su uida y honra auenturare, como yo por uos he hecho. Dezid perro enemigo mio, que uistes en mi? para aßi oluidarme. Quando fue hombre tan bien querido, ni con tanta lealtad amado como uos de mi? Ninguno por cierto. Ay de mi sin uentura que si adelante mirara, no me hallara tan atras, como agora por ueestra causa me conozco. O ojos mios no dexeys de dar testimonio, delo que mi abrasado coraçon passa. siendo el mas mal empleado que nunca alguno fue. O falso cruel matador, dime si pensauas uiendome aqui metida oluidarme: porque me urdiste tan gran lazo, donde toda

mi uida à tu causa metida estaré. O hermanos mios que mas conosciades deste burlador que no yo, pues tan de uoluntad pusistes por obra d'el appartarme. Pluguiesse á Dios aunque fuesse luego mi muerte, que un momento so la contigo me uiesse (que aunque muger) yo te daria el pago que tus malas hobras, para conmigo merescen. Bien sé que en uer esta mensagera de mis quexas, mas te holgaràs, conosciendo mi tan conoscida perdicion: mas pues no me puedo a mi uoluntad satisfazer, aquel alto Dios dexo por juez entre mi y ti: y mientras ternas en mi una capellana tal que sobre ti la tierra muchas uezes cada dia mordera: como tu mortal. Captiuo.

SENNORA.

COmo los mortales esten subjectos alos cursos de naturaleza, por mucho que los quieran huyr; no es posible euitarlos, assi alma mia me ha acaescido à mi, que desde que os escreui, he estado tan malo de dolor de un lado, que ya todos por muchas uezes me han tenido por mas muerto que biuo: y oy que fue el primer dia que de mi posada sali, topé uuestra mensagera tan enojada contra mi, que segun mi flaqueza, y la alteracion que me causò, si à una puerta no me arrimara estos cansados huesos mios, bien creo no huuiera lugar de acabar de secutar su saña contra mi: la qual me dio una carta tan furiosa contra este uuestro lleno de fee amador, quanto sin culpa merecerla: y por no daros mi Señora passion, no quiero responderos à ella, saluo que Amor no tiene lugar uacuo en mis entrañas abrasadas, donde nueuo fuego lan

çar pudiesse: quanto mas que seria imposßible de uuestras sabrosas prisiones me librar, pues uuestro captiuerio tengo por soberana gloria. Los dias passados mi Señora me escreuistes, que os hauiades descubierto à una religiosa d'essa casa, enla qual hauiades hallado gran reparo para uuestra soledad crescida: doy loores à Dios pues en todo estremar os quiso, para que en qualquier cabo halleys lo que mas al gusto uuestro toque. Y que rescibiriades plazer que algo os ẽbiasse para que de mi parte dar se lo pudiessedes: porque creeys ha de ser mucha parte para cumplir uuestra uoluntad, que para siempre sera la mia. Ahy le embio paño fino para un habito, y una pieça de olanda y ueynte escudos para tocas, descul padme con ella, y supplicadle de mi parte me embie à mandar como à suyo, que por uuestra parte mientras uiuiere le sere obligado. Y respondedme bien mio con breuedad que segun mi flaqueza, y uuestra cruel carta, no seria mucho à tardaros algun tiempo, no huuiesse quien uuestro fauor rescebir pudiesse. Y enlo de uuestra libertad no dexeys de tratarla, pues no hay cosa por ardua que sea, que siendo muy adelgazada, no descubra el camino que para tomarse se requiera. Y porque creo qne en todo mi Señora buscareys uuestro contento, y mi desseado descanso, no mas, pues mas no puedo ser, delo que soy uuestro.

Captiuo.

SENNOR.

TAnto uuestra letra hà amansado mi saña, quanto mi coraçõ de uuestro sobrado mal ha rescebido passion,

Agora conozco no ser digno de pena, mas tambien ha-llo no dexays de tener culpa, pues quando tal os senti-ades, no poniades, diligencia, para uuestro mal me ha-zer saber: para que pues con ueros y seruiros, ayudar à passar uuestro mal no podia, estas deuotas Senoras e yo, à Dios por uuestra salud importunaramos: mas pues ya fuera de todo peligro estays, tomad mi Señor plazer, y perdonad mi ynnocencia, que bien sabeys que es tan digno de perdon quien no sabe, como quien no uee. Que de uerdad os digo, que si haueys sido de uuestro mal enel cuerpo atormentado, esta uuestra sierua lo ha sido enel cuerpo, alma y espiritu: de tan diuersos cuydados, y tan continuos dolores, quanto congoxas no me menguauan: de arte que si respuesta de uos mi Senor no huuiera, yo diera contento a mi abrasado coraçon: de tal suerte que mi alma para siempre penara, y mi fama fuera entre los mortales estendida. Que bien mio mucha uentaja os he lleuado en esta ausencia en padescer, para lo qual ha sido uerdadero remedio mio, para sustentarme la uida, la Se-ñora Doña Iuliana: la qual ha tenido en tanto uuestro don, que casi segun lo que dize si fuera donde communicar la pudierades (segun su saber y hermosura) tuuiera tan-tos çelos della, que fuera peor de amansar que de uuestro descuydo passado (y sin culpa) mucho querria si posi-ble fuesse, por el quarto falso desta casa con uuestra har-pa una noche os uiniessedes: porque he loado uuestra boz ala Señora Doña Iuliana, y solo, porque no hizies-se des ruydo, y fuessedes sentido: que à serlo correria mu-cho peligro, a causa de la mucha uigilancia, que sobre mi puesta tienen. Ahy os embia la Señora Doña Iuliana unas

roſquillas para ſobre comer, embiadle las gracias, que noble Señora: y os es afficionada: y no mas, de quedar como ſiempre eſtuue por uueſtra.

Seruidora.

SENNORA.

VVeſtro perdon reſcebi tan ſabroſo, quanto lo es mi coraçon en ſer uueſtro: y biẽ tenia creydo que ſiẽdo certificada de mi ligitima eſcuſa, hauia de ſer tan piadoſo, quanto es uueſtra beldad, entre todas la creydas eſmerada. O ſoberano contentam'ento que ſi eſcreuiros pudieſſe los tormentos que cada momento à eſte abraſado coraçon uueſtro ſele augmentan, ſin mereſcerlos: ni yo eſtaria tan en fuego de amor metido, ni uos dexariades de ſoccorer de qualquier ſuerte à eſte de fee de amor nielado: con tanto dolor que milagroſa mente la uida ſuſtenta, uiendoſe priuado de uueſtra eſtremada hermoſura. O Amor que no ſon eſtos los deleytes que alos principios prometes, no ſon eſtos los dulçes fauores que por las penas dizes que das: ò eſperança que tanto ha me ſuſtentas que es de ti, donde eſtàs: cata que deues mirar que muero: y todos los tiempos de ti prophetizados ya caſi paſſados ſon: ſi es que ſuſpenſo mientras uiuiere me has de tener, mas ualdria que me lo auiſaſſes que no me truxeſſes dubdoſo. O Señora mia eſcreuiſme que enel tiempo que ſola eſtays ymaginays: y ſios paſſa por el penſamiento, que han detener fin (y glorioſo) eſtos mis muchos cuydados: que yo como codicioſo à nada me sè determinar, por que eſtoy, como la alta uela de todos los ayres combati-

da, que

da, que con aquel que le da apreſſura ſu huyda. Embiayſme mi bien a mandar, uaya à hazer lo que en uueſtro ſeruicio deprendi, hazerlo he, con toda breuedad, como aquel que deſſeoſo eſta de cumplir uueſtro mandado. Mandayſme que ſolo uaya, es impoſsible, pues ſiempre eſtuue acompañado de uueſtro natural retracto, qu en lo mas profundo de mis entrañas eſtà eſculpido, tan al natural, quã to naturaleza en el eſmerar ſe quiſo. A mi ſeñora doña Iuliana pies y manos de ſu merced mill uezes beſo, por tan creſcidas mercedes como me haze, ſin yo merecellas (ſaluo por de uueſtra ſumma beldad ſer) en manos dela qual me encommiendo, como quien creo ha de ſer la llaue de todo mi remedio: el qual mi ſeñora enla memoria os ſupplico tengays, pues ſabeys del depender el remedio de mi uida, con el deſcanſo deſte appaßionado cuerpo uueſtro.

Captiuo.

SENNOR.

ORpheo ni Tubal, ni los muy famoſos, que en tiempos antiguos los infiernos abrian: bien creo mi amor, en la muſica no ſe os ygualar: porque anſi fueron uueſtras bozes, como los ponçoñoſos cantos delas Serenas, para los miſeros nauegantes: que à todas eſtas hermoſas religioſas à uos atruxiſtes: creyendo algun, angel en los muros de ſu caſa hauer baxado, para ſu recreacion: mas el gozo de todas en mi era junto, como quien tanto dominio, ſobre uos alcançaua: por lo qual uenturoſa mas que todas no dexo de llamarme. A todas peſò y reſcibieron pena quando uueſtra dulçe harmonia ceſsò, y a mi

mas que à todas, como quien mas gloria reſcebia. Todas dixeron que haſta la mañana no quiſieran que ceſſara tan gran dulçura, yo quiſiera que mientras biuiera no huuiera fin: lo uno por no ſer priuada de coſa tan amicoraçon appazible: lo otro por no penſar enlo que amor mio me eſcreuis os eſcriua, quando a ſolas eſtoy ymaginando. Dezidme bien mio, que puedo ymaginar ſaluo en uos? Como en quien amor quiſo engaſtarme: y aſſi los terribles fuegos por uos cauſados en mi abraſado coraçõ ſon tantos, que toda eſta caſa (aunque grande) tengo d'ellos eſparzida: y ſi con todo el mundo communicaſſe, menos libre creya dexarle. Encargays me muchas uezes por uueſtro remedio mire; bien podreys mi ſeñor creer, que ſi algun camino hallaſſe, que por angoſto que fueſſe y aſpero, yo le tornaſſe ſegun mi mucha uoluntad, tan llano y domeñable, que poco trabajo tuuieſſedes de por el uenir, a mas encender los uueſtros fuegos y mios, furioſos de Amor. No dexeys de uenir eſta noche con las paſſadas a tener nos compañia con uueſtra ſuaue boz: porque aſſi os lo embia a ſupplicar la ſeñora doña Iuliana uueſtra intima deuota: y ſi yo lo tengo uoluntad, o es razon que la tenga, à uos dexo por juez, pues ſoys de donde todo mi recreo mana, ſiendo yo tan uueſtra cierta.

Seruidora.

SENNORA.

COmo en uueſtra cauſa fauoreſciendo las mias, ſiempre hagays, como quien della dependen: no es de marauillar alos antiguos muſicos, la mi muſica yguale: aunque no dexo de confeſſar mucha razon tengays, por

el naſcimiento d'ella, depender de uueſtra ſoberana hermoſura, como os eſcreui: y bienauenturado yo, por caber en mi el nombre de uueſtro, pues es uueſtro todo lo que loor mereſce en eſta uida tener. Eſcreuiſme que ſi hallaſſedes camino por donde mi mal uadear pudieſſedes, que aunque aſpero le pararíades domeñable, por dar contento a mi paſsion, y encender mas mis encendidos fuegos. Sentencia days mi Señora tan ſabroſa a ſentir en uueſtras agradables razones, que no dexa de cauſar gran aliuio alas abraſadas entrañas mias: mas pues mas que ſentir no ſe dexa, conſentirla, me hallo el mas glorioſo delos naſcidos, conoſciendo de uueſtra beldad, no mas de por el lugar dexar cumplidamente de fauoreſcerme: mas el que a eſte tiempo me ha llegado eſpero en ſu ſobrada piadad, alos ultimos fines pondra mi deſſeoſo deſſeo, de ſu entero contentamiento: ſolamente cauſado por uueſtra parte, como principal Señora de todo, como lo ſoys, con tan natural titulo. Embiayſme a mandar, uaya à eſparzir por el ayre mis continuas quexas, yo lo hare, donde pluguieſſe à Dios tuuieſſe la propriedad del Coco ſaluatico, pues quando con çelo ſus fuertes baladros dà todo lo que ante sì eſtà derrueca, y pudieſſe abatir eſſos muros altos de tras de donde deſcanſo mio, uueſtros deſabridos hermanos fueron contentos poneros. Y no me quiero ya mas quexar, pues tan poco eneſte caſo me approuecha, de quedar como con ellos eſtoy tan deſſabrido quanto contento por tan uueſtro me hallar.

Captiuo.

SENNOR.

PVes los fines del peruerſo y cauteloſo Amor, ſiempre ſon dubdoſos: ſi alguien cordura tuuieſſe, ninguna eſperança en ellos pondria, pues tan uarios e indomitos ſon. Eſto digo porque ya que el remedio en las manos tenia, para con uos me ſalir fue mi mala ſuerte, embiaros a rogar, que à dar recreo con uueſtra ſabroſa boz, ami affligido coraçon uinieſſedes: y como la propriedad della eſcripta os la tenga: con todas las que à oyros fuimos, uino de noſotras la mayor: y conoſciendo la muſica, y el deſaſſoßiego de ſus religioſas, ſer cauſado por mi parte: ala mañana lo hizo ſaber, a mis padres y hermanos: los quales con palabras furioſas a reprehenderme lo uinierõ, mandandome adereſçar, que cumplia a ſu honra, que con ellos me fueſſe: el donde, no lo he podido ſaber: por lo qual mi coraçon en crueles tormentos eſtà enfuſcado, uiendo no tener remedio de jamas poder eſcreuiros, à cauſa que me quieren ſacar deſta ciudad. Voy muy conſolada por conoſcer muy claramente, uoy amorir, pues tan bien lo merezco, ſiendo de uos appartada. Huelgome que ſi bien me quereys, en todo me terneys compañia: y pues en eſta uida tan poco uernos hemos podido, bien creo ſegun nueſtros fines, aunque los cuerpos y almas padezcan, los coraçones algun remedio ternan de holgança, uiendonos juntos. Mucha priſſa me dan a que ſalga para lleuarme eſtos mortales enemigos mios, ruego à Dios que tanta prieſſa las tres Hadas den a cortalles la uida, que en hazerme mal han gaſtado, quanta ellos agora me dan, en

priuarme de todo mi contentamiento. Vna cosa os suplico pues serà la postrera que eneste caso tan cruel y fuerte supplicar os puedo: que tengays tanta cordura en satisfazer uuestra uoluntad, como yo de suffrimiento, en uer mi total destruycion he tenido. Dela sangre que està enfrente de mi sin uentura coraçon saque una poca, punçando en cima con una subtil aguja: la señora doña Iuliana os lo embiarà, tenedlo por insignia, dela mucha que por uuestro seruicio, pienso esparzir, ante mis crueles robadores: no mas, porque me faltan ya todas las fuerças humanas, y se me que branta el coraçon, y tan aprissa me llaman, quanto me dare la muerte, en teniendo lugar, y la soledad me accompañare: haziendo bordar en mis letreros una letra que diga.

LA MAS SIN VENTVRA DE LAS NASCIDAS.

SENNORA.

COmo borrando el blanco papel no pueda dibuxar, lo que mi penoso coraçon ha sentido, de la ausencia de mi señora: no se deue uuestra merced marauillar, del juyzio que me quedò, oyendolo, para esta escriuir. Mas como las cosas que en uengança consistan, mas con obras que con palabras se hayan de mostrar: bien creo de uuestra merced no serà attribuydo à poco amor. Pues si pensasse alguien enel uentaja me lleuar hauria dado mas appressurado fin amis dias que agora dare. Y como la esperança de saber donde mi Señora ua, sea en mi tan gran

de, no me doy tanto al dolor, que dexe enteras presas a la peruersa desesperacion en mis abrasadas entrañas hazer, que me priue, delas fuerças que para satisfazer su uoluntad requerian. Mi penosa Señora me escriuio, hauia en poder de uuestra merced dexado, unas hermosas reliquias sacadas de cerca de su coraçon, supplico à uuestra merced yo las haya, pues otro bien no me queda con quien uadear mi mucha cuyta y desigualado dolor pueda: porque en hauiendolas me paro abuscar todo mi remedio: que esconderseme, segun mi mucha fee seria imposible: porque por tan dubdoso ternia el biuir sin ella, como el sustentar la uida hasta hallarla. Ahy embio a uuestra merced cien castellanos para que de missas al espirito sancto, ala Madaglena, y alos reyes, se digan, pues tanto mi Señora le era aficionada, le supplico se ponga en ello tanta diligencia, como yo pondria enlas cosas al seruicio de uuestra merced tocantes: y porque mi mucha paßion no me dà lugar a escreuir como querria, no mas de quedar tã lleno de dolor, quanto al seruicio de uuestra merced appa rejado. Beso las manos de uuestra merced.

SENNOR.

SI segun el sobrado meresçimiento à uuestra merced fortuna le huuiera de tractar, no diera lugar à que tan sobrado desabrimiento uenido le huuiera: mas las cosas que delo alto ordenadas estan, es escusado nadie querellas euitar: assi que Señor es justo, que uuestra merced como catholico crea, que ninguna cosa es por mano de Dios hecha que no sea por mejor: y puede ser que

este caso tan arrebatado, y tan fuera del gusto de ambos ados, sea causa que con mayor breuedad se junten en su seruicio: que pues la intencion es tan buena y sancta, es imposßible que haya mal fin. Y como los hombres del mundo mas se rießgan y gouiernen por uoluntad, que por razon: no me marauillo que los hermanos d'esta señora, por alguna causa que mouerles deue, quieran euitar el deudo de ueestra merced, con quien tanto en su honra auentajauã. A torpeza se me terna, estenderme tanto con ueestra merced, mas como quien tantas mercedes haya rescebido, como soy yo, no es de marauilla que quiera hazer lo que soy obligada, como fuera de paßion, al seruicio de ueestra merced: pues con tanta està, quanta la sobra dela razon le obliga. Ahy le embio con gran peßar un lienço con obra de seys gotas de sangre, que aquella hermosa Señora aqui me dexò, para que à ueestra merced embiaße: bien creo no hauer cosa enla uida que la hora de agora mas contento le cauße que el: y huelgo por ser de mi mano embiado, por caußar algun contentamiento, a quien tantos me ha caußado, sin hauerlos seruido, saluo estar apparejada al seruicio de ueestra merced, como muy cierta. Seruidora.

EXCLAMACION.

O Fuerte desuentura. O' penoso cuydado. O' esperança sin remedio. O' recreacion sin deleyte alguno. O' cuerpo mio donde tantos generos de males se encierrã, que serà de mi sin mi Señora, donde la podre yr à buscar, que pienße hallarla, que mis enemigos son grandes, y poderosos, y tienen de mi soßpecha. Ay de mi sin ti Señora

mia,donde eſtàs tu agora,como ternàs mucha razon de llamar me ſin fee, ni ſin ley, pues no aguardè alas puertas donde eſtauas, y te quitè de manos de tus matadores, mios. Mas ay de mi que ſi eſto hiziera, maculara ſu fama, que ella en tanto tenia: donde me uale mas morir como muero,que no enojarla. O Claudia Saturnina ſi de mi mal ſupieras como ſegun lo que padezco y he paſſado, no me deſdeñaras para ponerme enel numero delos perfectos enamorados. Qual Dido,ni qual Iulia,qual Cliçe,ni Cila a mis males e infortunios ygualara? Ninguna porcierto que todas eſtas, ſi infortunios en ſus amores paſſaron,gozaron de quien bien querian. Mas ay de mi ſin bien,pues fui de mi Señora priuado, que nunca dos horas en tanto tiempo,gozè de ſu conuerſacion. O coraçon mio como te ſuſtentas?que es tu penſamiento? que ymaginas?porque no tienes compañia à Triola,que uiendoſe priuada de ſu amante, con ſus propias manos ſus pechos abrio, y echò mano de ſu abraſado coraçon y aſſi eſpirò. O falſo de mi porque no la ſigo, no ſino que no mora en mi fee, como enel mas falſo amador delos naſcidos que ſi moraſſe, y eſta no me combida a hazerlo, mouieſſe me el fuerte Nutriano: que ſiendole ſu amante Ciercea,arrebatada de ſus ojos, uiẽdo ſer impoſſible hauerla,porque un Veſtiglo ſe la hauia arrebatado de ſus braços, y lançado con ella enel hondo pielago del mar: ſacò ſus ojos que fue la cauſa primera de amarla, y tras eſto ſe lãço ẽ la miſma mar,por yr abuſcarla,lleuandole ſu fee, donde pereſcio, haziendo fin como uerdadero amante. O Amor dexa me ya de tus uanas eſperãças,de tus inciertas ſeñales,de tus uarias buel tas,de tus importunos cuydados, y de tus uanos dones,ro=

dedos de lazos tan fabrosos,quanto ciegos , para los que te siguimos,afloxa ya tus prisiones,dexa mi libertad, para que ganando fama,como otros que mas fee tuuierõ que yo,sea entre ellos nõbrado , sacrificãdo mi lastimado cuerpo ala penosa ausencia de mi Señora . O bien mio como muero en uer todas mis miembros tullidos: como se me ua acabando el huelgo,como el animo me falta . O debil coraçon mio esfuerça esfuerça , que agora es quando animo he menester , para dar alos mortales à conoscer , que merescia mi Señora , sacrificandote a boz de pregonero por donde mas se sepa mi mal se hà de saber,y desauentura,que por gloria sustento : como hizo aquel perfecto preso de amor Iulio Delphico,quãdo fue delos porteros lançado del senado Romano por amador:que ala mitad del pueblo Romano abozes subidas manifestò,la gloria q̃ de tal caso resscibia:teniẽdolo otros por uituperio,dio ũ grã golpe cõ un puñal ẽ sus pechos,nõbrãdo a su amiga Delbora la Cartha ginesa,se abrio el coraçõ por medio y cayò muerto ante todos.Este tuuo esfuerço de pfecto amador que no yo misero sin uẽtura. O entẽdimiẽto mio que es de uuestros pũdonores,dõde estã uuestras subtilezas.O razon como me faltas al tiẽpo que tãto menester te hauia:no sino que faltãdome mi Señora,luz reflugẽte de mis lagrimosos ojos,me faltarõ todos los sẽtidos,porque no pudiesse sẽtir mi grã perdida . Mas ay de mi que aprouecha rõper el ayre con mis clamores,pues ningũ biẽ espero:que si Tales:y Fabricio: y Cipiana, la unica amadora quexãdose de Amor como los hauia parado, fuerõ soccoridos,no terne yo la uentura que ellos tuuieron . Y ay de mi sin remedio alguno,pues otro no tẽgo saluo morir . Y pues siempre de lealtad no pudo sino

bien ſucceder, quiero guardando ſus limites embiar antes que me parta relaciõ de todo lo paſſado a mi gran amigo Ho.orz. Y como quien tanto de mi mal ſe dolera pedirle remedio.y auiſo como quien libre de paßion eſtarà: por uentura aclararà el camino de mi conſuelo, que tan ciego le hallo, quanto yo eſtoy de ſobra de paßion,de que rodeado me hallo: y para eſto ſerà bueno eſcreuirle aßi.

CARTA. DE. IV. DE. SA. PAra ſu leal amigo. Ho. orz. pidiendole conſuelo ſobre ſus amores.

SENNOR.

DIze a quel ſabio Xenocrates en uerdadera amiſtad conſiſtir,bien y mal por un ygual participarſe:y como enlas coſas donde ſe podria algun plazer reſcebir, dellas mi uerdadero amigo haueys ſido participãte: agora delas que tãto me laſtiman, no quiſe dexaros dellas fueſſe desſabidor. Ya los dias paſſados os di parte de unos dulçes amores,que hauia emprendido, y diziendoos el fin de ellos,no di lugar a uueſtras ſabias àmoneſtaciones. No me ha ſalido como quiſiera:a cuya cauſa eſtoy alo ultimo de mi uida llegado. Aby os embio todo el proceſſo de mi gloria,y deſuentura:mas para cũplir cõ uueſtra amiſtad, que para que me eſcuſeys,del camino que tengo començado,dõde pienſo dar fin a mis miſeros dias. Pues Dios os dotò de tan polido ſaber merced me hareys me eſcriuays, uiẽdo todo lo paſſado ſi me ſobra razon,para hazer lo que hago, y ſuſtentar el numero de dolores que ſuſtento. Y ſobre to

do uuestro auiso me embiad, con el qual rescibire tanto contentamiento, quanto sin el me hallo, uiendome priuado dela luz de mis ojos, que es mi Señora: y no mas de quedar como siempre estuue por uuestro. Intimo amigo.

AL DICHOSO Y DESDICHADO; AL sin uentura y uenturoso, su intimo amigo salud embia.

Visto en quanto la fortuna os hauia subido: y sin perder nada de lo ganado, en quanto uuestra desdicha os ha baxado: como quien uuestras cosas, mi uerdadero señor enel anima siente, no puedo sino gozar de lo uno, y aguar con lagrimas de tristeza lo otro. Que bien pudiera ser mayor que el hauido? Que mal puede uenir que en gran parte le yguale? ninguno. Luego si el bien es ecceſsiuo, este no perdiendose, qual quiera accidente mi señor que os uenga de pesar, le haueys con uuestro animo generoso de sobrelleuar: pues no discrepando delo principal dela rayz y cimiento de uuestra gloria, todo lo accesſorio es de poca importancia, que como de cosa poca no se deue de hazer caso dello. Y si la ausencia dezis que os atormentarà mucho, pensad que en semejantes negocios, seria mas que bienauenturado el que no la padesciesſe, por espacio de algun tiempo. Quanto mas que este cruel, que tan dulçe se muestra, al mejor tiempo paga en semejante galardon. Y pues señor soys la fuente de donde sale el saber y consejo para todos, no os falte agora: en gastandole de suffrimiento, pues tanto al presente es necesſario. Y mirad en todos los passados, cuyas historias si haueys uisto, si alguno huuo, que enel fiel le durasſe la ba

lança de su gloria. Y pues no, gran consuelo es para uos señor, que os llegueys y conformeys con los muchos: teniendo en mucho los fauores passados, cõ prenda cierta, y tanto de lo que esperays. Y en este trance aduerso sentirle como discreto, aunque perdays mucho, no perdiendo nada. Y pues de uuestros fauores y penas me haueys querido dar parte (lo qual tengo en gran merced) no puedo sino rogar à Dios perseuere el fauor de uuestra gloria, y las penas sentirlas totalmente, y no en parte. Y para que tomeys algun consuelo, y exemplo para uuestro trabajo, ahy os embio los amores del leal amador Luzindaro, y la hermosa Medusina que con esta obra en el Griego juntos estauan, con que creo gran deleyte sentireys, y aliuio muy grande para uuestro mal: sabrosa letura es, y muy cõforme alo que haueys passado en uuestros penosos amores, plega à Dios os sustente la uida, para que de tanto trabajo, algun descanso sintays, libre de tal ponçoña. y no mas, de quedar como siempre me haueys hallado por uuestro.

Intimo amigo.

FIN DEL LIBRO DEL PROCESSO
DE CARTAS DE AMORES.

QVEXA Y AVISO DE VN CAVALLERO LLAMADO LVZINDARO, CONTRA AMOR Y VNA DAMA, y sus casos, con deleytoso estilo de proceder, hasta el fin de ambos: sacado del estilo Griego en nuestro Castellano.

VN REY fue en Grecia gran sabio enlas artes, el qual tenia una hija estremada en hermosura, ala fama de laqual de todas las partes del mundo accudian a su corte: y entre muchos principes y Reyes que de cada dia uenian, entr'ellos uino el principe Garinaldo, hijo del Rey de Albania, el qual en uiendola fue tan preso de su amor, que no hauia dia que por su causa no fuessen del muchas justas y torneos mantenidas, y tanta fue la passion y astutia que el Amor à este hermoso principe dio, que fue su pena bastante à ser sentida y sabida dela infanta, la qual desde entonçes puso tanta afficion en el, que ya las muestras de su rostro le demostrauan el amor que le tenia. Y el rey su padre como tan sabio fuesse, y le contino uelasse sobre su querer, alcançò à saber el af-

ficion que entre entrambos era, y acabadas unas justas que el principe mantenia: siendo ya el tiempo en que Diana reynaua en su media zona, haziendo sus conjuros y signos, entrò à donde la infanta estaua, y tomandola entre sus braços la puso muy lexos, en un castillo riberas de la mar cerca de las asperezas del monte Tarsino, y encantòle de tal suerte que nadie en el entrar no pudiesse: y dexandola d'este arte ya que el alua rõpia à su ciudad llegò, sin que nadie le sintiesse, y uiniendo la hora que la infanta leuantarse solia, las damas entraron en su aposento para hauerla de dar de uestir, y como no la fallassen, començaron a hazer grandes llantos, alos quales mucha gẽte accudio: y como por el palacio se diuulgasse su perdida, no faltò quien al rey selo dixesse: el qual fingendo otra cosa de lo que sabìa, començò à embiar por muchas partes mensageros, para que los caminos atajassen, porque era sospecha que un jayan que alas justas hauia uenido, siendo gran magico por la deshonra que en ellas hauia rescebido, hauia querido hazer este sinsabor al rey elqual hauiendo fecho estos mensegeros, mandò cubrir su palacio de luto, mas si mucho pesar y tristeza todos mostrauan, mucho mas la sentia aquel enamorado principe, elqual sin dezir cosa, ni fablar a nadie, se partio dela corte, como desesperado, y llegando à su reyno, hallo que su padre era muerto, y uino le bien para la tristeza que consigo lleuaua, y mãdo que su palacio y corte demostrassen, el descanso que su penado coraçon sentia: y un ayo que desde pequeño le hauia criado, como tan sin alegria le uiesse: y que de noche ni de dia, no era otro su officio si no gemir y llorar, creyendo que otra fuesse su cuytà,

mas que la muerte de su padre, à sus pies se echò: y con gran uehemencia le supplicò, su pena le fuesse à el manifiesta, pues sabìa que rescebiria el tanta parte, quanta la su merced rescebir podria. El principe como tuuiesse mucha afficion à este anciano cauallero, no dexò de descubrir le toda su pena desde el principio, hasta en los terminos que al presente estaua: y el anciano cauallero como fuesse sabio y sagaz en los casos de Amor, no curò de responder le, por uer ser escusado: antes le dixo que si de la infanta y su fortuna queria ser sabidor, que se partiesse al reyno de Otes, que alli hallaria ala gran sabia Acthelasia, que le daria relacion de todo lo que desseaua: el no aguardo a mas, que tomando al anciano cauallero en su compañia, con un escudero encubiertamente dela triste ciudad salieron, y como fuesse poco el camino, en poco tiempo llegaron, donde aquella gran sabia estaua, el principe le descubrio aque su uenida fuesse: y ella en breues palabras dio respuesta à su demanda diziendo. Valeroso principe podeys perder toda esperança de uer à essa infanta, porque ella ha ya passado desta misera uida, el appassionado amador quando esto oyò, quedò tal como muerto, y no aguardando a que la sabia mas le dixesse, despidiose d'ella y se tornò a su reyno à donde biuio siempre en uida muy triste, por lo que la sabia dicho le hauia: la qual como supiesse lo que hauia passado y alcançasse por sus artes a saber, donde la linda infanta Medusina estaua (que ansi hauia nombre) partiose para su castillo: y como supiesse los oraculos signos y planetas del infante Lucindaro hijo del rey de Ethiopia que en su poder tenia, hizole en sueños apparescer el retracto de la

linda infanta y como del fuesse uisto, fue tan preso de su amor, que ya usando del dulçe rigor del no pudo mas sossegar: esperando la deleytosa Aurora con la qual algun descanso pensaua rescebir, mas uenida sintio la pena doblada, oyendo las denunciaderas aues del resplandeciente Sol: y en esta pena estuuo muchos dias hasta que ya no pudiendose suffrir dio parte della a aquella gran sabia, que por madre tenia, la qual como mayor que el la supiesse consolole lo mejor que pudo diziendole: que si paciencia tuuiesse que ella le pondria enel lugar donde aquella hermosa dama estaua, con tal que no pudiesse donde ella estaua entrar, mas de una uez cada dia, el termino que puesto le fuesse: el se puso de hinojos ante ella, y besando le sus manos le hizo juramento de no salir de su mãdado. Y la sabia le dixo que pues el hauia de estar en aquel cabo tan solitario: que ella determinaua de darle Agaraje su sobrino para que la siruiesse: el se lo agradescio mucho y le supplicò que la partida fuesse cõ la mas breue dad que pudiesse ser: la sabia le dixo que siendo hora luego se partirian: y dando les sendos anillos encantados hauiendo hecho sus conjuros en breue tiempo los puso dentro del castillo del deleyte (que an si se llamaua) y puestos alli con dulçes abraços dellos se partio diziẽdo les, que con los dos anillos podrian entrar y salir en el castillo que encatado estaua, (como arriba diximos) ellos quedaron cõ mucha tristeza por entonces: mas era tanta la passion que el buen amador sentia, que priuo ala dela ausencia dela gran sabia, y como de cada dia sintiesse doblada pena que hasta alli hauia sentido, y uiesse uenida la hora que hauia de uer a su Señora, sin ninguna dilacion se lançò don

de estaua

de estaua uestida de preciosas uestiduras tañendo tan suauemente en una harpa, que a todo hombre hiziera morir por su amor: y como uiesse al hermoso cauallero fue turbada en demasia, porque mucho tiempo hauia, que no hauia uisto persona alguna: y como entrasse, pusose de rodillas ante ella, y con grandes sospiros le dixo. Soberana Señora, si tu retracto prẽdio mis sentidos agora a tu uista ha muerto mi coraçon, y como herido del sin fee Cupido delante de ti me presento, para que con piadad, mis quexas de tu soberana hermosura oydas sean. La infanta como estuuiesse tan herida, del amor del principe Garinaldo, echò muy alueñes las palabras del leal amador, y no le dio por respuesta, sino que delante de su uista se quitase. Y a un que esta respuesta la excelente dama le dio, no dexò de quedar herida del grã Cupido, a causa dela mucha hermosura del desconsolado amante: el qual como uiesse que se le hauia acabado el termino de estar con su señora, y mirasse su tan cruel respuesta, desesperado quexandose contra el amor salio diziendo. O' quã mejor me fuera la muerte, pues biuiendo passo tantas, quantas demostrar mi sin alegria coraçon no puede. O' mi Señora que no me quexo de ti, sino demi, pues por mi poco merescimiento, tan aspera respuesta de tu gran hermosura alcançé. O' bien auenturado Macias que tal nombre te puso, pues te llamò engañador. O' quan mal miraste conmigo lo que a otros al principio sueles prometer, y darles por esperança. Mas a mi sin uentura diste me Señor por esperança dolores, por esperança cuydados, sin tener porque tenellos, pues nunca pense sino en que te agradar. O' traydor bien sabias quando me heriste por segunda uez, que estaua

liſiado ſin uida dela primera. Y ſi eſto ſabias, para que me moſtraſte a mi Señora cõ tan hermoſa crueldad. Pues traydor como diran lo que dizen tan falſo algunos y por tan uerdadero tenido, que tu nombre es de piadoſo, no falſo ciego engañador, que tu nõbre no es otro, ſino padre de crueldades, rayz de dolores, ſimiente de ponçoña, hoja de cedro, y rama de eſpino: eſtos ſon tus nombres falſo engañador, que no manſo, y piadoſo, Señor de Señores, rey de reyes, mas ſegun yo llamote falſo ciego de ciegos, y cabeça dela ponçoñoſa cabeça Meduſea. Que te podre enemigo mio llamar? que por mas que trabaje en darte tu nombre ueo no poder de tu uerguença conclyur cõ el que mejor te quadra, que es botica de paſsion, donde las medecinas que de ti ſalen, ſon ponçoñoſas que das por remedios, alos que al fin de ſu trabajo te piden deſcanſo: y para darſela abres un bote, y dasles una medicina de color de tu color que es encarnado. O quien pudieſſe fementido quexarſe bien de ti, pues nadie tuuo la razon que yo para hazerlo de ti tengo: ſino que la naturaleza me formò tan ſin uentura, que no creo poder començar ſolamente a dezir lo que en ti hay: mas pidiendo fauor a tus cõtrarias la caſtidad y ſimpleza, dire no tanto como en ti, y de ti dezir ſe podria. confieſſas te por juſticiero, ueniuolo y piadoſo. Di me que diras del pago que diſte a Philirides ſiendote tan leal, mas de por nueue años que ſiruio à ſu dioſa, que el llamaua Yphedra: le hiziſte ſacar ſus ojos y preſentarſelos, porque dezia que no tenia con el otro enojo, ſino por ellos, y el uiendo eſto ſelos embiò: dime traydor porquien ſino porti? Pues que me diras de Philes, que le hiziſte bazer por ſu Señora. Que falſo ſin fee de aquel uenera-

ble mancebo Iphis, que se colgo de la puerta de su amiga Anaxarete. Pues dime que pago diste à aquella tan nõbrada emir ferrima Dido. Si eres cruel Dios de crueldad, mira que hizo por ti aquel a ti semejante en maldades rey Thereo. Y no contento con esto mira el mal que causaste en Progne su muger: pues por cumplir con el amor que tenia con su hermana Philomena le dio a comer a su hijo Itis. Mira que hizo por ti Theseo por Fromena. Mira que pago diste à Fedea pues por amor de su amado Hippolito, en piedra la tornaste. No te quiero falso Amor mas exemplos traher, por no te honrar, por hauer tenido poder contra tanta gente, en el mundo nombrada. Mas ay de mi que el mal que en este modo de maldezirte hallo para mi es, uer que quanto mas de ti digo, mas leña echas a mis crueles fornaças de fuego de Amor: y su uapor hazen distilar de mis pequeñas fuentes, el dulçor que me causa la uida que es mia, siendo muerte, de todos los que son dignos de su resplandeciente rostro, uer. O quien tuuiesse fuerças, y libre estuuiesse, para quexarme del mal ami tan sin causa hecho. Y es mal de mi querer tan contrario, para mi esperança, que el artificio que para esto pongo, esse mesmo haze en mi tal obra, qual darà testimonio mi pluma, enlo que pusiere, por causa de la que lo ha sido para mi desesperacion. Desesperacion que en mi se aposenta, para resultar la falta que en mi siempre mora, por morar en mi el refrigerio (que no para mi) en su hermoso rostro, sino para otros, que con mas uentura hallo que yo: sin sellar mi pena sino con mi fee, que esta es el arma que mas en mi coraçon resistencia muestra, para sostenerme, por ser de la que nadie no merescio, sino fue aquel

sin par Iocates primor de amadores: ay: ay: ay de mi que no puedo dexar de quexarme del que puede remediar mi pena, y accrescentar mi gloria: mas ay de mi que uiendo el mal que en mi està aposentado, por causa de tã cruel Señor, no puedo dexar de quexarme, como con razon me quexo: pues siguiendole me dio el pago que dio ala misera Mirra, que encendida enel amor de su padre tuuo echados los lazos para dar fin à su uida. O Venus piadosa Ama desta señora que pensando la remediar, con quitarle esta muerte, le diste otra mayor que fue gozar del amor de su padre, y trabelle a el engañado como mucho tiempo le truxiste, para despues con feroz mano hazerle perseguir a su hija, hasta hazerla tornar en arbol de tanto conoscimiento, como el es, que de contino llora el mal que tu le causaste. Pues que dire de Pelopea con su padre Thiestes. Que cruel contra mi de Nictimene con su padre Nicteo. Mira falso sin fee que causas. Y ay de mi que todo esto que te he traydo ala memoria que causaste no causo à ninguno destos tanto dolor como a mi has causado no sè que te merescì para que tanto mal en mi quisiesses encerrar no hallo otra causa para esto, mas que no quisiste dexar de exercitar conmigo la costumbre que de contino accostumbras tener con los que te siguen. O Pandion que tu cuyta no fue tanta, quanto es la mia ni con tanta razon. O Diomedes, ò Agamenon, que no fue tã ta uuestra pasion, quanta fue la mia: que si a uosotros os quitaron uuestras mugeres, y despues por ellas uuestros dias feneciste, no os podreys conmigo ygualar entener razon: porque yo biuiendo muero dos mil muertes cada momento, y ueo alos ojos quitar de mi por su uoluntad,

la prima de gracia, y hermosura que es mi Señora. O Egiola, ò Cliteneſtra que no fue tanta uueſtra crueldad para con uueſtros maridos, quanta es la que mi Señora mueſtra uſando della contra mi: que uoſotras tuuiſtes razon pues tanto tiempo tan alongados uueſtros maridos tuuiſtes mas mi Señora que teniendo delante un tan captiuo ſuyo, por tener nombre de cruel, uſa conmigo lo que uſo, y nome puedo conſolar: porque aunque quiera tomar conſuelo con aquel ſin uentura Dios Apollo por lo que le paſsò con ſu querida Daphne, no puedo por ſer mi dolor mas mortal que el ſuyo: que el ueya a ſu Señora deſde lexos, y nunca podia llegar: y deſto ſe quexaua, triſte yo que ya que llegue llego para mas perderme, que ſi el tenia eſperança que en llegando gozaria de ſus dulçes amores, triſte ſin uentura yo que no tengo eſſa eſperança, mas tengo la ſperiencia que en llegando a mi Señora, fere lançado peor que lo fue Fereon de ſu hermana Aſtocaçia. Ay ſin uentura que quanto mas me meto en quexar, tanta mas gloria hallo en mis penas, por paſſarlas porquien las paſſo, pues paſſo mas que paſsò aquel poeta Aleman primer inuentor de cancion de amor, por aquella famoſa donzella. O ſi tuuieſſe remedio de eſtar libre para mas me appriſionar en dulçes hablas de mi Señora. O Amor pues me prendiſte librame, y flecha mas tu furibundo arco deſpues contra mi, mas no oſas falſo ſoltarme penſando que pues te conozco no quiera boluer mas a ti: no pienſes tan falſa coſa pues me puſiſte en lugar que tanto mi pena deſſea ſer mas, para tener mas razon de mas quexarme de quien me quexo. O ſin lealtad pues te uendes por lo que aquel falſo Iano inuentò como hazer quiſiſte a

aquel gran Demostenes con Thays, el qual al fin te dio el pago diziendo a Iuppiter. O Iuppiter no compre por tan caro precio el arrepentimiento. Pues mira falso sin lealtad como esta en quien pusiste mas fuego por su hermosura, por precio se quiso uender, por tener compañia a otras muchas, y por dar de ti alos que despues uiniessemos el perfecto conoscimiento, que de ti deuiamos tener. Mas ay por mi solo quiero dezir, que no solamente por precio te querria comprar, para con mi Señora, mas darte precio que fuesse digno de tal merced, como hazer me querido sieruo d'ella. Y el precio que como perfecto amador te offrezco es. Lo primero mi coraçon, offrezco te mi uida a tu seruicio, darte he mis ojos para que rieguen tu deleytoso desseo, mi boca para que diga tus looores, mi pecho para que aposentes tus llammas con sus hornazas, para que salgan dellas, las muestras que tu dulçor en forma de penas saca, el uaso de mis entrañas para que puedas hazer lugares de crueldad mientra mas siruiere, mi querer para que como mas subtil sienta tu gloria que tienes en hazer mal alos que leal mente te siruen (que no alos otros) porque los quieres ceuar, y mi memoria para que te tenga los hechos tan crueles contra tus secaçes, mi entendimiento dexare libre, para poder sentir la crueldad tan sin causa que mi señora commigo usò. O sin fee que con todo quanto te offrezco, y te tengo ofrescido te me muestras cada credo mas cruel, o semejante yo ala Salamandria pues con fuego de mi querer me alimento, y estoy tan accostumbrado a esto, que ya no me approuecha usar del mantenimiento del Camaleon, porque mientra mas frescor entra en mis entrañas tanto mas

arde mi pena. O gran sabio y como dixiste bien, pues dixiste, que no ligeramente se puede el hombre appartar del exercicio a que una uez se ha dado, aunque por ello se haya uisto en muchos peligros: no por otro gran sabio aquesto dixiste sino por mi, que aunque me hà puesto este peruerso Amor tantas uezes al cabo de perderme, estoy tan accostumbrado à tener llammas de biuo fuego en mi, que no puedo tomar modo para buscar la medicinal medicina para esto: porque quando la quiero buscar, hallo me ya tan al cabo, que he por bien de fenescer, por quien todo mi tiempo he gastado, en ella pensando. O luzero resplandesciente de mis ojos, moueos ya à hauer piadad de mi, pues me haueys dado el pago, que mi mal hazer me rescia, en atreuerme à presentarme delante de uos, no mirando lo que tanto deuia mirar, que era uuestra grandeza y fermosura. Mirad mi Señora que aun el fabricador de todas las cosas, no quiere mas del que contra el se ha mostrado, sino que se arrepienta. O mi Señora que yo bien creydo tengo, que no fuera tanta uuestra crueldad, para conmigo, como mostraste si no fuera por el peruerso Cupido, querer exercitar su antigua costumbre con este su tan captiuo, y para consolarme por refrigerio cantare una obra de un herido suyo que dize.

En uos contempla y adora
La esperança de mi fee,
Soys mi bien uos mi Señora
Desde aquel momento y hora
Que de uos tan preso fuè:
Tan preso que yo no sè

Que tal es mi libertad,
Porque yo siempre seré
Preso de uuestra beldad.

AY de mi captiuo sin esperança de remedio, que lo que pense que tomaua por consuelo, esso me ha dado pasion doblada, para mi delectacion: no hallo cosa que remedio me trayga, mas de quexarme, de quien ha sido y es causa de mi mal. O peruerso Amor que si muchas escusas me pones a todo lo que contra ti he dicho, à esta no me podras responder. Que escusa me daras alo que por ti hizo la peruersa Scila hija del rey Niso, que como su padre cercado estuuiesse, del rey Minus de Creta, un dia se subio à una torre alta, donde le uio armado de armas blancas, y tu peruerso de su uista la heriste, y la hezyste cortar a su padre la cabeça, y presentar sela. Dime traydor que pago le diste, por tanto como por ti se despuso, sino hazerla ser despreciada de su amãte, y abatida de toda la gente suya. O fementido que estos son tus pagos que das, estas son las glorias que alos principios prometes, sino que no te conoscemos, como nos sometemos debaxo de tu uerde uandera. O ciego falso como puedes tanto, que tanto mal causas. O con quanta razon te quexauas famosa Lucrecia diziendo. O Tarquino superbo, ò excelente uaron no seas cõmouido de tan brutal cosa, como es el amor: mira Señor que por una gloria (que no se puede llamar propriamente gloria) da dos mil millones de dolores: ò quan bien dixiste, prima del primor de castidad. O amor que un mal tienes, que quanto mas los que te siguimos de ti nos

queremos appartar, tanto mas nos enredamos. Y pues esto es assi no dexes de usar tu costumbre, (que para mi buena sera) y usa con mi Señora de tus mañas: para que pueda yo cantar, lo que aquel famosissimo amador Macias cantaua, diziendo.

M E N A.

Amores me dieron corona de amores,
Porque mi nombre por mas bocas ande;
Entonces no era mi mal menos grande
Quando me dauan plazer sus dolores.

YA un agora por darme mas gloria los dolores que yo passo, sientolos por mas gloria, que la gloria que resciben aquellos, que estando gozando de sus Señoras, sienten hauer alcançado el premio que sus trabajos merescian: mas deste tal tiempo, por mi mal perdida tengo la esperança, de sacar delo que estos que dicho tengo sacaron: mas al fin de mi esperança, no terné otro remedio mas de llamarme, como aun agora me llamo, sepulchro donde està sepultado el minero de passion: y dõde està encerrado el perfecto seruir de mayor amador que ha sido ni sera: y assi quiero llamarme pues ueo que presentes ni passados no han guardado la mitad delas leyes que un perfecto amador ha de guardar: yo triste sin consuelo ueo hauer passado por todas, y miro ser de mi diosa, y Señora mas abatido y menospreciado, que quantos amor tuuieron. O con quanta razon tengo muchas causas para quexarme de ti falso Amor, y una te quiero preguntar, y por

pregunta ponertela. Dime Señor que es la causa (pues eres tan sabio maestro) porque una dama que es seruida de un galan, se huelga de dalle pasion al cabo que ya le quiere pagar el amor que le es deudora por su seruicio, dandole el fauor dela su dulçe boca: y dime porque dado este fauor lo ultimo sele niega, y nunca sele concede: esto en muchas se puede uer: pues dizen muchos heridos tuyos, que dado el fauor de la boca, seles concede el ultimo que muchas niegã. Dizes Rey sin fee que no eres contento de respõderme, por darme mas trabajo en alcãçar la causa de ello: pues tu quieres, quiero rescebir deleyte con el mal que me hazes: no te importunare mas enello: mas dexarlo he para los que tu hieres, y en mi compañia andar querran: por uentura con trabajo alcançaremos lo que con morir por tu seruicio dezir no nos has querido, para que entendamos alas que de nosotros nunca fueron ni seran jamas entendidas: saluo mi Señora que de mi lo es, por causa de no dexar de dezir lo que muchos dizen, que por no entender alas damas a quien aman, no las sirue del arte que a sus uoluntades les es appazible tal seruicio (si lo es por ellos hecho) y no me quiero llamar tan perfecto enel Amor, que sea mas subtil que tus heridos: mas quiero me llamar mas herido que quantos han sido: y por esto oso dezir que he entẽdido à mi Señora que quiere dar fin à mi biuir por hauella seruido cõ mi coraçon, que por suyo tengo, sacrificado a sus tormentos, y tambien por gloriarse que matò a quien pudo dar uida, y no quiso sino ser entre todas llamada cruel: como lo fue aquella nombrada Medea quãdo quemo a Creon y a su huija Glauca, y matò a sus hijos y huyo de Iason. Otra soys uos

reyna mia para conmigo en crueldad: que ueestra beldad ha muerto mis sentidos, y ha puesto mi dezir en silencio, por no poder dexar de confessar, lo que con tanta razon à ueestra grandeza he confessado. Y ay de mi que mi passion siempre quanto mas anda mas se dobla: y quanto mas mi querer quiero affloxar, tanto mas se mete en crueles prisiones: de quien si me quieres preguntar peruerso Amor: de quien meresce llamarse mas cierto amor que no tu: porque usa de tal nombre mas que tu: que si tu hieres y das esperanças de algun descanso, al fin delos trabajos que passa un amador por quien ama: puede te andando el tiempo dexar, con mudarse en otro lugar. Mas mi Señora no da esperanças, sino de continos trabajos y passiones, y al fin por descanso la muerte: y segun yo esta Señora mia (pues tal usa) se puede llamar perfectamente Amor, como la llamo. O primer Amor como con razon hay causa para que de ti me quexe: dime sin fee que piensas hazer de uno que tanto te ha seguido, y tanto te ha procurado contentar como yo? respondesme, que darfina a mis trabaxos y con que falso engañador, con al cabo de tãto tiempo como ha que te sigo, hauer hecho que mi Señora me dè por premio menosprecíarme? O diosa señora mia como has querido ser conmigo semejante que fue Cadmo con Biblis su hermana, que requiriendole de amor ella a el, menosprecio Cadmo su carta, y ausentose muy lueñes della, y ella semejãte a mi le siguio muchos años y al fin como perfecta amadora, delagrimas que derramò (como derramò) huuieron los dioses por bien de boluerla en fuente, donde los perfectos amadores à bañar se uan. Assi Señora mia pues à ella me he cõparado, tan al pro-

pio(pues de ti he sido desechado) y siempre tras ti ando, diziendote mis passiones, poniendote las delante, tornando me fuente, donde llamare a mi Señora y acõpañare Bliblis, y a ella me quexare, dela tan immensa crueldad que cõmigo ha usado, y usa la diosa y Señora del Amor. Y uiniendo la hora que solia entrar a uer a su Señora fuesse à su aposento, y hallola dando rezios gemidos de amor y como uiesse entrar a aquel que mucho amaua, sintio alguna alteracion. El se puso de rodillas ante ella, y sin ser ella parte le besò sus hermosas manos, y como sobre sì boluiesse, mirandole con ayrado rostro le mandò, que luego de alli se fuesse: y estando sin ningun sentido con mucha passion se salio y dixo. O Amor quan falso eres pues de contino das en los mas estrechos tiempos, alguna manera de esperança: para que nunca te dexen de seguir, como a mi sin uentura has hecho, que ya que alcabo me uiste heziste a mi Señora que de mi se acordasse, dandome sus preciosas manos enlas mias, para que sintiesse lo que otro que yo no puede sentir, pues sieto lo que es el merecimiento de mi Señora. Y por mas mal que tu peruerso amor me hagas, no dexarè de loarme como me loo, en dezir que fue mi pena bastante, à encender el fuego que en mi encendido està: y no se apaga ni se apagarà, antes quando en mas estrecho me pusieres, dire para mas gloria con mi pena rescibir.

Digase mi bien andança,
Suene mi gran suffrimiento.
A la gala del tormento
Suffriendo sin esperança.

Y En esto me estremaré mas que todos, por que si algunos aman y han amado, es por la esperança que tu sin fee Amor les das, desto no me puedo yo loar, que antes quanto mas a mi Señora siruo, tanta menos esperança me das de conseguir alguna gloria suya, y esto no por mi (que no soy bastante à tanto merescer) mas por solo ser suyo tomo este atreuimiento en dezir lo que digo: y por mas que desfauoresçido de contino esté, no dexaré de seruir y en uejecerme en tal seruicio. Y no quiero otro fructo de mi pena, mas de al fin de mi carrera poderme loar, que muero por la mas agraciada y gentil Dama, que la naturaleza criar pudo, y al Amor quexando me del dire.

Ay de mi desfauorido,
Forçoso me es confessar
Que este niño de Cupido
Con arco muy estendido
Me supo bien àcertar.

DE tal arte que mientras biuiere por gloria confessaré, que fuy de ti herido, por causa dela mas prima dama que ningun antiguo artificiosamente pintar pudo. Que ala uerdad no se puede loar aquel gran pintor Apeles que debuxasse tan linda figura, como es la que yo en mi coraçon dibuxada traygo para mi mal: y pues tal mal con tanta gloria, no es mal sino uictoria poderlo suffrir por mi Señora quierolo passar y quexarme (como me quexo) de ti cruel Amor, pues tan al contrario me has da

do los fines, que con mi Señora en los principios me prometiste. Mas ay de mi que con razon no me deuia quexar de quien tanto bien me hizo, que fue darme osadia de poderme llamar amador de cosa tan de los mortales desseada, para ser seruida. O quanta razon tuuiera aquel primer inuentor de musica Amphion de quexarse de su uentura si uiera a mi Señora: pues uiera un estremo tan al contrario del suyo: que era con la dulçura de su musica, fabricar unos tan altos muros como fueron los de Thebas, que por causa del Amor que alos Thebanos tuuo fabricò, y como con ellos salieſſe, no faltò quien dixo que hauia fabricado su muerte. Todo esto es al contrario en mi Señora, que con la dulçura de su figura, ha puesto y fabricado en mi triste coraçon tales muros de fee, que duraràn mas que los Thebanos duraron: y al cabo que los hauia fabricado no faltó quien dixo, que hauia formado mi muerte y su gloria, y que començaua enel mundo una rayz a sembrarse, y prenderse enlos coraçones por tal Señora, que duraria hasta la fin, como en mi durarà. O como dixiste bien gran Tubal excelente musico, pues todo esto que aqui he dicho, dixiste por tu Señora la Melia: y pues tal hablaste diziendo que ella era de la mas alta hermosura que criada estaua, no te espantes que quiera dezir lo que tu dixiste por mi Señora, pues no solamente excede en hermosura a quantas en nuestros tiempos son criadas, mas se criaràn hasta el ultimo fin. Y pues esto es uerdad mucho deuo de gozarme, en penar por tal diosa de hermosura como peno: y pues el penar por mi Señora, ha de ser differente que la pasion que por otra persona passar se puede: no se espante nadie que cante de con

tino al son de mis dolores lo que quexa mi coraçon con tan penoso diziendo.

Mas Amor no me consiente
Esperiencia de tal modo,
Porque mi coraçon siente
Vuestro dolor muy por todo
De los otros differente.

Y Pues ansi es (como lo es) no se deue nadie maraui-llar, que mi rostro muestre la differencia que deue tener alos que dizen tener pena por causa de quien sir-uen: pues al mi mal y gloria, por parte de quien la passo, nadie se ygualò, ni ygualarà, pues tengo tanta causa para que me sobre razon para ello, como me sobra. Y la pasion que se allega à mas pena darme, es uer que no puedo tanto penar, quando merezco que pena por causa de mis altos pensamientos. O si como tengo tanta altura en amar, tuuiesse esperança alguna de ser remediado. Mas ay de mi, que mi penar es pordemas, pues ueo no ser nascido ni nascera el que a mi Señora ha de merescer. Pues que consuelo tomarà una persona de tan poco meres-cimiẽto como yo, por mi, quito del merescimiento de mi Se ñora, y no hallo otro consuelo mas de consolarme con mu chos exemplos que he leydo, de personas de gran meresci miento, someterse à personas muy al contrario de su ser y esto por causa del Amor. Mas ay de mi que lo que tomo por consuelo, esso me condemna mas: que si quiero de-zir que muchos por Amor se sometieron a personas ba-xas, eran mortales: mas mi Señora sin uentura de mi

no lo es, que su estremo debeldad, de saber condicion y maneras dezidme quien sera quien piense ygualarsele en todo el mundo, no hay quien, pues sobre todo es aquel mismo dios de Amor, y si lo es uedlo claro pues no haze otras obras sino de perfecto Amor: que es aquien sus relunbrantes rayos arroja, y con sus basiliscos ojos mira, que enfermedad mortal causa: y esto no solo a mi mas a quantos estender quiere su uista, y no los quiero nombrar, por no darles tanto premio de su dolor, en llamar los heridos de tal Señora. E yo Luzindaro oso me nombrar por mi nombre, porque yo no soy mio, sino de aquella en quien naturaleza esmerar se quiso, para darme a mi la gloria que rescibo en morir por ella. O mas que uenturoso pues me puedo glorificar con mi pena, passandola porquien la passo, que es por quien da la uida, y la quita quando es contenta. Estando diziendo esto oyò un suaue canto que mucho en su fuego de amor accrescentò, y al sonido se fue à entrar en un uergel donde la suaue melodia se hazìa: y andando por los cipreses y rosales (que muchos hauia) uio estar à su Señora en un alto corredor, como de nueuo herida, cantando con una harpa en las manos, con tanta melodia, que como el Vnicornio no uiendo su muerte sela parò à escuchar, estando por un rato adormescido: y como uiesse la linda Señora al perfecto amador, cessò su deleytable canto y fuesse: y encessando despertò despauorido, aquel que par no tenia en amar, y como no uiesse a su Señora, sintio tanta passion que como desesperado se salio del uergel, y no fue en su aposento, quando oyò la hora que solia a su Señora yr a uer: cõ esto se consolo algun tanto: y sin punto se tardar,

fue a

fue a donde la linda dama estaua, y hallò la como otras uezes solia: e ya que queria començar a hablarla, oyò un gran estruendo que por el castillo andaua, y no tardò mucho que entrò un gran huego por una finiestra, y en entrando pusose en medio de ambos, y no fue puesto quando se tornò à salir, por donde entrado hauia: y estando algo turbados uieron a donde el fuego se hauia parado, un pergamino sellado cõ un sello de fino oro: y la linda dama que mas cerca se hallò le abrio y uio enel como su padre muerto fuesse, y con el dolor que sintio salieronle biuas lagrimas de sus resplandescientes ojos. Y Luzindaro como ansi la uiesse començole à dezir, pensando que aquello fuesse hecho por su madre y Señora la gran sabia Actelasia con grandes gemidos todo su coraçon: y ella con la pasion que tenia le dixo. Que si queria biuir, que ante ella mas no pareciesse. Y dizendo esto se salio dela sala donde estaua, y en otra se entrò dexando al triste amador con grande dolor diziendo. No plega à Dios mi Señora que por mi causa la uuestra merced enojo alguno reciba, y gimiendo y llorando tomò una uihuela y començandola a tocar cantò un uerso que dezia.

Pues lo consiente razon
El daño que me atormenta;
Suffra el mal mi coraçon
Pues que el mal de mi pasion
Dentro del alma se asienta.
Es la razon que hay en el
Bien de mi dolor mortal

Y tan gran bien que por el
Sano yo mas de mi mal
Adoleſciendo mas del.

QVanta uentura hauia tenido pues mi Señora hauia començado à oyr mi paßion por tal arte: ſi el peruerſo Amor de quien yo me quexo no diera luego la buelta conmigo en hazer que uinieſſen a mi Señora unas nueuas tales que eſcurecieſſen mi bien y ſe doblaſſe mi mal, por parte de ſu grandeza: y anſi me dexò tan preſo como eſtaua, y con mas paßion, uiendo derramar de ſus clarificos ojos, unas perlas tan orientales, que al Sol ſu aluor quitauan, y cegaron tanto mi entendimiento, uiendo a quien adoraua de tal arte, que quedè ſin ſentido: y quando en mi (para ſer mas ſuyo) tornè, hallè la quexando de quien entender no pude, por eſtar tan priuado de mi ſer: è ya quando del todo en mi bolui, hallè que mi Señora de todo punto ſe yua y me dexaua, tal como ſiempre quito de ſu auſencia eſtuue: y la cauſa d'eſto no fue, ſino de quien con razon quexar me deuo (como me quexo) que es de Amor: pues tan poco me dexò goxar de quien tanto ſu uiſta coſtado me hauia y me cueſta. O peruerſo ſi ſegun contra ti he dicho, algo me huuieſſe de approuechar, dime quien jamas tan mal tractado te ha como yo, cierto no deue ſer ninguno: porque jamas herido tuyo tuuo la cauſa para hazer lo que he tenido, y ſi alguno pueſto à ello ſe ha, ſi contra el te has ayrado, ten por cierto que contra mi no podras con juſto titulo hazerlo, porque no haura tenido la cauſa tan baſtante como yo. Y ay de

mi que me pongo contigo en razones, pensando de ſubjectar a mi razon tu furia: y bien sè que no sere tan ſufficiente, mas contentarme he con darte a conoscer mi uoluntad, tan apparejada contra tus obras, tan ſin razon causadas. O dulçura de mi pensamiento quan poco gozo me das y quan gran causa hay para penado por tu causa reſcebir mucho deleyte contigo. O Señora de mi quien pudieſſe reſcebir parte de tu pena, y pues ſiempre en mi encendido pecho encerrada eſtuuo. Ten mi Señora la propiedad del feroz Leon conmigo, que da parte dela preſa que toma, ſea de qual quier arte que ſea, para ſu mantenimiento, y pues tu grandeza dize, que ya no ſe alimenta con otra coſa, ſino con pena (por hauella caçado) reparta uueſtra beldad conmigo, que con tanta uoluntad lo demando, quanto es mi deſſeo de paſſarlo, y cumplirlo por uueſtra cauſa. O mi dioſa que temo mas uueſtra ſaña, causada por uueſtra pena: que teme el rey delos ultimos centros, que la clara luz entre à deſparzir ſus grandes tinieblas. Anſi como lo dize introduziendo Palimur ò a Caròn todas las coſas le pon en miedo, agora teme las aberturas dela tierra, agora los terremotuos, muchas, uezes le haze temblar la claridad del Sol, reſcelando no entre por alguna parte en ſu reyno. Anſi temo yo Señora mia tu furia, no entre por las concauidades que en mi pecho ha hecho por tu cauſa mi paſſion: porque entrada, no deſparza el alto penſamiento, que por todos los lugares del eſtà encerrado. O Amor que no temo de ti otra coſa, ſino que el fauor que me prometiſte, quando al fin uiſte mi uida, no ſea el que me diſte quando ui à mi Señora, del arte que la ui mas tomarlo he por ulti-

mo galardon de mis seruicios, hauer passado passiones por tal diosa de hermosura: y aquien preguntare de mi pena responderle.

Y a no espero galardon,
Ni hay que se me satisfaga,
Que dio uuestra perficion
Tal ualor a mi passion
Que ella consigo se apaga:
Y deuo yo lo que siento
Aunque me cause mil faltas
Porque es sobrado discuento
Morar passiones tan altas
En tan baxo pensamiento.

O Con quanta razon, ò amodores esto dire de mi, esto por mi causa, que no por mi merescimiento (que es mucho) por ser cuyo soy: que por esta causa nadie a mi se podra llegar con gran parte, ni tampoco a mi passion y gloria, pues siento en mi en tan poco tiempo dos tan grandes extremos que fueron passion y alegria. Mas o sin fee Amor que si no fuera por tu causa, no pudiera yo dexar de gozar de quien tanto queria, con su uista: mas no quesiste por mostrarte del todo conmigo cruel: mas pues assi es yreme a quexar al monte Tarsino donde me quexare, a quien de contino aborreciste, que es descanso: y pues mi Señora me ha mandado que no parezca delante su uista, cumplirse ha mas mi desseo y su uoluntad, con mi quexa que siempre terne diziendo.

Si à la boz de mis paſsiones
Orejas ſordas poneys,
Y con eſto no podeys
De aqueſtas lamentaciones
Venceros como hazeys;
Y aſsi quedarà burlado
Amor que es encantador,
Y quedo por mi dolor
En lugar de uos caçado
De los engaños de Amor.

Y Como tal, terne mi Señora cauſa mas para de los dos, Amor y uueſtra belleza me quexar, aquien nunca tuue deſpues que ui uueſtra hermoſura, que es Deſcanſo. Mas que digo que nunca eſte peruerſo amor usò, ni ha uſado conmigo lo que ſuele con todos uſar? que es de dos captiuos ſuyos herir al uno, y luego lançar ſus doradas ſle chas contra el otro, para darle algun premio, ſi quiera al principio de ſu paſsion, mas ya que ami Señora ſe las lan ça, eſcudarſe ha con mi triſte coraçon, e incredulo de Amor dire.

No puedo creer Amor
Que de las flechas de mi
Has tirado a quien me di
Aunque no por mi ſauor,
Mas por lo que comple a ti.
Mas ella que como tiene
Mi alma con gran razon

Que de toda su passion
Se escudarà si le uiene
Con mi triste coraçon.

SI esto es, bienauenturado me puedo llamar, pues alcançè tanto bien, que mi Señora tomasse amparo, con quien le toma el momento que piensa tenerla propiamente por Señora. Mas ay de mi que me hallo tan sin uentura, que no pienso de alcançar tanto bien, como este para mi fuera. Y diziendo esto cayò amortescida sin ningun sentido en braços de Gariaje su escudero: el qual començo a quexarse de su uentura con grandes gemidos: y estando haziendo gran llanto començo el perfecto amador, aboluerse por aquella sala, à una parte y a otra: y tornando de todo en sì uertiendo por sus hermosos ojos muchas lagrimas, y sacando de su abrasado pecho profundos gemidos, salio del castillo con su escudero à aquella fresca ribera de que el castillo cercado estaua: y quexandose al fin del Amor se entrò en un barco que cerca della entre unas Matas se ascondia: y con grandes sospiros començò à dezir. O Amor que es la causa que tanta furia contra mi has Lançado, que no solamente has usado de crueldad conmigo, en priuarme de la uista de mi Señora, mas has me puesto en tal estrecho, que no busque yà remedio para mi uida (para mas seruirla) à causa de estar la mar tan braua mostrandose tan furiosa contra mi. O maritimas serpientes, ò pesçes furibundos, salid salid ya, a tomar mantenimiento en este que tan sin uentura se ha hallado, à causa del peruerso Amor. Aun no huuo acabado esto de dezir quãdo se hizo tal alboroto enel mar, que parescia su

bir las olas a communicar con los altos cielos, y salio d'ella un furioso del fin, y cogio al sin uentura amador, y fuesse por la mar adelante, haziendo grande sonido, el y otros muchos que al rededor del yuan: y el barco con su escudero en un punto fueron lançados enla tierra, donde fue con gran pesar, a dar estas nueuas aquien hauia causado tanto mal, que era su Señora: de la qual en su tiempo hablaremos. Pues boluiendo al proposito como el delfin lleuasse al firme amador por la mar adelante, sumio se con el enlo mas alto della, donde no fue sumido quando se hallò en unos muy ricos palacios, labrados de muy fino rosicler, delas antiguas historias: y como mas en si boluiesse uiose abraçado con una muy hermosa dueña, estraña en hermosura: y mirando mas en ella paresciole hauerla uisto en algun cabo, y alfin la huuo de conoscer del todo: y con mas animo que à un hombre tan sin ser se requeria, cõ una boz algo baxa en esta manera la començò à hablar. O gran Acthelasia Señora de la sabiduria, que es la causa porque me has querido quitar, de mi tan desseado camino: dexaras me yr a buscar aquien oyera mis quexas, pues con tanta razon quexar me puedo, de quien no tuuo causa de me hazer quexar. Y diziendo esto cayò sin ningun sentido, enlos braços de aquella famosa sabia: laqual mouida à compassion de assi le uer, acordandose del amor que con Brutalante hauia tenido, y supiesse que cosa era desamar aquien ama, sacò de su manga un almaraja con agua de gran licor, y con su agraciada boca en sus mojadas fazes la echò, y como fuesse de tal propriedad, en cayendo enel rostro del amante, tal tornò con gran pauor, y sin que palabra pudiesse hablar la sabia lo lleuò al

cabo del palacio, y por un postigo que de puro cristal parecia entrarõ, y fuerõ à dar en un escalera que de esmerado jaspe parecia, y subierõ à una torre donde muchas aues sonauã y en medio de un patio della estaua un grã cadahal so, en medio del qual estaua un bulto de un hõbre, que mas que humano parescia en su figura: el qual estaua mirando alo baxo del, mostrando el rostro feroz a un bulto a seme jança del Cupido, con su aljaba de saetas y arco enla mano hecho dos partes, y los ojos desatapados, mostrandose con gran tristeza: y en una ropa que uestida tenia hauia un retulo encarnado que dezia CVPIDO. y la ropa era de color amarilla muy clara, demostrando su contentamiento. La figura que estaua enlo alto era adornada de una ropa roçagante de tela de oro, con un titulo de letras Griegas que dezia. DESCANSO. y el retulo era broslado de gruessas trenças de lo mismo, à denotar el Señorio que sobre el Amor tenia. Y como en este lugar la excelente sabia le pusiesse saliose a fuera: y en saliendo no se uio mas puerta ni cosa de quantas alli estauan figuradas, saluo los dos bultos de Descanso y Cupido. Y como el leal amador alli se uiesse, conoscio estar enel castillo del monte Tarsino, y como mirasse los dos bultos conoscio lo que era, y con grande animo començo de hablar con el Descanso, quexandose del Amor en esta manera. O' como me puedo llamar bienauenturado, y sobre todos dichioso, pues con tan poco trabaxo he hallado lo que tanto desseaua: da me Señor licencia y dezirte he mi pasion y quexa, que tengo d'esse que a tus pies puesto tienes, y sometido a tu mandado. No huuo acabado esto dezir quando se començarõ grandes bozes y muy dolorosas, debaxo de dõde Cu-

pido estaua: y Descanso le hizo de señas que dixesse su que xa que contra aquel mal hechor tenia: el començo con grã des sospiros a dezir. Lo primero que gran señor deste sin fee Amor me quexo, que siendo uno de sus sieruos, y mas leal que en su casa tenia: porque hasta oy tuuo ninguno que guardasse lo que yo he guardado, que es una ley de su quaderno de cinco esses: las quales he todas cũplido, y nunca se hallò ninguno que subiesse delas tres, sino fue aquel gran Macias que a quatro llegò: y por esto me concedio que amasse la mas hermosa dama que formar se pudiesse, è ya que me otorgò que a uerla alcançasse, me quebrello que me falsò su palabra, y me quitò lo que dado me hauia: la qual supplico a uuestra grandeza me mande bolucr y restituyr. Lo segundo que pues constituyò leyes que las cumpla como las puso: las quales no ha querido cumplir cõmigo, que el mandò pregonar en sus cortes muchas leyes entre las quales fue una. Que el que bien amasse que le fuesse dado por premio fauor de su Señora, esta ley conmigo ha quebrado que por su boca confesso quando le seruia que amaua perfectamente ami Señora, de lo qual Señor te traygo testigos que delante se hallarõ, que fueron Suffrimiento y Sperança: los quales testigos llamados, juraron que era uerdad lo que dicho hauia. Y pues esto Señor se ha echo conmigo tan contra sus leyes: que por premio de mis trabaxos, me mãdò mi Señora que delante de su presencia (un dia que de uentura hauia alcançado de poderla adorar) me partiesse: manda le que cumpla lo que en sus cortes pregonar mandò. Lo ultimo y final excelente Señor, de que me agrauio deste falso engañador sin fee es, contra otra ley que entre las otras pre-

gonar mandò: que fue quel perfecto amador la uida que tuuiesse la gastasse con gran dolor, a causa de su Señora. Desto Señor me quexo cõtra el, que quiriendo cumplir sus leyes començè a tomar el officio del dolor, por mi Señora, segun su gran hermosura: que era gemir y regar mis mexillas con gruessas lagrimas de dolor del coraçon: y quanto mas d'esto hazia, tanto Señor mas gozo mi afligido coraçon sentia y siente: por tanto le manda que sea tornado tal, que merezca hazer obras por mi Señora, que me acarreè algun dolor: y no tanto descanso como conmigo tengo, en hazer lo que el por sus reyes de armas mandò diuulgar en sus cortes: y diziendo esto se assossegò, mostrando el rostro algo triste con la pena que sintia. Y el Descanso cõ boz amorosa le dixo, que se assossegasse que el le daria derecho de aquel que en sus cosas jamas le tuuo ni guardo. Y llamando ala Castidad: y Sperança, como secaçes suyos les mandò, que sin tardar truxessen luego ala dama porquien aquel caualiero penaua: las quales despidiè dose tomaron el camino para dõde la linda dama estaua, tã accompañada de passion, cuydado y tristeza, quanto su buen amigo de ella se hauia partido que como sea de condicion delas mugeres ser piadosas, y temiẽdo Amor no le mostrar: assi acaescio à esta Señora: que mucho tenia, y mucho mas le crescio, al tiempo que el escudero de su amante llegò: el qual como à su Señor uiesse en alto mar y la fuerça delas olas lo echassen à tierra, presentose ante la causa que tanto mal le hauia causado, y alli le conto todo lo passado: la qual con grandes gemidos començò a lançar de sus resplandecientes ojos muy gruessas lagrimas, y començò a dezir. O Amor ò Amor y quanto mal hazes,

y quan engañador eres. O como me has hecho corromper en mi pensamiento, el don que todas las mugeres mas deuemos mirar, que es la Castidad. O mi Señor Luzindaro que si tan agra respuesta de mi huuiste, al tiempo que la muerte de mi padre alcancé à saber, no fue Señor mas de por no ensuziar mi alto linaje, que no por falta de quererte contentar: mas no quiero amor mio dexar de nombrarme, con aquellos que desta diosa fortuna se quexaron, como della me quexo: pues ya me hauia tenido en algun tiempo, donde mi Señor tenia algun descanso mi coraçon, y no se quiso en esta buelta mucho de tener: antes me hizo que por cumplir cõmigo os desterrasse de mi uista: y aun no d'esto contenta, le plugo dar fin a mi uida, con hazerme sabidora de uuestra desastrada muerte. O como dezias muy bien, ò gran sabio quando dixiste. NO HAY cosa tan contraria ala razon y ala constancia como la Fortuna: por cierto muy bien pues no basta para ella amparo ninguno, pues tan presto sobre un mal me uino otro mayor, que fue saber de tu perdimiento. O como expusieron los antiguos tu nombre tambien traydora fortuna. Pues dixeron que eras un subito y no pensado caso delas cosas que suelen acaescer. Y tambien dixeron ser grande tu fuerça para en la prosperidad, y enla aduersidad que quien no la sabia: porque quando gozamos de tu prospero uiento, llegamos alos fines desseados, y quãdo al contrario somos afligidos. Mas por esso dizen que das y quitas lo que te plaze. O como dixiste por mi y no por otra grã sabio, que esta Diosa es poderosa de alçar del pueblo el cuerpo muerto, y por el contrario de boluer los soberuios triumphos, en dolorosos llantos y obsequias.

Y de aqui dizen la fortuna rige la uida y no la ſabiduria. Aſſi ha acaeſcido a ti mi Señor, eſtando en eſte caſtillo con proſperos triumphos (por mi cauſa) eſta traydora fortuna (como ſola es inuocada, ſola culpada, ſola penſada, ſola alabada, ſola reprehendida y honrada con denueſtos y opprobios, y tenida por muchos por ciega, uagabunda, incoſtante, incierta, uaria, y fauoreſcedora delos indignos) diote el pago que por mi loca reſpueſta, tu ſeruicio no mereſcia: mas pues aſſi ha ſido y tu por mi cauſa te fuyſte deſeſperado a morir, no es razon que yo mas biua. Y pues aquella famoſa Tisbe por ſu amigo Piramo murio, con otras muchas: no es razon que yo menos haga, pues mi Señor Luzindaro no fue menos perfecto en amarme, que ellos fueron a ellas. Y con grandes gemidos ſe fue al apoſento de ſu amigo, donde ſu eſcudero eſtaua: y haziendole leuantar ſe ſalieron del caſtillio del deleyte, lo qual bien pudieron hazer porque los encantamientos no huuieron mas fuerça de quanto ſu padre biuio, y fueron ribera dela freſca ribera de la braua mar: y como alli llegarõ, el eſcudero le dixo que en aquel lugar hauia eſtado ſu Señor quãdo del Amor quexado ſe hauia, y que aquel era el barco en que hauia partido. Y como ella eſto oyeſſe ſin ningun detenimiẽto ſe lãçò enel, y antes que el eſcudero acordaſſe, ya ella le hauia quitado los remos. Y con grãdes bramidos las furibundas olas la lãçaron enlo mas alto dela mar. El eſcudero como aquel caſo tan eſpantoſo uieſſe comenҫo con grandes gemidos à dezir. O quan mal pude guardar lo que tanto de mi Señor me fue encommendado. O Amor que puedes: y que grande traydor es tu poder. O famoſa donzella aque te has determinado por el: que hauiendo tantos años que eneſte caſti-

o tan sola y encerrada estauas por tu padre, no bastó pa
a que no hizieſſes lo que has hecho. Quien mas digna ni
iereſcedora de fama ſe puede llamar que tu pues à tal te
iſſpuſiſte? por cierto no ſe te puedẽ ygualar, ninguno de
quellos que fama ganaron en el mundo: como fueron a-
uel famoſo Marco Actilio: y aquellos famoſos Scipio-
es, y Marcelos; ni aquel famoſo Ceſar: ni aquel famoſo
ey Perſeo, ni aquel tan nombrado Claudio: ni aquel tan
moſo Marco Pompilio, no por cierto que ninguno deſtos
te ygualò: pues todos ellos hizieron caſos ſeñalados
or dexar de sì fama enlas armas, y librar ſus tierras:
: famoſa Señora no lo hiziſte, ſaluo por cumplir con el
mor que eras deudora, a tu tan querido amigo, y mas
al que quantos naſcieron. Mas pues ya eſto no lo pue-
o yo remediar con mis quexas y gemidos, quiero me yr
guardar el apoſento donde mi Señor Luzindaro y eſta
moſa dama eſtuuieron. Y diziendo eſto ſe fue al caſti-
o y cerrò, las finieſtras del y enel apoſento dela linda da
a ſe entrò. La qual como las brauas ondas la lleuaſſen,
io de lexos un gran fuego ſaliendo del muchos truenos y
elãpagos, y aunque tal uiſta algũ deſaſſoſſiego en ſu affli
ido coraçõ moſtrar hauia, no le moſtro: antes como uieſſe
ue el fuego para ella endereçaua: alço las manos al cielo
con grandes bozes començò à dezir. O ſoberanos Dio-
s y que deſſeruicios tan grandes os he yo echo, para
ue querays que yo aqui conſumida ſea deſte tan feroz
ayo. O traydora fortuna como no tengo de temer
i muerte que darme quieres: penſando que tengo de te-
tor de ella mouerme à hauerte temor: no lo pienſes que
as coraçon hallaràs en mi (aunque dizen que nada temie

ron esta tan de todos temida) que no en aquellos famosos uarones Romanos. como fueron aquel Marco Actilio Regulo, en poder de los Carthaginenses, ni Ceraues en poder de setenta tirannos, de Lacedemonia, ni Caridemno Athense en poder de Dario: ni Theodoro en poder de Lisfimaco si todos estos la muerte no temieron a causa de sus famas, no piensses gran Iuppiter que menos yo la tema, por satisfazer al uerdadero amor, de mi Señor Luzindaro. Y diziendo esto con sus muy agraciadas manos su barco contra el fuego tiraua con gran animo: y estando en esta porfia con las brauas ondas, llegò todo aquel fuego con gran sonido de grandes truenos, y como llegò sonò un supito trueno con tan gran furor que gran trecho de alli se oyò: y cayò la excelente dama algo desmauorida, y como cayesse enel suelo tal, todo desapparescio saluo el barco, a donde hauia uenido, y no tardò mucho quando tornò en si y hallò se en un uergel cercado de muy olorosas flores, sonando muy dulçe y suaue canto, que mas en su coraçon accrescento fuego de amor: y mirando à una parte y à otra uio entre unos hermosos acipreses hazerse bullicio delas ramas: y uido salir de entre ellas dos donzellas de muy hermosas colores uestidas, accompañadas de muchos y diuersos instrumentos con tanta hermosura que bien en sus rostros demostrauan su deydad, la una uestida de terciopelo uerde con una red delo mismo, y en cada ñudo un coraçon de oro esmaltado de uerde. trahya unos cabellos que por mãto ualer podrian, semejante aquel muy cendrado oro de tibar, con una uara enla mano de un naranjo, y enlo alto un retulo que dezia, SPERANÇA la otra dama uenia uestida toda de terciopelo blanco, y en

la saya trahya sembradas muchas ramas de palma muy al natural brosladas, con unos tan excelentes cabellos, que ningun oro seles comparaua, y en la mano una gran palma que toda la cabeça la rodeaua con un retulo que dezia CASTIDAD, y con gran Señorio y deydad ante la dama se pusieron: la qual estaua algo turbada uiendo la magestad de aquellas hermosas Señoras: y la Sperança como mas ueloz delante della se puso y la començò à hablar. Excelente y hermosa dama nos la Castidad y Sperança, sieruas del soberano Descanso, ante ti nos presentamos por mensageras suyas, para que delante del parezcas, à pedimiento de Cupido Señor de sus heridos, para que segun respondieres, assi sea punido delo que contra el famoso amador Luzindaro ha cometido. Y estando en estas razones assomò aquella sin par sabia Acthelasia, por la qual todo lo passado se hauia hecho accompañada de muchas donzellas, uestidas de diuersas y hermosas colores con muchos instrumentos en sus manos, y pusose delante dela turbada dama que hasta alli no hauia respondido. Y la sabia respandio ala Sperança que dentro de una hora pareceria aquella Señora donde mandauan, y la Sperança respondio que en qualquier tiempo que fuesse querian yr en su compañia, y todas juntas sonando muchas dulçaynas y uihuelas accompañadas de gran numero de harpas lleuãdo la Sperança y Castidad ala linda Señora en medio entraron por aquella arboleda à un palacio que de cendrado oro parescia, exmaltado de roscicler. tenia enlo alto del figurado al dios Bacco, y de su silla salian tantas ramas cõ tan hermosos razimos de oro que todo lo alto cubrian, y dos dõzellas que à sus lados tenia d estraña hermo

ſura, quãdo entraron tocaron dos dulçaynas cõ tan ſuaues bozes que ya la hermoſa dama no ſe acordaua de mas que gozar de aquella tan ſuaue melodia. Y como la ſabia tan traſpueſta la uieſſe ſacò una uela de cera colorada y puſoſela enla mano, y como ſe la huuo pueſto hizo a ſus donzellas que la deſpojàſſen de aquellas ueſtiduras, y hecho mandò a ſu camarera que truxeſſe otras ropas las quales eran deſta hechura: uiſtieronle una camiſa labrada de muchas per las y aljofar en gran numero, con unas abrochaduras de diamante, que ſu ualor era ſin cuento: puſieronle una uaſquiſiña de raſo morado, y una ſaya de terciopelo blanco, bordadas al derredor con muchos jacintos y eſmeraldas y encima una red de ſeda encarnada con unas treças de zafires, por los ñudos dela qual grueſſas perlas hauia: en medio trahya figurado un roſtro de un cauallero tan amarillo, que daua por el à entẽder la pena que por ſu cauſa ſentia: el qual eſtaua rodeado de mayas de fino oro, a ſemejança delas dioſas antiguas: las mangas dela ſaya eran golpeadas por muchos cabos, y por ellos ſalian a trechos, las mangas dela camiſa atadas con treças de hermoſa plata bruñida, el collar era de eſtraña lauor y de gran preſcio, ciñeronle una cinta dela meſma hechura, puſieronle unos cerçillos hechos de forma de campanillas de finos diamantes, y ſueltos ſus hermoſos cabellos echaronle una creſpina de oro encima con tanta argenteria, que quando meneaua la cabeça era impoſsible nadie poderla diuiſar, lleuaua enla frente un topacio de gran ualor: y quando la huuieron adereſçado la ſabia le quitò la uela dela mano y quedò en ſu acuerdo tan hermoſa y loçana, que mas diuina que humana pareſcia, y como admiradò de aſsi ſe uer

alçò

alçò los ojos en alto, y no los huuo bien alçado quando ca yò de arriba un rocio de tanta suauidad, que era para dar sustentamiẽto à un cuerpo mortal que sin uida estuuiera: y assi como estauan con la orden ya dicha con seys donzellas delante haziendo gran regozijo, entraron en otra sala en la qual hallaron el trono del soberano Descanso: y como delante del fueron la Speranza començo de hablar diziendo assi. Muy alto y soberano Señor, aqui te presentamos ala sin par en hermosura Medusina, para que con derecho mandes sentenciar al sin fee Cupido, pues porti nos fue mandado que aqui tela truxessemos, para que huuiesse el sin uentura Luzindaro derecho del y della. Descanso respondio, que se assossegassen que luego se oyrian las partes, y mandò traer ante sì al perfecto amador (que de alli quitado le hauian) y como entrasse y uiesse a su Señora del arte quela uehya sin sentido a sus pies se lançò, y le començo à dezir. O soberana princessa dela hermosura quien fue bastante à hazerme a mi tanto bien, que antes de mi sin mis uenturosos ojos uerte pudiessen. O Amor que si hasta aqui de ti me he quexado, agora tengo razon de demandarte perdon, pues por tu causa tanto bien me ha uenido. O coraçon y como te suffres, sin salir del lugar a donde encerrado estàs, en tan escuro lugar: sal: sal: y gozaràs mas a descanso d'esta que par no ha tenido ni tiene en hermosura. Calle Helena, calle Policena, calle Theodora calle la famosa Ytaliana, calle aquella tan nombrada Hippermestra, calle la hermosa y cuytada Ariadna: pues ninguna destas ni otras muchas que nombrar podria como fue aquella que en su tiempo par no tuuo Estratonica, ni aquella tã nõbrada en hermosura como cruel Athalã

ta, ni aquella tan cruel como hermosa Scilla, que no se te pueden ygualar con tu tan excelente hermosura. O diuina mas que humana Señora mia, remedia mi pasion, con hauer misericordia, pues puedes antes que la cruel sentencia de tu furia, y Cupido, contra mi uenga. Y diziendo esto cayò alos pies de la sin par Medusina, y ella como conosciesse a su tan querido Luzindaro, cayò junto con el y derramando por sus resplandescientes hazes muy gruessas lagrimas, que perlas orientales parecieron por el rostro del perfecto amante, començò à dezir con gran des gemidos, destilando de sus resplandecientes fuentes, aquel licor que las fornaças delo profundo de su pecho, la hazian distilar. O Amor que causas quando pense que mis pensamientos se sometieran a tener tan descubiertamente manzilla, de quien tanto me haze penar: y alçando los ojos contra el soberano descanso le dixo. Excelente y gran Señor pues aqui me has traydo, embiame con aquel refrigerio, que los que de tu mano escapan suelen lleuar: y no dure mas la pena que das al penado Cupido, por mi Señor Luzindaro, que yo le perdono en su nombre, mandale soltar por su causa no sea mas atormẽtado, de tan ino minios tormentos: y diziendo esto desperto el famoso amador, mostrando enel rostro, las muestras que su coraçon consentia, y queriendo hablar con animo que hauia recobrado, para contra el Amor: la agraciada dama le dixò lo que passaua, y como le hauia perdonado por su parte: y como uiesse lo que su Señora le dezia le dixo. Dios sa y Señora de mi, no tengo de dezir mas delo que uuestra beldad mandare, yo perdono al Amor, y supplico al soberano descanso que mas enesto no se hable, sino que mi

quexa se torne en perfecto ser de su querer: y supplicote Señor que si algo por esta soberana Señora y por mi has de hazer, que mientras aqui estuuieres, mandes tornar à Cupido en todo su poder, assi como antes ser solia. El Descanso como tuuiesse mucho contento con el famoso mãcebo, luego concedio en su ruego, con tanto que la linda dama le concediesse un don: la qual con muy alegre rostro se le otorgò: y en un instante sonaron gran numero de instrumentos con suaues bozes acordados y por una parte de la sala apparescio un carro triũphal cercado de muy oloro sas flores: delante del uenian muchas damas y donzellas haziendo aquella dulce harmonia que sonaua, todas heridas con saetas doradas en los lados siniestros: detras uenia grã numero de caualleros con la misma deuisa: y como aquel carro llegò, Descanso dio una gran boz diziendo. Sal y leuantate Cupido en pago del premio que a estos amantes dado has, por mi interceßion. Y como esta gran boz diesse, luego se leuantò con gran ligereza, mostrando mucho contentamiento: y en el carro uenia un dorado arco con una aljaua de gran ualor: en la qual uenian dos saetas de estremada hechura, y como subiesse, todas las damas y caualleros se le humillaron, y el mostrandose muy podero so flechò su furibundo arco con una delas saetas en el, y soltola con gran impitu contra la hermosa Medusina, y no la huuo soltado quando puso la otra, y hiriò al perfecto amador de tal arte, que como ambos se uiessen heridos, y abrasarse en biuas llammas de amor, se fueron delas manos à poner de hinojos delante el soberano Descanso, y supplicaronle pues alli los hauia juntado, les diesse uida de arte que pudiessen gozar de sus coraçones. Descan

so con muy soberano rostro les respondiò que le plazia: y boluiendose à Medusina le dixo que el don que le hauia prometido que se le cumpliesse: ella con mucha gracia le respondio que en todo cumpliria su uoluntad: el Descanso le dixo que el don que le demandaua es, que tome por marido a Luzindaro, pues tantos affanes por ella hauia passado. Ella mostrando el rostro algo turbado con alegria respondio que en todo no saldria de su querer, y luego Descanso los desposò alli con toda solènidad: y en haziendo se esto, sonaron todos los instrumentos que en aquella gran sala hauia, que unos à otros no se podian oyr, y como cessaron aquella gran sabia que hasta alli hablado no hauia, tomò los dos amantes delas manos, con sus donzellas, y haziendo su mesura salieron dela gran sala, y no huuieron salido quando la sala se cerrò, que mas no la uieron, mas de los grandes gemidos, y alaridos que de fuera se oyan, porque aquel era el aposento y lugar, donde la magica sus libros tenia: y salidos de alli con grã alegria las damas de la sabia pusieron las mesas enla sala del dios Bacco, donde con mucha solennidad fueron seruidos: y la noche, uenida la sabia hizo hazer un lecho de muchas flores de diuersas maneras, donde los amantes a luz de dos antorchas gozaron de sus amores, con tanto dulçor, quanto sus trabajos requerian, y la mañana uenida Acthelasia los començo a hablar desta manera. Excelentes y soberanos principes, ya haureys uisto todo lo que por uosotros passado ha, y aunque por mi saber aqui haueys sido juntados del arte que ueys no penseys que estays tan seguros, de contino gozar delo que haueys gozado. Porque quando la blanca paloma perdiere su ser, entonces la grã Phe-

nix començarà alimentarse de su ceniza, hasta que tenga compañia ala blanca paloma, que aguardandole estarà: y porque esto uendra como tengo dicho, no penseys que las cosas en un ser de contino puedan permanescer: y por que ya uuestros reynos de otros estraños son posseydos, no es razon que lo que os queda de biuir, biuays en batallas y desensiones: yo os quiero lleuar al castillo del deleyte, donde esta hermosa dama tantos años encantada estuuo, y porque uos mi Señor Luzindaro sepays quien soys, sabed que el rey de Ethiopia es uuestro padre, y pariente mio, y os huuo en una hermosa donzella, y os me embiò aqui donde os he criado, con el mayor deleyte que mis fueças han bastado: y como las cosas que de arriba ordenadas estan, se hayan de cumplir: no ha podido dexar de passar lo passado: y pues que assi es quiero como de mi hijo (pues que assi os lo puedo llamar) ordenar lo que à uuestro descanso mas tocare: y con esto dio fin a su habla, y estuuieron entre los dos porfiando qual le respõderia, y al fin el leal enamorado huuo de responder y le dixo. Señora de mi coraçon si he rescebido merced y fauor de uuestra grandeza, bien notorio se puede uer, pues dexada mi criança, haueys sido causa para que haya huuido en mi poder a mi Señora Meduſina, lo que no pudiera en mi uida alcançar: y para todo esto sellarme, me haueys Señora mia cumplido el mayor desseo que ya me quedaua de desear, que era saber cuyo hijo era: y pues ya lo sè, puedo me llamar bienauenturado, pues con mi ser puedo alcançar à põsar poder ya seruir sin dubda a mi Señora. Y en quanto al yr de nuestros reynos ò no, hagase lo que mas la uoluntad de mi Señora fuere seruida,

pues no tengo de hazer mas de lo que ella hazer quisiere. Y diziendo esto la agraciada dama dixo, que pues sus reynos en tales terminos estauan, que queria gozar de su Señor Luzindaro, en el castillo del deleyte, donde primero sus coraçones hauian sido presos por el gran dios Cupido. La sabia lo huuo por bien, y començaron adereçar para la partida, y puestas las mesas con diuersidad de musica comieron, y alçadas las tablas, la sabia hizo adereçar doze palafrenes con muy ricas guarniciones, y entre ellos otro de estraña hermosura para la linda Medusina, y una estraña bestia para ella, y un poderoso cauallo para el gentil amador Luzindaro: y con compañia de muchas donzellas baxaron dela sala à una hermosa uega, cercada de mucha arboleda, con infinitas fuentes que por ella corrian haziendo sabroso ruydo, y en saliendo Luzindaro dio de las espuelas à su poderoso cauallo, y meneòlo por el campo con tanta gracia y appostura, que era plazer de mirarle, y boluio muy sossegadò donde su Señora estaua, y tomãdola dela rienda tiraron su uia por dõde la sabia maestra los guiaua, haziendoles a cada passo con su saber mil generos de plazeres: y quando llegaron ribera dela mar ballaron dos bateles, cercados de innumerables flores de muy differentes colores, y entraron en ellos con gran regozijo, sonando gran numero de instrumẽtos muy accordados: y con templados uientos mouieron el camino del deleytoso castillo, y no anduuieron mucho quando los templados ayres gouernados por aquella gran sabia, se començaron a en sobẽruecer en tanto grado, que ya los dos amantes començauan a supplicar a sus dioses por sus almas que los cuerpos por perdidos los tenian: la que mas temia era

aquella sin par Meduſina, que abraçada con ſu buen aman
te ſin ſentido eſtaua y eſtando eneſta turbacion uieron aſ=
ſomar una grueſſa nao ſoltando muchos tiros grueſſos de
artilleria contra los bateles : y el batel en que las doze dõ
zellas yuan , puſoſe delante del de los dos amantes , y co=
mençaron a ſoltar los tiros que enel uenian , y juntos los
bateles con los que dela nao hauian ſacado con ueynte ca=
ualleros , ſalieron las donzellas d'eſtotro armadas cõ muy
luzidas armas, y començaron ſe a herir los unos alos otros
con gran furia . El excelente caualiero eſtaua como eſpãta
do, porque miraua à ſus donzellas como hazian con tanta
fortaleza armas cõ aquellos caualleros: y mirãdo por la ſa
bia no la uido y en ſu lugar uio unas armas d'eſtremada
hermoſura, cõ grã preſteza ayudãdole ſu Señora ſe comẽ=
çò a armar, y cõſolãdo ala linda dama que grãdes llãtos ha
zia, ſiendo armado ſe emboluò con aquellos caualleros que
en ſu batalla muy reñida andauan , y començò a una par=
te y por otra a diſcurrir , dando muy fuertes golpes , co=
mo aquel que eſtremada fuerça tenia , y con ſu ayuda me=
tieron alos caualleros por donde antes hauian ſalido, y en
trellos entrò el hermoſo amador , y no huuo entrado quan
do un gran caualiero armado de armas pardas con una ſo
bre uiſta azul sẽbrada de pequeños pauones de plata le hi
rio por cima del yelmo con tanta fuerça que le hizo abi=
nojar enel ſuelo , y cobrando ſu eſcudo que perdido ha=
uia , boluio ſobre el , y començaron ſe ambos a herir con
mucha preſteza , y por mucho que Luzindaro pugnaua
por herir le nunca golpe que le dieſſe en ſus armas mella
hazia , y las ſuyas andauan ya tintas de ſu ſangre, y cobrã
do grande corage echò ſu eſcudo alas eſpaldas , y toman=

do su espada con ambas manos fue a herir al cauallero, y como el golpe ya uiniesse el sacò su yelmo y quedò en un ro stro tan hermoso para su edad, que mas ser no podia, y como sele huuo quitado metiose de presto con el con buen tiento y su golpe fue en uazio, y como tan cerca de si lo uiesse luego le conoscio: que sabed q.. esta era aquella grã sabia que todo aquello hauia hecho por prouar a su criado, y porque diesse a conoscer a su Señora su gran esfuerço: y como mas en si tornasse Luzindaro y conosciesse a aquella gran maga, prostrose a sus pies pidiendole perdon delo passado y le dixo. Excelente Señora de contino que re la uuestra merced meternos en alboroto: ella le respondio amado hijo, quise uer alo que uuestro ualor alcançaua, y tomandose delas manos fueron a donde la turbada dama estaua, tan llena de pena quanto jamas nunca se uio, y como à ella llegaron hallaron la uertiendo muchas lagrimas por sus resplandescientes fazes, y como uiesse à su amigo tan tinto de sangre (que assi paresscia estar) cayò sin sentido en sus braços: y de uer assi a su Señora tambien el perfecto amador la tuuo cõpañia: la sabia que assi los uio y uido que todo lo que queria tenia hecho, hizo a sus dõzellas que los tornasse y passassen ala nao y rociãdolos cõ una agua de tanto licor, que era para boluer a qualquier coraçon a su ser (por desmayado que estuuiera) boluieron en si: y leyendo en un pequeño libro estando encendida una uela bermeja de cera, salio al borde dela nao, y echo la en un batel de aquellos en que hauian uenido: y no huuo caydo quando començò haziendo gran sonido à arder el y los otros, y siendo ardidos sonò un trueno con tanta fuerça, y fiereza que no huuiera hõbre humano que suffrirlo

pudiera: y a este torromoto despertaron los dos amantes despauoridos, y hallaronse junto al puerto del castillo del deleyte, cercados dela sabia y sus donzellas: con gran regozijo no acordandose delo passado, porque las heridas como fuessen hechas por aquella gran sabia supolas bien remediar: y con crescidos deleytes començaron a desembarcar, y salidos entierra subierõ la uia todos juntos, del castillo que cerca estaua: y apoco uieron las puertas del labradas d'estraña hechura: a la entrada tenia doze gradas de alabastro tan aluas que quitauan la uista aquien mucho en ellas queria mirar: las puertas eran labradas de alambre todas con muchas figuras antiguas, y enlo alto estaua figurada la historia de los amores de los dos amantes: y entrando enel patio era de gran grandor, rodeado de dozientos pilares de jaspe muy hermoso, y en medio estaua una fuente d'estremado tamaño, con doze caños que dellos agua salia, y en medio estauan dos cipreses, enlos quales estauan gran diuersidad de aues, que muy suaue melodia hazian: y estando mirando esta fuente salio Gariage uestido de preciosas ropas, y puesto de hinojos ante sus Señores les besò las manos: y ellos tuuieron tanto plazer con el, quanto nunca huuieron: y assi juntos como estauã entraron en un palacio el qual estaua esculpido de todas las historias antiguas, y enel estauan puestas las tablas, y sentados a comer fueron seruidos d'estremados manjares, con mucho concierto, y acabando de comer uinieron diez donzellas, las quatro con instrumentos de mucha melodia, y las seys començaron a dançar y baylar con tanta gracia y primor, que mucho deleyte causauan alos leales enamorados. En estas fiestas y otras muchas que alli aquella

gran ſabia les hizo hazer, eſtuuieron lo mas del dia: y ue nida la noche fueron ſeruidos como al comer con mucho regozijo, y las meſas alçadas uinieron las meſmas dõzellas a hazer lo que el dia antes hauiã hecho, y ya que era hora de repoſar la ſabia tomò a los dos amantes de las manos y en otro retraymiento que en el gran palacio eſtaua los dexò, donde toda la noche repoſaron: la mañana uenida Acthelaſia entrò en ſu apoſento à tiempo que ya ellos ſalian, y abraçò los con mucho amor, y dixò les como ſe queria yr a repoſar, que pues ya los dexaua en ſu caſtillo, que ella queria yr a uer ſu monte Tarſino, donde ſu uida hazia: ellos le reſpondieron que hizieſſe ſu uoluntad, que bien ſabian quel peſar que por ello tomaſſen les ſeria excuſado: mas que le rogauan que los uiſitaſſe pues tan ſolos quedauan, y le ſupplicauan que tornaſſe a encantar aquel caſtillo porque en ningun tiempo, perſona no pudieſſe entrar donde ellos eſtuuieſſen: ella lo tuuo por bien y con poca premia lo tornò a cerrar como antes eſtaua y queriendo ſalir del, la ſabia rogo a Gariaje que ſe quiſieſſe yr en ſu compañia, el le reſpondio que no ſaldria del mandado de ſus Señores: los quales le dixeron que haurian por biẽ que tuuieſſe compañia a ſu Señora Acthelaſia: la qual ſubio enla beſtia que hauia traydo, y Gariaje enel cauallo de Luzindaro, y antes que hizieſſe ſus conjuros encanto todas las donzellas que conſigo hauia traido, para el ſeruicio de aquellos Señores, y ſacò del ſeno una tabla pequeña de alambre con unas letras que aſsi dezian. EN EL TIEMPO QVE LOS DOS CISNES SV VIDA ACABAREN, ENTONCES SV NIDO POR LA SABIA ACTHELASIA SERA CONSVMIDO, DON

DE PARA SIEMPRE PERESCERA. Y sacada esta tabla escripta en Toscano, fixòla enlo alto dela torre, dõde por todos pudiesse ser uista: y hecho esto tornò à abraçar alos excelentes amadores, que muy tristes por su uida que dauan: y haziendo sus signos por el ayre se fueron, donde nunca mas parescieron y quedaron los amantes tan solos, quanto por su uoluntad escogeron, para de sus amores gozar: donde en este uicio duraron contemplando el uno enel otro mucho tiempo, estando à tanto uicio, quanto aquella gran sabia les quiso dexar, sabiendo el poco tiempo que en aquella uida tan dulçe hauian de permanecer: como acaescio, que como las cosas segun naturaleza en un ser no puedan mucho tiempo durar: y la fortuna ande con mucha furia la prospera buelta de su rueda, contra aquellos que en su cumbre subidos tiene: assi auino à estos amantes, que estando en el mejor tiempo de su uida, gozando de sus dulçes amores: las tres diosas uelloces en su curso, quisieron quitarse de trabajo con la hermosa Medusina: la qual estando un dia en un uergel gozãdo de su dulçe amigo, sintio passar por el ayre un grã sonido, y alçò los ojos y uido un Aguila negra, que dando grãdes graznidos sobrella estaua rebolateando, ella muy espantada llamò a Luzindaro con gran tristeza (como aquella que su mal sentia) y mostrosela que de encima de su cabeça no se quitaua: el como uiesse à su Señora tan triste, con un arco Turquès que la sabia para su deleyte le dexò, tirò ala cautelosa Aguila con gran furia, como aquel que de alli la quisiera quitar, mas por esso no dexaua ella de hazer las muestras que hazia de gran tristeza significando gran passion: y uiendo que nada no le approuechaua

ſu tirar dexòla, y en ſus braços a ſu Señora tomò y por la puerta del uergel ſe ſalio, y en ſaliendo el Aguila ſe fue. Y paſſaron aquel dia con mucha triſteza ambos ados: ya la linda Meduſina no ſe fintia como otros dias, antes muy deſcontenta ſe moſtraua: y no pudiendoſe ya enlos pies tener, ſe echò en ſul lecho, y quexandoſe grauemente començò a dezir. O fortuna como de contino enlos caſos de mayor contentamiento te mueſtras con furia contra los que algo fauoreſcido has, como agora conmigo has hecho: y diziendo eſto derramò de ſus reſplandeſcientes ojos infinitas lagrimas mirando a ſu perfecto amador que como ſin ſentido eſtaua, gozando de ſu roſtro que turbado pareſcia con el mal dela muerte que ſintia: y como el dolor la aquexaſſe llamò à Luzindaro, y tomandole el roſtro con ſus hermoſas manos le dixò. O mi Señor y como temo de dexaros en eſte ſolitario lugar, porque mis ſentidos ſe turban, mi lengua comiença ya a emmudecerſe, con el mal que ſiente: y aßi abraçados eſtuuieron dos grandes horas, no haziendo otra coſa ambos, mas de derramar de ſus ojos gran numero de lagrimas, con el dolor que ſintian: y la appaßionada Meduſina que tal uehia eſtar à ſu Señor Luzindaro con fuertes gemidos començò à dezir, y eſclamar contra la muerte diziendo. O traydora como conozco que quieres priuarme de todo mi deſcanſo alegria contentamiento, y conſuelo que tenia. O Amor, como todos los que te ſeguimos, ſi ſperaſſemos a conoſcerte del todo, quanto procurariamos de eſſemirnos de tus riguroſas leyes, tan mezcldas con deſatinos, quanto differentes, ſegun que alos principios las mueſtras, alos triſtes que por Señor te tenemos. O como

dizen muy bien que no hay seso, ley ni diligencia, para po der huyr esta sententia tuya, quãdo alos miseros mortales debaxo de tu poder subjectas, y tornando a exclamar con tra la muerte le dixo. O traydora y de todos tan temi da: como nadie puede huyr desta tu riguroſa ley, porque qualquier persona que nasce es obligada forçosamente a morir una uez: mas ay de mi que muriendo yo muere mi descanso, muere mi gloria, muere mi deleyte, muere el descanso de mi Señor Luzindaro. O espejo de mis res plandeciẽtes ojos que mas temo uuestra pena y desassosie go, que mi tan supito fin. O como conozco llegarse me ya, no tengo otro consuelo mas de pensar como dize el sabio. La muerte de necessidad ha de uenir, y pues assi es, necessario es que el bueno con esfuerço la haya de suf frir: y pues esto no se puede euitar, consolaos Señor mio, que aunque muera mi cuerpo, mi alma siempre estarà ro deada de uuestro querer, y exmaltada en uuestro cora çon: y diziendo esto començo a titubear, y el pefecto ama dor con gran esfuerço la tomò entre los braços, y el ros tro con el suyo le dixo. O perfecto fin donde creo se ha de acabar y desaraygar del mundo toda perficion de her mosura, por que me dexays tan sin consuelo y amparo? O soberanos Dioses como creo todos os hauer juntado pa ra hazerme mal. O Señora mia habladme ya antes que os uays deste ualle de amargura, bolued uuestros resplan descientes ojos à mi que ya son turbados: habladme espe jo donde se solia mirar mi coraçon: y diziẽdo esto cayò en el lecho de su Señora sin ningun acuerdo, y estando por un rato assi, tornò despauorido delo que soñaua, y uiola que uertiendo muchas lagrimas mirando lo estaua, y con la

boz muy baxa como aquella que ya mas hazer no podia le dixo. No os congoxeys Señor mio, sino esforçaos como soleys, que aqui es menester mostrar uuestro esfuerço; porque sabed que no durarà mi alma en este affligido cuerpo dos horas; encommiendo os lo Señor, que le pongays donde algun descanso sienta, pues le haueys en esta miserable uida con el sentido. O soberano Iuppiter, o Apolidon, o Iactuano, todos tres ueni en mi compañia, y dexad consuelo a este uuestro sieruo y Señor mio: y en diziendo esta oracion tomò a su tan querido amigo entre sus braços, y junta la boca con la suya, dando un gran sospiro rindio el alma, y quedò colgada de los braços del sin uentura Luzindaro, elqual como assi la uiesse y mirasse que ya aquello ningun remedio tenia, tomò grande esfuerço y començando a destilar muchas lagrimas sobre las mortezinas fazes dela hermosa Señora, con rezios gemidos dixo. O Amor como con gran razon tengo tanta causa para de ti me quexar: que ha sido la causa falso sin fee que has tenido, para priuarme dela cosa que yo mas en esta misera uida queria? O mi Señora como terneys razon para de mi os quexar, uiendo mi tardança: perdonadme Señora mia, que ya uoy à uer uuestra excelente gloria: y porque creays que lo tengo uoluntad dexadme hazer sacrificio de uuestro cuerpo ala diosa Venus: que luego cumplire, con lo que à uuestro querer deuo: y como hombre ageno de toda gloria pusola encima del echo (que recostado del se hauia con las uascas de la muerte) y cubrio la con un paño de fino oro, y al uergel se fue donde el aguila uisto hauia, y entrando enel hallò gran numero de aues que otra cosa no hazian, sino sus picos

odas las flores delos arboles lançarlas a tierra: y como el
n uentura amador aquello miraſſe tomò algun conſuelo,
iendo que ſe le adereçaua bien ſu penſamiento: y anduuo
or debaxo delos freſcos arboles amontonandolas todas,
hechas montones uido como las tomauan, y por la puer
t del uergel ſe ſalian con ellas, y tomando dellas parte
or el ſe fue lançando grandes gemidos, derramando co=
ia de lagrimas por ſus turbadas fazes, y eſtando eneſto
io uenir el Aguila que encima dela cabeça de ſu Señora
auia hecho aquellas triſtes mueſtras, y como la uieſſe le
ixo. O maldita denunciadora de mi mal que quieres?
ſi fueſſe tanta mi uentura que uinieſſe agora a denunciar
ti fin: porque tuuieſſe gloria junto con quien de contino
te la causò. Y eſtando le diziendo eſto y otras muchas co
is de gran laſtima, uio que ſe abatio cerca del con grande
npetu, y tan preſto como abaxò, ſubio por el ayre dan=
o grandes graznidos ſignificando la triſteza que aquel
in uentura amador tenia: elqual como uieſſe lo que hauia
echo fueſſe donde hauia baxado y hallò en aquel lugar,
na gran llamma de fuego, y reſcibio mucho deleyte con
lla, y tomò la enel uaſo que eſtaua y con alguna alegria
e ſalio del uergel, y entrando en el apoſento donde a ſu
eñora hauia dexado, uio gran parte del cubierta delas
lores que las aues hauian derribado, y con mucho conten
amiento, penſando que quemãdo el cuerpo de ſu Señora
hauia mas de deſcanſar, tomò la en ſus braços y en medio
de aquellas roſas y flores le lançò; y como el lo hizo co=
menҫoſe a hazer enel palacio grã rumor de llantos y alari
dos, ſin uer quien los hizieſſe: lo qual durò gran pieça,
y el ſin uentura amador puſo el uaſo de fuego entre las flo

res, y como fuesse puesto el era de tal propriedad que en breue alçò tan gran llamma, como si leña muy seca fuera donde se huuiera echado: y no passò mucho tiempo, quando todo fue en ceniza conuertido. Y como Luzindaro uiesse ser acabado el fuego, tomò toda la reliquia que del hauia quedado en un grande cofre de oro, y hizo juramento de no se alimentar de otra cosa hasta que muera, sino del mantenimiento que pueda dar descanso a su penado coraçon, que era aquella sustancia y reliquias, que de todo subien le quedaua: pues la muerte y la fortuna no le hauian concedido mas tiempo para gozar de su Señora. Y uenida la hora del comer con muchos llantos le fueron puestas las tablas como solian, mas el no tocò en nada antes sacando el cofre con una cuchar de fino diamante del poluo sacò, y antes que lo tomasse començo à dezir. O reliquiario donde todo mi bien està, dame licencia para que pueda tomar gozo con el sustentamiento, que cosa tan preciosa como aqui està me puede dar: siquiera porque algun tiempo pueda durar exclamando, passion tan fuerte como esta es para mi, Y diziendo esto aquel amador se puso de rodillas ante el cofre y hinchiendo la cuchar del poluo derramando muchas lagrimas dando rezios gemidos tomò aquel suaue mantenimiento, y en tomandole tornò a cerralle, y alçadas las mesas entraron por la puerta seys donzellas uestidas todas de negro con harpas enlas manos, y estando el sin uentura amador enel lecho donde su Señora hauia acabado, començaron a cantar y tañer con tanta melodia y suauidad que hizieron adormescer aquel que con la dulçura dela musica en su pena hauia accrescentado: y assi estuuieron todo el dia hasta la no

che que

che que tornaron à poner las tablas para darle de cenar, y quãdo huuo de abrir el cofre cõ grãdes gemidos começo a dezir. O como ueo ya acabarse mi biẽ, y siento fenecerse mi alegria, y darse fin a mi gloria. O soberana Señora como mi mantenimiento se me acaba ya, para que uaya a gozar de uuestra soberana morada; y como muy desflaquecido estuuiesse del mucho llorar y del no comer, no hizo otra cosa sino tomar del poluo lo que tomar solia, y entraron las dõzellas que a aquellas horas cadadia uenian, y començaron una cancion tan dolorosa que le sacaron todo su sentido, y assi estuuo traspuesto hasta que el alua uino, la qual salio con tan tristes presagios, que quien quiera conosciera lo que enel dia hauia de succeder: y uenida la hora del comer las donzellas dexaron de tocar las harpas, y el perfecto enamorado torno ẽ sì tã des flaquescido, que ya la habla no podia dar: y como mirasse al reliquiario en que todo su bien estaua encerrado y uiesse lo poco que de le quedaua, rescibio tanta pasion y congoxa, y paro se tan triste, que no sele comparò aquel famoso rey Priamo, quando a su gran Troya arder ueya, y cayò enla cama sin sentido, y estando assi por gran rato leuado en su pasion, alos truenos, y relampagos que hazia, y alos grandes aullidos y bozes que enel castillo sonauan, despierto muy despauorido, y con la rauia dela muerte la boz turbada casi el sentido perdido, los labios uerdes la color del rostro mudada començo dando grandes gemidos, uertiendo muchas lagrimas por sus mortezinas fazes à dezir. O bienauenturado y pues ueo que ya es tiempo de yr a gozar de aquella dulçe y deleytable gloria de mi Señora, mas nunca perdere quexa de aquel que siempre la

tuue desleal y no duradero Amor, y no dexaré de affirmar lo que aquel famoso Macias dixo muy poco antes de su muerte, diziendo al Amor quan mal pago por tanto tiempo como le hauia seruido le hauia dado: y murio tan desesperado al fin como yo, uiendome priuado del deleyte de mi Señora: el qual me fue quitado por el sin fee Amor, que quiso que durasse tan poco mi gloria: pues para esto mejor me fuera nunca hauer amado, ni saber a que saben sus glorias y dolores. que tanto en mi aposenta dos estan: mas ay de mi que falsamente he hablado contra mi Señora, pues he dicho que ualiera mas nunca hauerla amado: perdonad bien mio que la fuerça del dolor de uerme de uos appartado, y perecer del arte que perezco, me ha causado dezir lo que he dicho: y porque Señora creays que no tengo otra gloria, mas de pensar en uuestra gran hermosura, quiero acabar uuestras reliquias para en aca bandolas, acabar mi biuir: y diziendo esto tomò todo el poluo que le quedaua, y antes que lo passasse como estuuiesse tan desflaqueścido, y sin esfuerço ninguno, atrauessandosele ala garganta lo mas del rindio sue spiritu, dando sospiros tan congoxosos, que alas piedras mouiera a gran compaßion: y en un punto entraron por la puerta y uentanas mucho numero de aues negras, y haziendo tan triste llanto que espanto era de uer, y trahian enlos picos gran cantidad de redomas de fuego, y entrando soltaronlas enla sala y por el castillo, y salieron se por lo alto del dã do fuertes graznidos, como aquellas que declarauan el triste fin que las tres hermanas a aquel tan herido de Cupido hauian dado, y en un punto el castillo, y el perfecto amador con todo lo que enel hauia se consumio: de tal ar=

te que mas cosa no se uido: mas de una uega muy llana con un alto padron de alabastro labrado de muy hermosas colores con unos uersos que dezian. Contra el Amor y escarmiento delos que le siguen sus falsas pisadas, con motes, galas e inuenciones todas en fauor del traydor Amor: y enlo alto del estaua colgada una tabla de alambre con unas letras Latinas que dezian. A QVI YAZE EL SIN VENTVRADO AMADOR LVZINDARO. *El qual antes de su muerte cantò los uersos que se siguen segun que Macias los cantò diziendo.*

MENA.

Vencen el seso sus dulçes errores,
Mas no duran siempre segun luego applazen,
Pues me hizieron del mal que uos hazen
Sabed al Amor desamar amadores.

Huyd un peligro tan appassionado,
Sabed ser alegres dexad de ser tristes;
Sabed desseruir aquien antes seruistes
A otro que amores dad uuestro cuydado,
Los quales si diessen por un ygual grado
Sus pocos plazeres segun su dolor
No se quexaria ningun amador
Ni desesperaria ningun desamado.

Y Como esto paresçio uinieron seys donzellas de estraña hermosura al pie del padron, trayendo sueltos sus hermosos cabellos y cantaron tan suaue, que toda per=

ſona humana ſe cõmouiera a dulçura y paſsion (y eſto ſegun que le tomara) dela ſentencia delos uerſos que dezian : enlos quales relatauan los amores delos dos amantes y declarauan las profecias dela gran ſabia : y la una dellas que mas hermoſa parecia , pueſta enlo mas alto delas gradas del padron , començò à dar rezias bozes : alas quales accudieron gran multitud de gentes , y pueſtos al derredor , ella en boz alta les començò a dezir . Ya perfectos amadores haureys uiſto en que han parado los que en tanto teniades , diziendo que hauian gozado de ſus dulçes amores : y ſoy aqui embiada de parte de aquel que mandar os puede , para que rogueys al gran Iuppiter que haya piadad de ſus cuerpos y almas : que pues gozaron en eſta uida de ſus deleytes , gozen en ſu ſoberano Cielo , del que apparejado les eſtaua por ſu lealtad : por tanto amad firme , y tened fee , ſed leales , y no querays ſer tratados ſegun lo fue aquel , que en muriendo todos ſus ſecazes fueron alimentados de ſus carnes , por la falſedad que con ſu Señora usò: ſed leales y gozareis de aquella gloria que apparejada os eſtà en lugar conſagrado , al potente y Señor mueſtro Cupido , al qual os encommiendo , para que piedad haya de uoſotros y de mi , como del herida . y diziendo eſto ſonaron las cinco hermoſas donzellas ſus inſtrumentos , y con la ſuauidad que hizieron cayeron todos enel ſuelo ſin ſentido : y atres bozes que la dama tornò a dar , ſe tornaron a ſumir donde jamas pareſcieron: y las damas quedaron dando deſcanſo al cuerpo affligido que alli ſepultado eſtaua : y a noſotros exemplo , para apparatarnos de ſeguir los uanos appetitos del Amor,los quales dexados , nos deuemos de llegar à contemplar como coſa

que mas nos ha de ualer, enlos passos dela sagrada pasion de aquel que por nosotros enel arbol dela uera cruz se puso por saluar nos: y con entera uoluntad humilmente le suppliquemos, quiera esta pequeña fructa, sacada de mi pobre ingenio, y sea para exemplo, y no en perjuyzio delas qne la leyeren, para que se apparten de tal pestilencia como es Amor põçoñoso: y les de gracia para que uayan a gozar de su soberana gloria.

Amen.

✠

FIN DELA QVEXA Y AVISO CONTRA AMOR.

AD LECTOREM.

TOmad del Amor exemplo,
Huyd delos casos de amores,
Y los que estays en su templo
Mostraos tan batalladores
Quanto yo que enel contemplo.
Venced aquel que es vencido
De castidad mis Señores,
Mostradle el rostro torcido,
Porque es falso y fementido
Traydor mas que los traydores.

Mirad los casos atroces
De aqueste pequeño cuento;
Mirad sus casos feroces
Tan sin numero y sin cuento;
Cortados con las sus hoces:
Mirad sus fines sabrosos
Mas amargos que la hiel,
Sus bocados ponçoñosos,
Sus principios congoxosos,
Sus medios tan sin niuel.

Es desleal fementido,
Traydor falso engañador;
Falso perro enuegecido
Delos malos no sentido
Mas tenido por Señor.
O que das y que prometes
Siendo tan falso y sin ley,
O que nos traes alas mientes
Siendo Capitan de grey
Que no mira inconuinientes?

Di perro tan halaguero
Que costumbres has sabrosas.
Dime traydor carnicero
Las tus mañas cauteloſas
Mostraste nos las primero?
No, mas antes nos engañas
Con palabras muy fingidas;
Tan sabrosas, tan subidas
Que nos quemas las entrañas
Aunque esten endureçidas.

Mas los que mirar querran
Tus lazos tan ascondidos
Si no estan amodorridos
Muy a las claras veran
Ser de ti tan mal heridos
Porque exemplo esta patente
Y muy claros tus dolores
No mirando à ser Señores
Mi menos de baxa gente
Los hazes tus seruidores

Es gran lastima pensar
Tu crueldad tan sin medida,
Por que tu gloria es causar
La muerte al que tiene vida
Pues sela hazes dessear:
Y si dixes que me engaño
En llamarte matador,
Mira tan grande rebaño
De gente monton tamaño
Que muere por el tu Amor.

O si pudiesse dezir
Con un gemido profundo
Lo que se puede sentir
Quando nos hazes huyr
Dentre la gente del mundo.
Mira veràs que de mañas,

Mira tantas de maneras
Con que abraſas las entrañas
Que como las beſtias fieras
Nos vamos alas montañas.

Y eſtoy tan fuera de mi
Quando en todo eſto contemplo
Que no sè que diga a ti
O te traya por exemplo
Las penas que padeſci.
Si a ti me quiero quexar
Hallote tan burlador
Que es muy mejor te dexar
Y mi vida traſtejar
Con tu exemplo y mi dolor.

Porque forçarme contigo
No me es nada a mi ſuaue
Por ſer tan mal enemigo
Y porque tienes la llaue
De mi pena y mi caſtigo.
Y ſi te quiero rogar
Como a rey que dizes ſer,
Eſtiendeſte ſin dubdar
Con doblarme mi penar
Con quitarme mi querer.

Y aquel que biuir querra
Con ſoſſiego y con quietud
Muy lexos te lançara
Porque ſu ſumma virtud
En eſto pareſcera.
Porque a Dios tan mentiroſo
Tan falſo tan perro y ciego;
Tan malo tan congoxoſo
Tan iniquo tan rapoſo
Que buſcays echadle fuego.

Y dadle vos penas tales
Quales mereſce el traydor
Qual las da el alos mortales
El malo deuorador
Delos bienes temporales.
Y ſi darſelas quereys
Qual ſelas deuiades dar
Deſamad aquien quereys,
Nunca jamas vos ameys
No querays jamas amar.

Allegaos al haZedor
Del mundo, y ſus elementos:
Allegaos aquel Señor
De todos los fundamentos
De los mayores mayor:
Allegaos aquel que es vida
Vida perfecta immortal:
Allegaos al que ſu bida
Tiene la gloria, y creſcida
Para el hombre aca cabal.

LAVS DEO.

CARTAS DE REFFRANES DE BLASCO DE GARAY CON OTRAS DE NVEVO ANNADIDAS.

AL LECTOR.

ORATIO enel arte famosa de Poesia que escriuo pone una sentencia (ami uer) no merecedora de pequeña recordacion: cuyas palabras son estas. Omne tulit puctum qui miscuit utile dulci: lectorem delectando pariterq; monendo. Quieren dezir. Aquel lleuò el uoto de tdos qué mezclò lo prouechoso con lo dulce: deleytando al lector y amoneſtandole juntamente. Considerãdo pues yo esta loable sentencia: y uiendo quan proprio es delos malos huyr del bien, y de aquellos que se le amoneſtan: llegandose continuamente alos que fauorescen su maldad. Quise, para uer si por algun arte se podian traer al freno dela uirtud: ceuarles un anzuelo de correction con el manjar

que mejor comiessen. Assi compuse dos cartas, debaxo de titulo de Amor mundano: que es (a mi parecer) lo que mejor se rescibe entre las uanas y perdidas gentes. Para que enla una, con la nueua inuencion de burlillas dichas por reffranes, quedassen combidados à leer la respuesta, hecha a fin de reparar el daño: (si ser pudiesse) de aquellos que se rebuelcan enel cieno del carnal Amor. Aunque en la delos reffranes, no pienso que tan desnudo ua el deleyte, que de algo mas no puedan approuecharse. Assi conosciendo por ella las fingidas razones y secretas maneras, con que las personas peruersas accostumbran tratar sus negocios: como gozando de los auisos y sentencias que debaxo de cada reffran se contienen. Porque no es otra cosa el reffran, sino un dicho sentencioso, ala uida muy necessario: manado dela exsperiencia en que cada dia se prueua: de adonde uiene à quedar en uso y saber communmente de muchos. De a qui se saca, que son los reffranes como unos hijos legitimos dela costumbre: que nos enseñan las cosas que nuestros passados approuaron. Y a esta causa, los sabios no suelen menospreciarlos: antes allegar se a ellos como a buenos consejeros. Son dichos reffranes porque se reffieren muchas uezes. Llamanse en Latin Proberuios: delos quales es nuestra lengua Castellana tan excelente y tan abundosa, que casi en ellos contiene las uerdades de muchas sciencias. De manera, que no me haure desmandado mucho, en juntar tal suerte de deleyte: con el principal prouecho que a qui hazer pretendo, no tanto alos muy bien doctrinados quanto alos que no suelen leer sino a Celestina ò cosas semejantes. Mas porque en todas mis obras quiero

siempre tener muy proprio paresçer por sospechoso : por ser parte : con la humildad que deuo y puedo me subjecto (desde agora para siempre) ala piadosa correction dela yglesia Romana : y al juyzio del que mejor sintiere que yo .

Supplicando se tome primero mi sana y buena intencion que mi ruda y simple obra.

✠

PRIMERA CARTA

EN QVE FINGE COMO SABIENDO VNA SENNORA QVE VN SV SERVIDOR SE QVERIA CONFESSAR: LE ESCRIVE POR MVCHOS REFRANES PARA TORNALLE A SV AMOR.

SENNOR *siempre oby dezir, que el anſar de Cantipalos ſalio al lobo al camino, y tal pareſcere yo agora, haziendo lo que uos hauiades de hazer: pues que dizen que las mugeres deuen ſer rogadas: porque la nuera ha de ſer rogada y la olla reboſada. Mas como el mundo ande alreues: e ya no pueda ſer mas negro el cueruo que ſus alas quiero que ſi no ua el otero à Mahoma que uaya Mahoma al otero. Y tunque digã que por mucho madrugar no amaneſce mas tyna: y que mas uale al que Dios ayuda que al que mucho madruga: porque à quien Dios quiere bien la caſa le*

ſabe y aquien mal la caſa y el hogar: no ſe me da nada: que tambien dizen por otra parte: no ſeas perezoſo y no ſeràs deſſeoſo: que la diligencia es madre dela buena uentura: y quien no ſe auentura no ha uentura. Y aſsi acorde eſcreuiros como la que ya no podia beuer enla tauerna y ſe holgaua en ella: puesto que quiſiera mas hablaros, porque barba à barba uerguença ſe cata: que do no eſtà ſu dueño eſtà ſu duelo: y quien no pareſce pereſce. Mas pues hablaros no puede ſer: callen barbas y hablẽ: cartas que ua el rey haſta do puede y no haſta do quiere: y quien mas no puede morir ſe dexa. Aunque no querria que dixeſſen de mi, Amor loco yo por uos y uos por otro: ò que es perdidò quien tras perdido anda; que dizen ama a quien te ama y reſponde à quien no te llama andaras carrera uana. Ni menos querria que dixeſſen de uos, perdida es la lexia enla cabeça del aſno: y por demas es la citola enel molino quãdo el molinero es ſordo: y que no hay peor ſordo que el que no quiere oyr: mas direis uos à eſto que nadie puede atar las lenguas alas gentes y que digan que de Dios dixeron: y que haga quien hiziere mal año para quien lo dixere. Yo tambien dire que no me quiero quexar de mi que por callar perdi: pues à quien no habla no le oye Dios: que dizen eſtate ahy no hiles cogeràs maçorca: y a quien duele la muela eſſe ſe la ſaque: que quien todo lo mirò con bueyes no arò. De manera, que cada uno hallarà con que defender ſu partido: y à nadie faltan razones: que quien pienſa que haga pienſa que diga. Con eſta confiança me he atreuido: uiendo que ya no ſe pueden eſcuſar barajas nueuas ſobre cuentas uiejas: con eſperança que poco à poco hila la uieja el copo: por-

que no se gana çamora en un hora: pueſto que digan que quien eſpera deſeſpera: mas do yrà el buey que no are? Toda uia ſi eſta pella ala pared no pega, alomenos dexarà ſeñal: y ſi no, mas uale buena quexa que mala paga. Peſame que quando pude: no mirè lo que deuia, y agora ando a caça con huron muerto: y al conejo ydo el conſejo uenido: mas quien tiempo tiene y tiempo attiende tiempo uiene que ſe arrepiente: porque cada coſa en ſu tiempo y nabos en auiento. Por eſſo dizen quien à ſu enemigo popa a ſus manos muere: porque ſi yo fuera diſcreta, pues me dauã à eſcoger, no hiziera como la loba que toma lo peor: ſino andarame à biua quien uence, y el buen dia metele en tu caſa: que mientras mas Moros mas ganancia. Pues que dizen, quando te dieren la uaquilla acorre con la ſoguilla, que mas uale un toma que dos te dare, y mas uale paxaro en mano que buytre bolando. Y no creerme de uueſtras liſongeras palabras, que boca que dize de sì dize de no: en eſpecial uos que ſoys como el eſcudero de Guadalajara que delo que dize ala noche no hay nada a la mañana: mas à quien dieron à eſcoger dieron à morder: y nadar y nadar y ahogar ala orilla. Con todo eſpero en Dios que tiempo tras tiempo y agua tras uiento: y que poreſſo uiene un dia tras otro: que mas diàs hay que longanizas: y lo que no ſe ha hecho haſta a qui, hara ſe de aqui adelante: pues lo que no acaeſce en un año aceſce en un rato: que quien no cae no ſe leuanta. Digo eſto porque ſabrè ya que pan me ha de mãtener: y ſi me uiere en mi reyno y tuuiere la mia ſobre el hito yo hablarè: que cada gallo canta en ſu muladar. Entre tanto hare como dizen, de que fueres yunque ſuffre como yun-

que, y de que fueres martillo hiere como martillo: que qual el tiempo tal el tiento. Agora quedaré llorando, y no como la Iudia de çaragoça que llorando duelos agenos cegò, sino los mios proprios: porque mas cerca estan mis dientes que mis parientes: y como tengo bien de que llorar: en casa llena presto se guisarà la cena. Mas sperò en Dios que si yo lloro agora: uos no terneys despues de que reyr: porque quando la barua de uuestro uezino uieredes pelar, poned la uuestra en remojo: que qual por mi tal por ti: que hijo fuyste padre seràs, qual hizieres tal hauras: y no haga nadie tanto mal como pagara, que Dios no come ni beue sino juzga y uee. Aosadas que quien lo dixo no mintio, que quien adelante no mira atràs se halla, y que quien neciamente pecca neciamente se ua al infierno: aunque para mirarlo yo agora tarde uino el gato con la longaniza: pero delos escarmentados se leuantan los arteros, que no hay mejor çurujano quel bien acuchillado: porque la esperiencia es madre de la sciencia. Quisiera yo escarmentar en cabeça agena: mas a lo hecho ruego y pecho: bien dizen que quien se cree de ligero agua coge con harnero: y que quien de presto se determina de espacio se arrepiente: mas podra ser que si cahy y me quebre el pie quiça fue por bien: y si no lo fuere, pues Marina baylò tome lo que ganò: alabarme he que nunca lauè cebeça que no me salieffe tiñosa. Lo peor que en este negocio ueo es, que os hayays ausentado de mi: diziendo que mas uale salto de Mata que ruego de hombres buenos: porque el ausencia es enemiga de Amor: y a muertos y a ydos no hay amigos: que quan lexos de ojos tan lexos de coraçones: y ojos que no ueen coraçon

que no quiebra. Y no digo esto, como el pensamiento del la drõ que piensa que todos son de su cõdicion, porque si por mi pensamenẽto os huuiesse de juzgar: no diria sino que quiẽ biẽ ama tarde oluida. Mas ueo la cõdiciõ delos hõbres, que quereys todos una en papo y otra en saco: y luego os oluidays de la primera: porque un Amor saca à otro: en especial que uos soys Amor trompero quantas ueo tantas quiero: y mudar costumbre es apar de muerte: que quien malas mañas ha tarde ò nunca las perderà. Yo cuytada he sido como el raton que no sabe mas de un agujero que presto le toma el gato: y assi me haueys tomado à manos. Mas mirad que dizen à quien cueze y amassa no le hurtes hagaça, que de cossario à cossario no se pueden ganar sino los barriles, porque à perro uiejo nunca cuz cuz: que si uos sabeys mucho, tambien se yo mi psalmo: y podria ser algun dia jugar con uos dos al mohino. Sino que lo que sana el higado enferma el baço: por esso he sido cõ uos, mas piedosa que Marta con sus pollos, y por hazerme miel comieron me moxcas. E uos por el contrario, haueys sido commigo tanto de gros que no hay quien lo manje. Y no me quiero alargar mas en esto: por que no parezca que riñen las comadres y descubren se las uerdades: aunque ello sea ya trasquilen me en conçejo y no lo sepan en mi casa. Bien ueo que quanto os digo es muchacar en hierro frio: y a cauallo muerto ponerle la ceuada ala cola: y predicar en desierto: y como dizen: hija sey buena, madre he aqui un clauo: que castiga me mi madre e yo trompolas. Porque despues que de mi gozastes: à dineros pagados braços que brados: y el pan comido y la compañia deshecha: como amigo de taça de

uino. Mas aunque digan por mi cantar mal y porfiar: quiero que donde ua la mar uayan las ondas: aunque sea locura echar la soga tras el caldero. Porque hazeme por fiar con uos afficion que ciega razon: y assi ando qual ça ga tras sus pellejos: yo à uos por honrar uos ami por encornudar: hasta que tras esta hoja buelua otra. Han me dicho que por ser quaresma os quereys confessar: bueno es: que quien yerra y se emmienda à Dios se encommienda: y malo es peccar y diabolico perseuerar. Mas no lo hauian de saber tantos: que gato maullador nunca buen caçador. Y esto porque no piensen algunos que quereys pregonar uino y uender uinagre. Que yo tambien lo pienso: porque uno tiene la fama y otro laua la lana. La qual es a lo que entiendo que quereys dexarme y tomar otra por prouar si quien se muda Dios le ayuda: aunque digan que piedra mouediza nunca la cubre moho: por esso echays el rastro a Colomera: y la culpa del asno al albarda. Pero mirad que dizen malo uerna que bueno me hara, porque el biẽ no es conoscido hasta que es perdido. Mas por si ò por no si os cõfessaredes acordaos dezir al confessor el cargo que me teneys: pues quesistes del lobo un pelo y esse dela frente: y no sea la restitucion con palabras: que obras son amores que no buenas razones, pues sabeys que dizen, paga lo que deues sanaràs del mal que tienes: y que mal haya el uientre que del bien no se le uiene miente. Tambien me han dicho que me quereys rogar que me confiesse: catad no digan por uos: Axa no tiene que comer y combida huespedes, que a cada uno su alma en su palma: y como dizẽ entended en uuestros duelos y dexad los agenos: que yo conozco ya uuestras deuociones: y

nes : y sè que son çedaçillo nueuo tres dias en estaca . Aun que toda uia querria que fuesse mas uerdad uuestra confession : que lo que pienoso de uos : porque ternia esperança : que al cabo delos años me tornaria el agua a su cubil: y consolarme hia que son buenas mangas despues de pascua . Mas como hay muchas mañas en castañas , y uno piensa el uayo y otro el que le ensilla : no sè que me crea . Poresso quedo rogando à Dios: que haya sido nuestra qui stion rẽzilla de por sant Iuan que es paz para todo el año: pues dizen : à Dios rogando y con el maço dando . Y entre tanto dire : que mas uale año tardio que no uazio : y mas uale algo que nada : y mas uale tuerto que ciego : pues enla tierra delos ciegos al tuerto han por rey: y mas uale tarde que nunca : porque en fin quien uiene no tarda . Desta manera uadearè mis males : como uieja escarmentada que arremangada passa el agua : porque el que las sabe las tañe : que ya duecha es la loba dela soga . E to marè por consuelo del ausencia , que mas uale bien de lexos que mal de cerca : y que do fuerça uiene derecho se pierde : porque assi se consuela quien sus madexas quema. Mas si es que andays conmigo con artes : en el aldehuela mas mal hay que suena . No podre sino alçar mi boz al Cielo : y rogar à Dios que alas que sabeys murays (porque quien ua mal cantando no puede yr bien orando) y que a essotra Señora le acaezca con uos como el Sol de inuierno que sale tarde y se pone presto : porque mal de muchos consuelo es . Pesame que tanta razon hay para creer esto de uos : porque yo conozco à mi hija maribuela : y sè que quien no ha mesura toda la uilla es suya . Pues si tal es uerdad : deuierades primero acordaros qual me te=

niades: y que no es osadia a Moro muerto gran lançada. Y pensar que yo nunca quise à mas de à uos: para contentaros uos conmigo: que à un asno bastale un albarda: pues ni matò ni espantò: quanto mas que aunque yo fuera fea: dizen quien feo ama fermoso le paresce. Mas uuestros amores han sido como amor de niño agua en cesto. Y assi os hartastes de mi presto: porque la mucha conuersacion acarrea menosprecio, y hombre harto no es comedor. Mas sabed que dizen, que unos mueren de atafea y otros de desseo della: y que lo que uno no quiere otro lo ruega: y que do una puerta se cierra otra se abre, porque un ruyn ydo otro uenido, y que al ruyn mientras mas le ruegan mas se estiende. Y si os pesa que os llame ruyn, peseos mas de hauerlo sido conmigo, que yo lo que conel ojo ueo con el dedo lo adeuino: y por esso no os marauilleys que lo diga assi: y no diran por uos: marauillose la muerta dela degollada: aunque hizo nos Dios y marauillamo nos nos. Pero aqui yo quedo la agrauiada que me haueys hecho morder enel ajo: assi que uayase mocha por cornuda y callate y callemos que sendas nos tenemos: y si mucho os enojaredes: ladreme el perro y no me muerda: que los amenazados pan comen, e yo lo sè comer con corteza: aunque ya no me da mas preso por mil que por mil y quinientos: que buen coraçon que branta mala uentura. Mas tornando a mi proposito porque sepays que enlo que piẽ so no ando a caça de grillos: hagoos saber que me lo han certificado: y quales palabras te dizen tal coraçon te ponen. Y porque palabras señaladas no quieren testigo: no dire a qui los que me dixeron: porque appurar el testigo mas es obra de enemigo que de amigo: que quien las cosas

mucho appura no biue uida ſegura: quanto mas que dizẽ: di tu razon y no ſeñales auctor. La concluſion y el caſo es que eſſa Señora trabaja que no me ueays: y para ello pone cuero y correas: porque ni el embidioſo medrò: ni quien cabel morò: y eſſe es tu enemigo el que es de tu oficio. Y lo peor es que me dizen que le lleuays uos los acordes: porque el lobo y la uulpeja todos ſon de una conſeja: y que le jurays que no me uereys: diziendo que el lobo haze entre ſemana por donde el domingo no ua a miſſa. Y ſiendo uos el culpado, quereys que paguen juſtos por peccadores: y que ſea yo como el ſaſtre dela encruzijada que ponia el hilo de ſu caſa: ò como el cornudo y appalea do ſobre cuernos penitencia. En fin no haze poco quien ſu mal echa a otro: mas el ueſtro no le hareys ageno en quanto yo pueda: y aſsi no os lauareys d'eſta con quanta agua hay enel rio. No sè ſi me lo crea que de luengas uias luengas mentiras: alo menos lo que dizen ò es ò quiere ſer: porque el bien ſuena y el mal buela. Mas ſi ello es uerdad ò no: ello ſe dira que el tiempo aclara las coſas. Deuriades conſiderar que ſoy yo pan y mejoria: alomenos del mal lo menos: y no aquexarme haſta la Mata, que el aſno ſuffre la carga y no la ſobrecarga: y pues me teneys prouada no trocarme por quien no conoſceys: que quien bien tiene y mal eſcoje por mal que le uenga no ſe enoje. Y ſi uerna, pues quien en mal anda en mal acaba: porque para cada puerco hay ſu San Martin: y a cada malo ſu dia malo. Y plega à Dios que ſea yo en eſto di mentira y ſacaràs uerdad: porque no os uays alabando: queriendo hazer burla de los mal ueſtidos. Bien dizen que de rabo de puerco nunca buen uirote: y que quien a ruyn

arbol se arrima ruyn sombra le cobija: y quien en ruyn lugar haze uiña acuestas saca la uendimia. Mas uos no os teneys por tal: pero yo digo lo que siento: que esse es hidalgo el que haze las obras: en especial que por las uuestras podriamos dezir mejor, ni fies en uillano ni beuas agua de charco: à buen entendedor pocas palabras: pues tan poco caso haueys hecho dela que me distes de nunca oluidarme: mas dezir y hazer no es para todos: puesto que digã el buey por el cuerno y el hombre por la palabra. Maldicto el hombre que fia enel hombre: que de amigo à amigo chinche enel ojo: yo tengo mi pago como el loco que por la pena es cuerdo: aunque speranza en Dios que las injurias se pagan: y à las uezes en junto como el perro los palos: que par esso dizen mientras biues con el conde no mates el hombre, que se morira el cõde y pagaràs el hõbre: porque obras son à uezes. Assi que no diga nadie mal del dia hasta que sea passado: ni diga nadie desta agua no beuerè que do las dan ahy las toman: y no hay boda sin torna boda: y donde hombre no piensa salta la liebre: que las piedras se topan. Y no os marauilleys de mi que os amenaze: que el can con gosto a su deueño buelue el rostro: mas aunque sè que dizen, que pito por su pico pierde, y que por lo que habla la boca muchas uezes paga la coca, no se me quedarà esto enel papo, porque si quierá no me llameys doblada, ò cara con dos hazes: y es que no os assegureys conmigo: que no es oro todo lo que reluze: ni harina lo que blãquea: que so el sayal hay al: y sò el pardo està el engaño: porque debaxo de mala capa yaze buen beuedor: y podria ser que uiniendo à mi poder: hiziessedes cuenta que cahyades enlas uñas del lobo: y que por

ſaltar dela ſarten dauades enlas braſas: aunque quien paſſa punto paſſa mucho. Mas porque no sè ſi direys que no es tan brauo el leon como le pintan, quiero callar eneſto: porque no digan que hablo ſin tiempo: y que hijo no tenemos y nombre le ponemos: que al tiempo el conſejo: pues Dios dixo lo que serà. Tambien porque quien callò uencio y hizo lo que quiſo: que al buen callar llaman Sancho: y porque: dizen que los buenos callan: y que la oueja mãſa mama ſu madre y la agena. Y aſsi miſmo porque uos no digays: que deſuario con la calentura: aunque yo no ſuelo deſuariar: ſino que guay de quien dizen rauia. En hora buena naſce quien buena fama cobra: y poreſſo dizen cobra buena fama y echa te à dormir. Mas pues yo con buenas obras no la pude cobrar con uos menos la cobrarè con palabras: que en fin la ſoga quiebra por lo mas delgado. Y aſsi ceſſarè en eſto por agora haſta que Dios quiera que uea la mia ſobre el hito: dando os entre tanto nueuas delo que por aca paſsa pues à uos todo lo nueuo applaze: que eſta es mi tema y ſera mientras tan mal con uos me fuere: y no os marauilleys: que cada uno dize dela feria como le ua enella: no sè ſi todo lo que ſe ſuena os eſcriua: porque no digays que tengo las manos enla rueca y los ojos enla puerta: mas hablar claro Dios lo mandò y la uerdad es hija de Dios. La qual es que andan por eſte barrio ciertos requebradillos: y como amores y dolores y dineros no ſe pueden encubrir: aunque pienſan los enamorados que tienen los otros los ojos quebrados: uee ſe bien lo que paſſa, que harto es de ciego quien no uee por tela de cedaço. Eſtos andan tras ciertas moçuelas que à porfia les mantienen tela: porque ni ſabado ſin Sol ni

moça sin amor. Y ellos y ellas ualen poco: porque en uerdad en ruyn Ganado no hay que escoger: sino que cada uno, de ellos se fia en que alas uezes el mas ruyn puerco come la mejor bellota. Y con esto por peor se tiene quien no goza del mejor bocado, aunque digan por el buena mesa y mal testamento. Y el mal es que si por si ualen poco por sus obras ualen menos: que quien ruyn es en su uilla ruyn es en Seuilla. Mas como Romero hito saca çatico: y por fia mata uenado: y la gotera dando en la piedra haze señal: acaesce hazer mella enla dama ò en su fama: porque cantarillo que muchas uezes ua ala fuente ò dexa el asa ò la frente: y ansi anda cada gorrion con su espigon: y en casa de Marinilla cada uno con su escudilla. Estos Señores traen por reffran: que a quien Dios se la diere Sant Pedro se la bendiga: y como ojos hay que de lagñas se pagan, andan ellos tan enfengidos, que el mas ruyn del appellido da mayor boz por ser oydo: y el puerco sarnoso rebuelue la pocilga. Algunos se allegan à mi puerta, mas como yo la tenga cerrada: de puerta cerrada el diablo se torna: y en boca cerrada no entra moxca. Y tengola assi porque segun dizen, mas uale traque traque que Dios os salue: y aun porque no digan entrome aca que llueue: ò si te ui burlème, si no te ui callème: porque al agujero llama al ladron: y quien quita la causa quita el peccado. Y con toda esta guarda hazen lo que pueden por entrar: porque no quede por corta, ni por mal echada: que ya cada ruyn çapato botin: pero digoles yo: al uno: que a essotra puerta que esta no se abre: y al otro: que a otro perro con esse hueso: que no soy la que piensan, que uiejo es Pedro para cabrero: que busque sus

yguales: ruyn con ruyn que aßi casan en Dueñas. Aunque ellos responden que ruyn sea quien por ruyn se tiene, mas quien no se alaba de ruyn se muere. Desta manera los desecho de mi casa: y uan se ala suya diziendo: fuy à casa de mi uezino y auergonçème, boluime ala mia y consolème. Mas à ti lo digo mi hijuela entiende lo tu mi nuerezuela: que si aßi lo huuiera yo hecho con uos: huuiera me mas ualido uerguença en cara que manzilla en coraçon. Bien està dicho: que hombre que presta sus baruas messa: y que quien no cree a buena madre cree a mala mala madrasta. Mas en fin nunca yerro uino solo: y una fue la que nunca errò: aunque yo peccadora penseme santiguar y quebreme el pie: arremangò se Morilla y comieron la lobos: hize una enel año y essa con daño. Y aßi quedo agora llorando con entrambos los ojos: echando palabras al uiento: que dizen palabras y plumas el uiento se las lleua: mas quien lo hizo que lo pague. Vos me porneys sal enla mollera. Porque de oy mas atarè mejor mi dedo: que quien no da ñudo pierde punto: y quien bien ata bien desata: aßi que por un ladron, perderan otros meson: mas no diran de mi que qual es Yllana tal casa mãda: ò que quien hizo un cesto hara ciento. Y porque no digays palabras locas orejas sordas: y que à mucho hablar mucho errar: no alargarè mas en esta: pues dizẽ que peor es hurgalle, si no que quedo como siẽpre.

Vuestra aunque à pesar de Gallegos.

SEGVNDA CARTA: EN QVE EL estando en su buen proposito de se confessar: en lugar de respuesta, amonesta a su Señora que se dè al seruicio de Dios.

ENNORA el amor que os he tenido, qual haureys conoscido bien. Y el desseo de seruiros y approuecharos que contino mi pensamiento ha ocupado: me haze buscar nueuas maneras, con que os poder gozar: con gozo mas subido y menos perecedero que el de hasta aqui. Y es que Señora uos e yo (para que nunca tuuiesse cabo nuestro amor) nos conformassemos en esta uida con la uoluntad de Dios. Para que despues(si a el pluguiesse) mereciessemos enla otra tener nuestros glorificados cuerpos, juntamente con las immortales animas: donde mas suaue y glorioſa fuesse nuestra conuersacion. Que es cierto, si la uoluntad de Dios fuesse, que delas señaladas mercedes que recebir podria yo: seria uer enel mismo Descanso dõde estuuiesse, ũ cuerpo que tãto he querido como el uuestro. Pues es uerdad que los que aqui se aman si aquel amor no emplean en uanidades y deleytes suzios dela carne: sino en caridad sancta y amor de proximos (dexado a parte que suele ser este amor muchas uezes mayor quel carnal) los tales en aquel bienauenturado gozo celestial que nunca se acaba: se huelgan y deleytan en uerse y conoscerse: y se aman: con mayor afficion y mas perfecta que es la deste destierro del mundo: donde todo està lleno de çoçobras angustias, sobresaltos y tormentos: gozando de otros mu-

chos mas plazeres ; que lengua humana no sabria declarar quales el hazedor dellos , supo escoger para los suyos . Que bien creereys Señora que serian delos mejores : porque siendo el el auctor de todo , no es de pensar que tomaria lo peor para su parte y para aquellos que dexando todas las otras cosas por el: se emplearon solamente en su sancto seruicio . Quanto mas que alos tales suele su diuina mageſtad , aun en esta tierra , muchas uezes hazer grandes mercedes : dandoles aqui a gustar las suauidades spirituales delos incomprehensibles gozos dela mesa del cielo . Mas podra ser que todo esto no baste , a que no se os haga graue el nombre de appartamiento : y que esta pequeña diuision de una uida de tan pocas horas, os offrezca al presente mas de pena que la sperança del eterno ayuntamiento os da de gloria : porque alos paladares estragados muchas uezes suelen amargar las cosas dulces y sabrosas: qual podremos bien creer que está aquel donde reyna el peccado . Por esso cumple leuantar uuestro entendimiento al conoscimiento dela uerdad : y mirar , que por un pequeño appartamiento desta breue uida , es grande la recompensa que se nos haze : dela larga y dulce conuersacion que en la otra podemos tener . Mayormente despues del dia temeroso del espantable juyzio : quando las animas tornando a tomar sus no oluidados cuerpos : que las accompañaron enlos trabajos, de este miserable siglo : nunca mas los dexaron : para que con ellos los bienauenturados uayan a gozar de aquellos deleytes que no tienen fin: los otros sin uentura queden para siempre en tormento . Assi que Señora deueys no ser descuydada en esto pues aqui se trueca temporal por eterno : y por amarguras : penas y dolores os

dan infinito contentamiento : paz para siempre, gozo perpetuo, eterno dulçor. Porque si considerays toda uuestra uida la passa : que cosa hallareys enella, que no sea triste: trabajosa : cuydosa, miserable, flaca y de nada : pues aun que no tuuiesse mas de ser passada (quando todo lo otro, huuiesse sido muy bueno) es harta desconsolacion para la memoria del que siente. Pues que esperays enlo por uenir mas que enlo passado uiendo esto? Alçad alçad Señora los ojos para mirar que todo quanto teneys lo tomastes emprestado, y que aun uos misma no soys uuestra : ni os podeys dár à nadie, sin que con muerte ò desastre mas duro que muerte del no os apparten. Por esso bolued ya sobre uos y pensad que lo que agora se os haze graue : con el tiempo se os hará liuiano, el qual cura todas las cosas : en especial andando en ellas Dios, que es uerdadera medicina delos trabajos del cuerpo y anima. Y mirad en que paran las corrutibles cosas mundanas : y essa cara que tan agradable es en mocedad : qual estará enla fria uejez : quando la dura rexa del tiempo la are y hienda por diuersos y accostumbrados surcos. Pues ya si la tomays enla hora postrimera del biuir, uereys la boca que antes era llena de graciosa suauidad torcerse de tal manera boqueando : que a todos sea cruel espanto. Los ojos que con tanta magestad se meneauan : tan fea mente desencassados, que a penas alguno ose mirarlos. La fermosa color dela cara, tan por estremo descolorida, que no haya quien sentido tuuiere que no le pierda en sólo uerla. Pues tomame esse cuerpo de quinze dias muerto : para uer si haura quien tanto os ame : que el hedor y los gusanos de el, no le hagan huyr de asco. Acuerdo

os esto Señora para que ueays claramente la locura del que pone su confiança y cuydado, enla uileza de un cuerpo que tan torpemente se deshaze: dexando perder por el la nobleza de un anima tan perfecta que para siempre ha de durar. Y para que ueays tambien en quantas uanidades hauemos mal gastado el tiempo, que es el que solo podiamos llamar nuestro: si nos supieramos approuechar del: y conozcays quanto thesoro hauemos desperdiciado y perdido: andando por la mar y por los peligros deste mundo: para que cogidas las uelas de nuestro desorden nos lleguemos al saludable puerto de la penitencia donde hemos de ser saluos. Porque no se pierdan por nuestro mal biuir treynta y tres años tan trabajados: de tanta hambre y frio y corrimiento, que por nuestra culpa passò sin ella, nuestro piadoso redẽptor y maestro Iesu Christo. Ni hayan sido por demas: aquellos açotes crueles resstebidos en su delicada carne: donde otra color no quedò sino la impression negra dellos con los matizes dela sangre que rebentaua por muchas partes. Ni haya sido en uano la aspera corona de espinas: que su sanctissima cabeça y serena frente cruelmente traspassò. Ni sean sin fructo aquellos agudos clauos que los pies de su Señor y las manos que todas las cosas formaron horadaron tan sin piedad. Ni passe embalde la lançada de su sacratissimo costado: que el coraçon y las entrañas y las partes mas uitales profundamente rompio: para que de alli manasse el copioso perdon de nuestras culpas. Ni uayan sin gozarse los crueles dolores dela muy attormẽtada madre suya y amparo nuestro uirgen sancta Maria, que enla passion del querido hijo juntamente conel sitio: como persona conuer

tida enla cosa amada. Ni se passen por alto los trabajos delos Apostoles: y de toda la corte delos sanctos y sanctas: que en esta uida se dexaron cruelmente attormentar, por gozar en la otra dela presencia y acatamiento de Dios su hazedor. Ni queden baldios los meritos de todos los fieles que biuen mas perfectamente que uos ni yo: de quien os podreys approuechar juntando os con ellos por gracia enla communion dela yglesia donde todos hazemos un cuerpo amigable: cuya cabeça es Christo fuente de caridad. Assi que pues para uuestro remedio tantos fauores teneys: y fuystes por precio comprada, que tales thesoros encerrò en sì: grande locura serà si de uuestra parte quedã perdidos pudiendo ganarlos, y ganaros, conuertiendo os à Dios, conel buen ladron y con la arrepentida Magdalena: y otra muchedumbre de peccadores y peccadoras uenidos a penitencia: commigo el mayor de todos: que en este tiempo santissimo dela quaresma con el diuino socorro lo mismo pienso hazer: porque tan buena sazon no se me huyga dentre las manos. Donde no sera sin razon que Señora (apparejando os uos tambien como yo) me accompañeys: pues perdida la gracia, la uerdadera entrada para boluer a ella es la casa priuilegiada dela penitencia: y pensad que es llegado el tiempo dela cuenta: y que no es razon hazernos mas cargo: no siendo seguros de poder dar el descargo, quando quisieremos. Mayormente que no nos deue dar pena lo que Agora lastamos pues otro tiempo lo gozamos. Y para que menos de mal se os haga esta nueua carrera: sera biẽ que pongays delãte los sobresaltos, angustias, temores y daños que en esta uida temporal, nos suelen aguar nuestros uanos y fingidos pla

zeres. Y por este campo estendido de desuenturas humanas deueys derramar uuestro pensamiento: no oluidando el temor que trae consigo dela pena: qualquier ponçoñoso deleyte del mundo. El qual aunque no trayga, abasta el temor de acabar se que no da lugar de gozar le quando con mas sabor se possee: sin otras cosas que aqui no cuento que recrescer se suelen conel de mas calificado daño. Quanto mas que aunque todo lo otro estuuiesse seguro: no puede bien assegurar se la recatada consciencia: que siempre queda dando aldabadas en nuestros tristes coraçones. Principalmente se deue considerar la grande perdida del peccador: pues por el peccado: no solo pierde la gracia: que es el cauallo en que caminamos para subir al cielo: mas aun los bienes que entonces el tal haze, quedan burlados, sin approuechar en cosa alguna ala mezquina anima. El qual si por caso dexa de hazer aquello que la yglesia manda de nueuo pecca mortalmente. Ved si hay peor suerte de enfermedad: que quando daña el mal no haga el bien prouecho? puesto que los bienes hechos en peccado dizen los theologos que approuechan para ayudar a salir del: y para las necessidades corporales: mas no para la eterna salud del anima. Pues ya si la muerte que por tantas maneras nos saltea, arrebatasse al tal que en peccado mortal estuuiesse: no hauria mas redemcion de su desdichada anima: que delas que rigurosamente son attormẽtadas debaxo del poderio infernal delos espantosos demonios: si por caso la diuina misericordia no le diesse algun breue espacio de uerdadero arrepentimiento: puesto que suele ser pena del peccador: que como biuiendo no se acordo de Dios: muriendo se oluide Dios del.

Todo esto con infinito mas que nasce dela desuentura del peccado, no es de oluidar: offresciendo se mayormente conel la perdida del amistad de Dios: y siendo tanta ingratitud ser su enemigo, quanta mayor no se puede pensar: y esto por muchas razones. Assi por nos hauer hecho hombres a su diuina ymagen y semejança: y capaces de sì: pudiendo hazer nos del numero delos brutos animales que arrastran por la tierra: como por los priuilegios con que nos dotò de tantas maneras: para dexar nos herederos de su gloria, y compañeros delos angeles, en su casa real y morada del cielo: donde otra cosa no hay sino descanso perpetuo, paz, alegria cumplimiento de todos los bienes, mas abasto que seso humano sabe pensar ni ymaginar. Porque ala uerdad donde Dios està, alli està todo esto: y todo lo bueno, todo lo alegre, todo lo hermoso, todo lo delytoso, todo lo dulce, todo lo sabio, todo lo sancto, todo lo justo, todo lo piadoso, todo lo poderoso, todo lo perfecto, todo lo que es de querer y dessear en Dios se encierra en grado de infinidad. Assi que Dios es mas de amar por si solo: que por quanto tiene criado: pues el es la fuente eternal de adonde todo lo bueno y amable mana: y nada es de amar sino enel ò porel. Dios es todo nuestro bien: Dios es el que nos reparte y da los plazeres que tenemos: Dios es el que nos puso sentimientos para gozarlos: Dios es el que nos dio el ser: y el que nos le conserua: Dios es el que nos embia el gran fauor de su gracia con que le alcançamos. Pues por amor del os supplico: que mireys bien quien es Dios: y lo que cõuos ha hecho: y por falta de mirallo: no os dexeys caer enla ingratitud desconoscida del peccado: con los baxos

pensamientos del suelo: pues mas ligeramente y à mucha mas honra y prouecho podreys seguir los passos del cielo: dexando los feos tratos del mundo con sus engaños. Y entonces gozareys de los uerdadaros descansos y deleytes, que gozan los que andan en gracia biuiendo en buen estado. Que mayor descanso puede ser, que quando caen los rayos: quando uienen los diluuios: quando nos saltean los terremotos: quando assoman las guerras: quando nos amenazan las enfermedades: quando nos espantan las muertes: quando otras muchas aduersidades nos aquexan: estar tales con Dios, que podamos de buen coraçon dezir: Señor hagase en mi tu uoluntad. Esta es la seguridad dela buena consciencia: la qual solo gana el que haze lo que deue. Por la qual se trabajaron tanto los antiguos philophos: y en fin nunca la pudieron alcançar: por que no la halla sino el que se junta con Dios: y se haze uno con el. Mas quien no estarà seguro teniendo à Dios de su uando: ò en que podra nadie assegurar se appartando se de Dios? Con esta resistireys Señora alegremente alas tribulaciones que os offresciere el mundo: las quales no pueden faltar mientras se biue enel: tanta es la abundancia que el siempre tiene de passiones. Mas consueleos una cosa: que al bueno todo es materia para merescer. Y si os pareciere que os faltan los temporales bienes como alos que buscan à Dios algunas uezes acaesce: abasten os los eternos. Puesto que aun los temporales quanto alo necessario Dios tiene cuydado de proueerlos à aquellos que buscan primero à el: porque teniendo tan buen Señor que prouee enlo principal: no es razon que desconfien en nada. Poresso si hambre y desnudez passaredes: pensad

que Dios tambien la paßò como uos y por uos: y que el que tiene de uos cuydado: os da aquello por mejor. Y juntandolo con los meritos copioſiſſimos de ſu paſſion y muerte ſacratiſſima: que por ſer en perſona infinita ſon de infinito ualor, y baſtantes para alcançar la gloria ſin fin, ueniros ha lo que el miſmo dize, que quien aqui llorare enel otro mundo reyrà: y quien aqui ſuffriere hambre y ſed, enel otro mundo ſera harto: y por eſta manerà de cambio y trueco yrà todo lo demas que aqui paſſare des por Dios. Ya un quiero que ſepays mas adelante que ſi el trabajar por ueſtras manos lo neceſſario, tomays en paciencia y amor ſuyo, y en penitencia delo que haueys peccado: que os podra ualer mucho para le rimißion delas uiejas culpas: y para ganar la bienauenturança que en todas las obras dela uida ſe deue procurar. Y podeys entonces dezir à Dios: Señor pues yo de mio no ſupe ſino rehuſar las fatigas y trabajos: ſupplico os que aquellos que ueſtra miſericordia infinita agora me offrece: reciba en ſeruicio ueſtra majeſtad: encorporados con los que ueſtro hijo bendito paßò por mi en: pago y recompenſa de el tiempo que no os he ſeruido: antes deſſeruido de muchas y muchas maneras. Por eſſo no os turbe coſa de aduerſidad que aqui ſe os offrezca, ni os parezca que empeça ys temprano lo que deſde que naſcemos ſe hauia de començar: pues nadie ſabe quando ha de morir. Quanto mas que ya que ueſtra uida ſea muy larga: tanto; creſcereys mas en gloria; quanto duraredes mas en penitencia. Pues juzgad ſi es de perder grado de gloria enel ſuaue reyno de Dios? Aßi que pudiendo començarlo oy: no lo dilateys para mañana; quando no ſabeys Señora ſi os uerna

algun

algun otro estoruo que no teniades oy: puesto que ninguna cosa deuria ser estoruo al bien hazer. Porque os auiso, que assi como la diligencia ua ganando cada dia ligereza en el obrar: assi por el contrario la negligencia cobra cada hora nueua torpeza; y el callo endurecido del mal biuir, haze se tan rezio, que despues con nada se quiere a blandar. Y no presumays guardar esto para la elada uejez: la qual si con sus desfectos y natural impotencia quita el allento del peccar, con los mismos quita el del biẽ hazer: y assi uemos que la uejez en muchos, es mas edad de tibieza que de feruor. Por esso en caso donde es tan bueno el anticipar; cumple usar de mucha presteza: para renunciar temprano los uanos desseos deste mundo: los quales si en algun tiempo no dexaredes no os podreys saluar. Y assi ahorrada dela carga delos terrenales desseos y uanos pensamientos mundanos, empeçareys à henchiros del amor dulce delas riquezas del Cielo; las quales si bien se gustan y sienten, no son de trocar por las cosas de nada que aca en tanto precio tenemos. Pues para esto cumple que tomeys por fauorecedora y abogada ala bendicta uirgen Maria; aquella que todo lo que nos conuiene: nos suele siempre alcançar de su sacratissimo hijo. Y assi mismo à todos los bienauenturados sanctos y sanctas moradores del Cielo: en especial à aquellos con quien tuuieredes mas deuocion: y al angel de uuestra guarda, con todos los otros angeles y arcangeles: y principalmente al archangel Sant Miguel: no oluidando alas fieles animas de purgatorio. Y con tales padrinos como estos, osareys con con fiança llegaros a Dios en uuestra oracion. La qual siendo con attencion, humilde, continua y perseuerante: ac-

compañada de fe, ſperança y caridad: toda coſa grande con ſu mageſtad acabara. Porque ala uerdad enla oracio eſta la fuerça de todo eſte negocio: pues que por ella nos allegamos à Dios: y el a noſotros: y contemplamos ſu grã deza y nueſtra poquedad: que es gran comienço de nueſtra ſaluacion. Con eſto cumple que uſeys à menudo la confeſſion: ques la que mas conſerua el ſancto propoſito de no peccar: y nos pone dolor y uerguença delos paſſados errores. Con la qual ſi ſe accompaña aquel ſabroſo y ſaludable manjar del anima: digo el cuerpo ſagrado de nueſtro redemptor y ſaluador Ieſu Chriſto: es muy grande apparejo para conſeruar la faborable gracia celeſtial: y ſentir los ſecretos gozos del ſpiritu que aqui guſtan los buenos. Conuiene tambien que huyays delas occaſiones delos males: y os llegueys ſiempre à aquellos que os puedan hazer mejor: porque no baſta ſolamente cortar el tronco del arbol del mal biuir, por el pie: ſi no ſe arrancan tambien las rayzes: las quales muchas uezes menoſpreciadas, ſuelen echar nueuos pimpollos: y alas uezes mas que al principio tenian. Aſsi meſmo cumple eſtar uigilante en los peccados compañeros à que mas nos inclina nueſtra corrupta naturaleza. y enlos que ya por mucho uſo ſe han quaſi buelto en natura, porque ſeria gran locura poner nos à uencer los enemigos eſtraños, dexando la caſa llena delos naturales y domeſticos. Mas ſi por uentura, ò por mejor dezir por deſuentura, uueſtro deſcuydo deſpues de todo eſto, os cauſare alguna cayda de peccado mortal, tornad con mucha diligencia à leuantaros y boluer ſobre uos. Y no penſeys que ya todo uueſtro buen propoſito ua perdido, ſin remedio de poder tornar-

le al riſtre. Que ſi de preſto os arrepintieredes, acc
ſando os à Dios y pidiendole perdon: creed que ſereys
perdonada a la hora. Porque Dios es tan piadoſo que no
quiere la muerte del peccador: ſino que ſe arrepienta y bi
ua. Y deſta manera podra ſer que por la diuina miſeri-
cordia, la cayda ſea para mayor leuantamiento. Mas por
que en tan buena carrera: no tengays jamas deſmayo: ſe-
rà bien que à menudo leays y oygays las coſas marauillo-
ſas de Dios y de ſus ſanctos: que al bueno ſuelen ſer nue-
uas de gran conſolacion. Y aun al malo algunas uezes
por eſte medio ſe le acarrea la gracia: la qual Dios nos re
parte para que con ella obremos el bien que por noſotros
no pudieramos obrar: porque ſomos ſieruos inutiles y ſin
Dios nada bueno podemos. Iuntamente con eſto cumple
accompañaros de alguna ſeñalada deuocion y contempla-
cion mayormente de aquella merced extremada de adonde
nos uino todo el remedio: que es la paſſion de nueſtro li-
bertador Ieſu Chriſto: con la qual nueſtras paſſiones y
penas ſe nos haran liuianas. Tambien conuiene no oluidar
la memoria de uueſtra muerte: y del juyzio de Dios:
con los galardones del parayſo: del infierno: que à cada
uno ſegun ſus obras le ſeguiran. Y conſiderar que quien
pinta un uerano de tantas ſuertes de flores accompañado:
y le adorna de olores ſuaues y diuerſos: y le alumbra, enel
dia, con Sol muy claro: enla noche, con la Luna y reſplã
deſcientes eſtrellas: y embia aquellos templados uiẽtos que
recreã nueſtros calores y deſpierta las fuentes con ſus chri
ſtalinas aguas mitigadores de nueſtra ſed: que tal haria la
morada para sì y para ſus amigos. Y por el contrario
quien haze una noche de inuierno ñubloſa: triſte: ſin luz

alguna: rebuelta de muchos y brauos uientos, cercada de frio: llena de yelo, y de tempestad: llouiosa: espaciosa y aborrecible: quan feroz: quan temerosa, quan obscura y negra haria la infernal carcel donde fuessen detenidos sus enemigos: y aquellos que hizieron de su uoluntad Dios. Assi mismo os deueys acordar dela pena que daran las malas obras al malo: enla hora de la muerte: y despues la affrentosa uerguença que le pornan: delante todos: el dia riguroso del uniuersal juyzio. Para que con estas cosas os offrezcais de gana al Amor de Dios: tomãdo el temor por espuelas del. Aunque ala uerdad los seruicios grandes que à Dios se han de hazer: por amor han de ser: y no por temor: pues el por si merece ser mas amado: que ninguna cosa temida: y si alguna cosa se teme: o si alguna cosa se ama deue ser por amor del. Puesto que quien bien ama à Dios, le teme: porque uerdaderamente na hay amor sin temor, y este tal temor dize se sabiduria que nasce dela fuerça y zelo del amor de Dios. Con estas tales consideraciones, os accostumbrareys a suffrir de buena gana a trabajos: por quien sabeys que no lo son: pues que los pagara mejor que no por quien hasta a qui los haueys suffrido. Y holgareys de trocar el mal tratamiento que antes passaua el alma que no ha de morir: enlos menosprecios del cuerpo que el y ellos se acabarán: por auentura mas presto que pensamos ni querriamos. Y assi los tragos y desastres de que está lleno este engañoso mundo si uinieren à uos, ya no os podran empecer: porque aunque toquen enel cuerpo: el alma quedara libre de su offensa por estar puesta en lugar seguro que es Dios. Bien ueo que enla edad fresca que al presente teneys: saldran mu-

chos malos (que aqui hay) procuradores del demonio: que os prouocaràn à peccar. Mas deueys con gran cuydado appartar (como dixe) occasion de entender con ellos: por el peligro de nuestra flaca naturaleza: y pensar que aquesta edad se passarà como un soplo bolando: y os que darà perpetua la victoria de hauer uencido y dexado el mundo por Dios: antes que el mundo os dexe à uos deshonrada y cargada de peccados. Porque ya uos ueys que la mocedad, à nadie assegura dela muerte presente: y que una desuergonçada muger, se haze castillo donde se fortalece el diablo para dar guerra algunas uezes à todo ũ pueblo. Mas Señora quando semejantes engañadores no pudieredes por alguna manera tan presto desechar: socorre os ala oracion que es la que da fuerças muy uerdaderas contra las brauas tentaciones. Y considerad que la uirtud no està tanto en tenella à solas: como en defendella de sus contrarios quando à caso se offrecieren. Assi que no se os haga graue esta nueua manera de uida, ni sus trances os espanten: pues para ella terneys el fauor de Dios que uence todas las cosas. En especial que son muchas, las que siendo tan moças y tan hermosas como uos, han ofrecido las flores de su juuentud al marauilloso criador dellas: y hecho tal penitencia que merescieron (mediante su diuina misericordia) hauer sillas enel Cielo: y aca honra de sanctas. Pues estas no penseys que eran mas de azero que uos: ni menos delicadas: antes de muchas se lee ser hijas de reyes y de grandes Señores, criadas en regalo y delicadez de uida. Y entre otras que callo, de una bienauenturada se cuenta, que con ser ternissima y de flaca complision: tenia tan poco temor ala aspereza dela peni-

tencia: que se offrecia continuamente a grandissimos y terribles trabajos, muy excessiuos a su delicadez. Tanto que le fue dicho, que para que se tractaua tan mal: pues la bondad de Dios con menos que aquello podia librarla del infierno. A lo qual ella respondia: que por conoscerse en demasia delicada, y tanto que no pensaua poder sufrir un momento los trabajos temporales del purgatorio (quanto mas los del infierno que eran para siempre) por esso hauia acordado passar aquellos dela penitencia: que sabia ser sin comparacion mas breues y menores. Con tal fuerte de consuelo defendia y escusaua la penitencia que el uerdadero amor le hazia suffrir por su Dios. De manera Señora que no serà razon que nos falten à nosotros consolaciones para pagar lo que deuemos: pues esta por solo amor (sin hauer lo que nosotros peccado y offendido,) tanto tormento de grado tomaua. Tomando nosotros tambien este amor fuerte de Dios por blanco y Señal al qual todas nuestras obras y pensamientos enderecemos, y con el qual nos offrezcamos contentos a qual quier graue trabajo. Y el uiejo amor dañado que uos e yo hasta aqui nos hemos tenido, conuertiendole en aquel firme amor de proximos: que somos obligados à tener nos. Para que el uno del otro procure su saluacion: y nos soccorramos enlas uerdaderas necessidades como amigos uerdaderos: y ganemos aquel dichoso lugar donde en cumplido gozo nos tornemos a amar mejor. Y si los carnales ojos uencidos dela sensual afficion que aun es fresca en nosotros: alguna uez prouaren a hazer su officio y sentimiento llorando: consolarlos heys con esta cancion que para ellos he hecho.

Ojos mios no lloreys
Que affligis al coraçon,
Despertando la pasion
Que es tiempo que ya oluideys.

Que las ansias y el dolor
Del uiejo y carnal cuydado
Me han traydo desterrado
Gran tiempo de mi Señor:
Por esso no encomenceys
A despertar mas pasion
Pues no consite razon
Que de Dios os oluideys
Por tan liuiana afficion.

No deuo cansaros ya cõ mas palabras, pues pocas bastan a quien las quiere tomar. Sino supplicaros, que se me attribuya esta carta al zelo cõ que se ha escripto: que es un amor entrañable que he tenido a uuestra saluacion como ala mia propria: manado del excesso delo que os he querido. Y que mi uoluntad no se me eche ala peor parte: como hazeys en uuestra carta llena de palabras que no merecen respuesta: porque todas se fundan sin fundamento, enlo que no deueys aun pensar. Y que leays muchas uezes lo que aqui os amonasto, para que uos misma digays que otra mejor carta que esta no os podia de mi mano uenir. Y porque creo que soys tan cuerda, de tan buen natural y tan corregible: que tomareys lo que aqui os amoneslo. Para que mejor lo podays exercitar (pues co-

mo os tengo dicho enla oracion esta la mayor parte deste negocio) pareciome que deuia embiaros juntamente con esta, la presente oracion, que oracion y contemplacion se puede dezir. La qual compuso en Latin aquel buen maestro de hablar Erasmo Rhotherodamo: e yo la traslade en Castellano: por obra muy singular y con que se podia uenir en grande approuechamiento: Segun es esco gida en todo: assi enlas cosas que contiene, como enlas palabras: si a caso mi rudo yngenio y simple estilo, no se le pegò algun desualor y desgratia: lo qual por cierto ni lo procurò mi desseo: ni creo que mi diligencia lo mereciò. Por esso recebidla con alegre cara, y no tengays en poco este don: aunque sea embiado sin uos quererle. Porque no tengo de mirar tanto lo que al presente os pudiera agradar: quanto lo que desnuda de afficion soy cierto que approuareys. En fin si lo que aqui os supplico hizieredes, me encõmiendo en uuestras oraciones, como de persona que sera accepta à Dios: y sino, en uuestra noble condicion, que me perdone el error que pensays que os hago, enel seruicio que yo sè que os offrezco: para poder quedar.

Vuestro para siempre.

ORACION ROGATIVA: AL HIJO dela Virgen Iesus liberador del genero humano.

DOROTE con inclinado y humilde entendimiento, restaurador del genero humano, hijo de Dios y dela Virgē Maria IESV CHRISTO. El qual eres aquella uerdadera lumbre immortal, que sin limitacion de tiempo: por manera que dezir no se puede, manas del padre fuente de toda luz. A quien assi te allegas, con aquella incomprehensible juntura del spiritu Sancto, que ni lo sencillo dela unidad essencial, confunde la distinction de personas: ni la distinction de personal, diuide la union dela sustancia. Tu sin falta eres aquel Sol nueuo de justicia, que siempre nasciendo del siempre engendrante padre: por una uez que fuyste nascido uisible al mundo que staua condemnado à perpetuas tinieblas, alançaste la obscuridad infernal de nuestros peccados: y resplandeciendo con nueua lampara traxiste el dia claro y uerdaderamente hermoso muy desseado alos mortales. Dia el qual hizo el Señor para que appartasse la noche tenebrosa de que nosotros fuymos auctores. El qual en fin nunca cessas de nascer inuisible en las piadosas animas: cada dia nueuo y el mismo: a nadie embidioso en dar los rayos de tu uiuifica gracia, si alguno no los desecha siendose embidioso y maligno à si. El qual perpetuamente sossegado rebuelues y trastornas todas las cosas: y estando te siempre dentro de ti mesmo, con un eterno rodeo, cercas el uniuerso, esclareces lo todo: no dexas cosa por mirar: ni por penetrar.

Eres manifiesto y justamente no uisto : pequeño y sin cabo : comprehendedor de todo y no comprehendido, mezclado por todo y senzillissimo sin mezcla alguna. Auctor delos tiempos, que sin cuenta de tiempo todas las cosas riges y gouiernas y sin congoxoso cuydado. El qual con aquel calor de hijo infundiendote sin que se sienta : guias al padre los coraçones delos mortales : y purgandolos dela escoria delos terrenales desseos : en quanto es licito los atraes hazia arriba, à tu naturaleza : y atraydos los subtilizas, y subtilizados los transformas. De tal arte, que assi como tu con Dios padre por natura : assi nosotros contigo seamos hechos una misma cosa por adopcion ò prohijamiento. El qual tambien con la saludable influencia de tus rayos, hazes todas las cosas floridas y uitales : padre, criador : principio y fin de quanto nasce. Ser influydo de tu estrella es rebiuir. Ser recreado de tu lumbre es approuechar. Ser abrasado de tus llammas es perficionarse. Y ser en fin desmanparado de ti : es perecer. O muy dichosos de aquellos à quien tu manso y fresco nasces : o para siempre desdichados delos otros a quien ayrado te abscondes. Mirar tu cara un gozo es absoluto : carescer de tu uista un chaos y un espanto es eterno. Donde tu luzes, alli es sin falta la immortalidad, donde no luzes, alli alli es el infierno junto. Nasce pues a mi dichoso y fauorable lumbre amable alos ojos : y las nieblas del animo mio, las quales mi tierra me infundio, de encima deshecha : y cõ aquellos tus ojos con que sueles diuinamente mirar, reuera en mi sereno. Y rasplendesce con aquella frente con la qual el cielo y la tierra juntamente alegras. Tu que alumbras

todas las obras terrenales con tus rayos : nó oluides te demando esta pequeña anima que tu mismo formaste. No te pese benigno Iesu rehazer lo que hazer tuuiste por bien. Restituye lo que instituyste. No se te haga graue restaurar tu misma hechura. Repare en su fabrica tu clemencia aquello que por mi uicio es mal derrocado. Corrige en tu obra lo que está dañado por mi culpa. Reconosce y perficiona, lo que tu muy bueno muy bien hauias constituydo. Libra lo que es tuyo, para que todos nuestros males á nadie los attribuyamos sino á nosotros mesmos y todos nuestros bienes los contemos recebidos de tu immensa misericordia. Pues que assi mesmo tu por singular bondad tuya, nuestro mal en tu bien, sueles con una diuina arte boluer. Tu uirtud padre bien hechor Iesu : siendo yo nada, me hizo marauillosamente. Tu saber a este cuerpo compuesto de organos para todo seruicio apparejados : y templado con marauillosa harmonia y concierto de sus partes : y juntamente adornado de increyble sagacidad de sentidos, infundio aquella uital anima, callente de tu sagrado aliento : immortal de simiente del cielo : esculpida a tu propia ymagen, para que de ti que eres summo bien fuesse capaz. Enla qual ciertamente despartiste de tu lumbre casi unas centellas de enseñança : con que colocada en medio del mundo, assi como en un theatro muy hermoso de todas tus obras : por el conoscimiento delas cosas uisibles : las quales tu muy bien hauias obrado, fuesse alcançando a ti inuisible hazedor. Y finalmente tu misericordia, despues que yo huue caydo (ò por cundimiento dela manzilla paternal ò por mi propia malicia) en ser nada : conel remedio de tu muerte saludable ala uida me torno.

Y pagaſte tu ſin culpa de tu abundancia: lo que yo culpado deuia. No reconoſcio taſſa tu benignidad clementiſſimo hazedor: Y deſpues de todo eſto, ſiendo aſsi graciosamente reſtituydo: porque una uez libertado no tornaſſe à deſuenturado ſeruicio: tu liberalidad muy eſtendida: o con quantas notables dotes me adorno: con quantos eficazes ſacramentos me confirmo: continuamente manantes dela fuente de tu ſacroſancta muerte. Viuificando y blanqueando con lauatorio de baptiſmo. Fortaleciendo con untura ſagrada de confirmacion. Ceuando con manjares de tu proprio cuerpo y ſangre. Y aſsi meſmo apperciuiendo con efficaz uncion, tu cauallero: contra las agonias eſpirituales dela muerte. Con diuerſas gracias y encubiertos dones enriqueciendo. Atrayendo al deſcarriado con inſtintos callados del animo. Deſpertando al dormido. Y como que eſto todo fueſſe poco, aſsi ni mas ni menos tu piedad con los remedios de tu miſtica eſcriptura, ſoccorre de todas partes à nueſtros peligros. Enſeñas alos que andan errados: esfuerças los flacos: confirmas con promeſſas los trabajados, leuantas con amonaſtamientos alos que ſe ayudan: inflamas con exemplos: eſpantas con amenazas: y atrahes con buenas obras: y caſtigas conel açote dela merecida deſuentura. Y finalmente ſiendo yo ingrato y ſordo a todas eſtas coſas tantas y tan grandes, tornas y tornas à boluerme à ti tu redempetor muy perdonador: hauiendo te tantas uezes meno ſpreciado: tantas uezes capitalmente offendido; Y quando ya ua el hombre deſſeñado, abresle aquel lugar priuiligiado dela ſaludable penitẽcia: y abres le quãtas uezes huyendo de noſotros: à ti nos boluemos. Porque no quieres

que cosa perezca de aquello que tu muy hermoso tan hermosamente hauias obrado: y que tu mercader no delos que poco saben antes sapientissimo: tan codicioſamente y a tanta costa hauias comprado.

Con esta confiança de tu inestimable bondad, he aqui donde osa tornar a ti, despues de tan largas rebueltas de errores: este tu sieruo fugitiuo: a ti Señor suyo y de todas las cosas. Appropria pues para ti lo que es tuyo, por el derecho de hauerse te huydo Señor mio Iesu. Y restituye juntamente a mi a ti: y a mi a mi mesmo: pues à entrambos me perdi. Cuytado de mi à quantos, y quan mandadores y quan uergonçosos señores he seruido, mientras que a mi muy loco el destierro de Egypto: mientras que el captiuerio de Babilonia me deleytò en grã manera: mientras que yo sin seso sacudi de mi ceruiz tu uerdaderamente suaue yugo. al qual seruir es summa y unica libertad: del qual ser captiuo es ser horro: del qual ser posseydo es bien auenturança: delqual appartarse es perecer. Osa tornar en fin a su muy piadoso pastor: la oueja segunda uez perdida: y la qual tu en otro tiempo muy buscada y por muchos dias entre los çarçales delos uicios, alegre en tus hombros traxiste: y de nueuo cubierta con uellocino blanco de innocentia. La tornaste alos hatos communes de tu yglesia, donde no temiesse las assechanças delos lobos. Osa tornar à su padre muy amado el hijo malo y prodigo, el qual sus mejores años y juntamente las dotes de su cuerpo y de su ingenio, que es la sustancia de su riquissimo padre, derramò malamente con glotones turpissimos: y mundanas mugeres, que son obras dela carne. Y torna de una region muy appartada y no conoscida, de alla

de todos los uicios: los quales solos tu desconosces eterna sabiduria, desnudo: necesitado: hambriento: sin traer cosa consigo de tanta liberalidad de su benigno padre, saluo una estragada consciencia, cubierta de uerguença de sus maldades. Aunque à este tan gran monton de mis culpas, uença la tu natural bondad: por donde à este tu siervo tan malo: no al tormento, no a las prisiones que en otra manera merescia para siempre: mas al perdon le llamas: no le offreces ala pena: antes emmendado le recibes en tu familia. Esta oueja roñosa y descarriada: mas digna de cura que de castigo la juzgas. Vn hijo que tan mal obedesce alo que le es dicho: tan bastardo delas costumbres de su padre: no le desheredas, no le niegas antes uencido de piedad paternal: en tornando sobre sì sales muy gozoso à abraçarle. No echas de tu casa al que buelue à ella, no alanças tu de sus rodillas al que se humilla ante ti: mas luego ala primera boz de penitencia, colgado de su cuello, tienes por bien de besarle. Y a quien peccando hauias suffrido pacientemente: en arrepintiendo se le recibes con grande alegria. Al remendado mandas sacar uestidura nueua. Al que merecia tormento hazes apparejar con bite: y delo tuyo ya satisfazes todas sus uiejas deudas. Y con el mucho gozo dela cobrada prenda, no te uaga acordarte delas passadas injurias. No suena la yra paternal con crueles reprehensiones de lengua. No se oye ni aun el manso castigo de un padre muy suffridor. Que exemplo de perdon semejante à este pudieron mostrar jamas los diestros escudriñadores dela naturaleza? Ay dela elada de nuestros pechos clementissimo saluador, si con tan nunca oyda charidad como con

nosotros has usado : no se encienden à tornarte à amar : a ti que assi nos amaste primero. Ay dela lethargia y trasportamiẽto de nuestras animas, si incitadas y llamadas con tantas mercedes no despiertan. Ay dela dureza del coraçon humano, mas que de diamante, si con tanto regalo tuyo no se puede ablandar. Mas quien o sola esperança nuestra arrancara este coraçon, de piedra y entricado : y porna uno de carne y simple ? sino tu solo, que porque assi uencisse nuestra dureza, tu mismo te heziste carne. O quiẽ por mejor dezir à todo este hõbre desde lo alto del cabello hasta lo baxo del calcañal renouara ? Sino tu cordero sin manzilla que con el derramamiento de tu sanctissima sangre : renueuas la criatura uniuersa : y quitando la uejez al mundo crias Cielo nueuo y tierra nueua. O quiẽ a este podrido cuerpo muerto, restituyra en nouedad de uida ? sino tu solo, que alos huessos secos y desamparados: con allento uital das anima. El qual assi mesmo a Lazaro de quatro dias muerto sacaste a luz solamente con una boz. Resuscita pues te demando esta nuestra muerte, tu que eres uida de todos. Sana este enfermo, tu que uerdadera medicina eres delas animas. Y a este miserable hydropico, tu graciosa misericordia tenga por bien de àpañarle y recebirle en si, que nada (sino es las cosas transitorias y de nada) siente : y que la fuerça de su enfermedad augmenta con desuenturada abundancia : y en lugar del desseo insaciable que tiene delas aguas para mal dulçes dale sed de ti : de cuya fuente quien beuera no haura sed in eternum. Despiertale hambre de ti : tu que eres pan de uida, del qual, quien una uez comiere, es cierto que le hagan fastidio las ollas delas carnes de Egypto. Suelta

con tu omniporente uoluntad esta paralitica anima fixada enlas afficiones del cuerpo como en perezosa cama: y buelucla alas obras de uida y de piedad. Derrama tu sobre las capitales llagas deste herido, el uino de saludable penitencia juntamente conel olio de tu consolacion. Abre los interiores ojos deste ciego para que miren a ti lumbre immortal; y enel punto se le deshagan todos los falsos antojos deste mundo. Finalmente pues que tu eres aquel unico auctor de toda la fabrica, quita aqueste Adam uiejo quanto es, que à otra cosa no sabe sino al lodo de a donde fue salido; y uenga haziendolo tu un otro nueuo: que segun tu sea formado. Porque tu dulcissimo Iesu eres aquel piadoso reformador muy sabio, que con tu omnipotente misericordia: no digo el cuerpo; mas tambien el anima rehazes: y no solo, mudada la uejez en juuentud, mas aun alançada la muerte, la dexas biua è immortal. Apressura te pues, y a mi todo me renueua con las secretas palabras de tu spiritu: y con los çumos de tu gracia. Y quita esta podrida y corruptissima carne que continuo haze guerra contra el spiritu: y dame otra fresca: a semejança de tu carne: pura: no dañada: al spiritu obediente. Marchite se esta que es heno, y que no te ha de uer: y suceda aquella que uerà la salud de su Dios. Saca este espiritu; bruto, animal, hinchado, intratable, que haze liga juntamente con la carne: y muchas uezes se apparta de ti: y reparteme aquel tuyo suaue: manso; que tenga sabor delo celestial: y que menosprecie estas cosas que se ueen: pues son temporales y percederas, y buele a aquellas inuisibles, que son eternas. Para que assi como sin anima a mi mesmo, por ti respire: en ti uno y para ti uno

biua:

biua: siendo para mi y para el mundo muerto. Es sin falta que los que biuẽ en su spiritu essos son de uerdad muertos: mas los que biuen enel tuyo, estos ni estan en carne ni debaxo de su ley: mas biuen uida immortal, hechos miembros immortales de cabeça que nunca ha de morir. Assi pues apparta a mi de mi: o por mejor dezir restituye me a mi: unico dador dela salud Iesu Christo. Arranca a mi de mi para que me ynxera en ti. Perezca yo ami: para que en ti sea saluo. Muera yo en mi para que en ti biua. En mi me seque, para que en ti florezca. En mi sea uano y sin fruẽto para que en ti sea abundoso. Y en mi comiençe à ser nada: para que en ti yo sea todas las cosas.

Gran cosa te demanda este gusanillo bien lo ueo, no solo mayor que sus merescimientos, mas aun mayor que los desseos humanos y que el mismo pensamiento: que es hazerse una cosa contigo mesmo: y que en un Dios se transfigure un hombrezillo. Mas que marauilla agora esta? que un hombrezillo se transfigure en Dios? mas marauilla es por cierto que tu Dios eres transfigurado en hombre, y por otra mayor transfiguracion. Lo uno y lo otro admirable: lo uno y lo otro incomprehensible: aunque en fin cosa es digna de tu incomprehensible misericordia hazer incomprehensibles beneficios. A esta causa, no por mis meritos, que ò son ningunos ò muy malos: por ti mesmo te ruego hazedor muy bueno y muy grande: y por todas aquellas cosas con las quales el tu nombre se suele amansar y applacar. Y por aquella potentica commun conel padre: con la qual a mi de nada hezisste una cosa mucha y un bien marauilloso. Y por aquella con substancial bondad del spiritu sancto: con que me enriquecisste

de tantas graciosas dotes. Por tu admirable sabiduria, con la qual alcançando poderosamente del un fin al otro: y disponiendo todas las cosas suauemente, tuuiste por bien de redemirnos por consejo que no se puede contar. Y principalmente por aquella fuente digna de ser adorada de nuestra restauracion, que es tu charidad incomparable: la qual a ti assi como algũ inflammado de amor, y agena de si, traxo desde el seno del padre enel uientre dela uirgen: y desde el al caçar del Cielo, eneste ualle lagrimoso del destierro nuestro: y te cõbido à uestir esta nuestra massa que muy desseada tenias. Y por todas las injurias dela cõdicion humana y mil perjuyzios desta uida, que tu Señor de todos por causa de un liuianissimo sieruezillo, treynta y tres años de tu uoluntad suffriste. Por la hambre y sed con que pagaste nuestra glotoneria. Por los enojos, por los trabajos, por las uigilias: por los calores: por los frios con que lastaste nuestro uicio y regalo mortal. Por aquella tu summa probreza, enla qual nascer y biuir y morir quisiste: para nuestra necessidad enriquecer. Por las murmuraciones: por los menosprecios: por los baldones: por aquella summa humildad y baxeza de toda tu uida, con que abatiste nuestra soberuia. Por aquellas tus santissimas lagrimas: que tantas uezes por nuestras maldades derramaste. Por aquellas estremas congoxas de tu inocentissima anima: que acercando se el tormento dela cruz (no de temor de la muerte que en tanta manera dessease, sino por un amor increyble de nosotros tus miembros) de grado suffriste: trasphassando en ti nuestra flaqueza, para que tu enfermedad nos arreziasse, y tu tristeza nos quitasse los lutos eternos. Por aquellas sangrien-

tas gotas que sudauas por todo tu cuerpo: quando la pesada carga de nuestras culpas querias tomar sobre tus hõbros. Por tus lazos y sogas que nos soltaron delas cadenas del eterno captiuerio. Por tu accusation, con que fuymos libres del uerdadero crimen. Por los denuestos y ponçoñosos uituperios ammontonados contra ti: quando por nuestras culpas, te dezian affrentas no siendo tu culpado. Por las escupidas saliuas: por las bofetadas sacudidas en tu cara: las quales se deuian à nuestros malos hechos. Por aquella crescida uerguença de tu noble y purissima anima: que tu charidad immensa, contenta y pagada, rescibio en si: quando assi como mal hechor, de aquellos peruersos uerdugos fuyste traydo publicamente de tribunal, à tribunal, de juez a juez: y quando feamente açotado con açotes de justicia, fuyste sacado para ser uisto del desuariado pueblo: trasspassando en ti nuestra deshõra, para que à nosotros en tu gloria appropiasses. Por tus cardenales negros, con que uino remedio à nuestras heridas. Por tus llagas medicina nuestra. Por tus açotes con los quales esquitaste las penas deste tu sieruo. Por tu sacrosancta sangre que tantas uezes liberalissimo derramaste: para acecalar uuestro orin y herrumbre. Por aquella cruz muy digna de ser adorada que fue puesta en uituperio tuyo y en honra nuestra. Por aquella tu precioßima muerte, la qual sin deuerla, la pagaste por las cabeças de todos: y con la qual restituyste el humano linage enla herencia dela uida immortal. Porque assi como nuestra uida fue a nosotros entrada dela muerte, assi tu muerte nos fuesse comiençò dela uida. Por los inestimables merecimientos dela reuerencia que tuuiste à Dios pa-

dre, y del amor tuyo con nosotros: con que abundosamente desheziste los malos nombres de nuestros peccados. Por la uenerable uirtud de aquel purissimo sacrificio, en que siendo tu el sacerdote y la hostia: reconciliaste à nosotros con Dios padre y contigo mismo. Por aquel misterio de adorar: quando traspassado tu lado, ya sin anima, abriste aquella secreta fuente de sangre y agua, para que con lo uno rebiuiessemos de muertos, y con lo otro fuessemos limpios de suzios. Por aquel magnifico triumpho tuyo, que resucitando desde el limbo, quitada la tyrannia dela muerte traxiste, alegrando se los Cielos. Por tu immortal gloria: en cuya parte nos nombraste por herederos. Por la piedad y meritos dela yglesia esposa tuya: uirgen no toccada: la qual ayuntada a ti: por copula indisoluble se escalienta de tu sangre, y de tu spiritu se anima. Por mis desuenturas que fueron materia de tu bondad. Por mis males de quien nadie me librò sino sola tu misericordia. Por tus bienes por los quales ciertamente no tengo que tornarte a dar: sino es ami mesmo: que ya muchos dias ha que me soy tuyo. Aunque ni esto tampoco te puedo dar: que quiera que ello sea: si tu mismo no lo tomas: y lo que por derecho se te deue, lo attribuyes a ti por amor. Assi que no por mis meresçimientos: mas por la muchedũbre de tus misericordias, prende para ti lo que es tuyo. Echa la mano a tu captiuo. Rehaz tu obra tu que eres su maestro: y forma un don digno de ti. Saca lexos de mi anima, templo consagrado a ti: aquellas feas abominaciones delos de Egypto: con que està por mi muy malamente uiolada y suzia. Y alimpia la conel don de uerdadera fe. Y alimpiada, alumbrarla con tu sancta espe-

rança, la qual nadie dexa confuso. Y alumbrada, perficiona la con tu fuego de charidad. Y mi spiritu ya trãsformado, ayuntale assi conel tuyo: ó por hablar mejor, el tuyo assi embeua el mio, que el dichoso consentimiento de entrambos, ninguna prosperidad ni aduersidad de aqueste siglo: ni uida, ni muerte le pueda appartar. Para que yo despues de ti ninguna cosa ame: sino fuere en ti, o por ti. Y esta carne tambien, que aun hasta agora arrastra por el suelo, leuantala en aquella palma de tu cruz: y alli contigo la afixa con aquellos tus dichosas clauos: para que menospreciando desde tan alto madero todas las cosas terrenas, a ti solo se esfuerce mi amor. Tu solo me seas dulce. Tu solo me seas sabroso. Tu solo me deleytes. De ti solo me marauille. Y a ti solo mucho a me.

A fee se y parezcame torpe, mas y mas cada dia, o uerdadera felicidad, este mundo engañador con sus embaymientos y encantaciones: y con sus passatiempos mortales, que appartan de ti. Limpia mi paladar (ay de mi) embeuido malamente desde otro tiempo en dulces ponçoñas: para que gustada tu suauidad, en esse punto me amarguen los deleytes dela carne, que en aquella sazon me fueron dulces hasta la muerte. Y de aqui adelante: sean me a semejança de fastio: los manjares inficionados deste suelo: los quales ya algun tiempo (desuenturado de mi) trague muy cõdiciosamente. No prendan mas a mis ojos (en qual quier manera que sean hermosas) las cosas que a tus ojos no applazen. No applazen en fin sino las piadosas: como tu seas piedad. No sino las castas: como tu seas la misma pureza. Aborreciste las cosas afeytadas y encubiertas, como tu seas la propria uerdad. No apprueuas cosa

que sepa ala carne: como seas spiritu simplicissimo. Maldizes la sabiduria animal: tu que eres la sapiencia del padre. Desechas aquello de que el mundo se marauilla: porque ya muchos dias ha que el mundo a ti, y tu al mundo, os aborrecistes trocadamente: del qual appartas todos los que quieres, que se llamen tuyos. Y finalmente acarreãdo lo tu: assi poco a poco mi anima se muera en tu amor: que al sentimiento de prospera o aduersa fortuna: de todo punto se entorpezca. Porque que cosa hay buena sin ti? O que cosa mala me puede uenir contigo? En conclusion que es lo que no es contigo sabroso? O que es lo que es tan malo: que tu alos tuyos no lo conuiertas en bien? Y pues que assi es: todas las cosas se mezclen y rebueluan de arriba a baxo: con tal que tu nunca te appartes de mi. Mis amadores y los que yo ame: tu seas solo; el qual eres aquella Idea y figura immortal de ti mesmo muy hermoso: en cuya communicacion son hermosas si algunas cosas en lindeza nos agradan. Por el qual desperecer se de aficion es guardar se. Conel amor del qual en loquecer se: es tornarse cuerdo. Tu eres mi descanso, de quien gozar es cumbre de bienauenturanças. Tu eres mi riqueza: porque eres aquel summo bien: al qual quien una uez alcança no tiene mas que dessear. Tu eres mi honra que eres gloria del padre: y corona de todos los sanctos. Tu eres mi amparo que solo con un menear de cabeça puedes guardar quanto quieres: y quieres todas las cosas. Tu eres mi cierta esperança, que tu mismo eres el prometedor: y la prenda: y el don. Tu eres en quien yo confio, que en ninguna manera eres baculo de caña, que desmampara y hiere la mano que sobre el se affirma y estriba:

mas eres aquella fiel piedra, sobre la qual quien echare sus fundamentos no temera cayda. Tu eres mi padre a quien tantas uezes la uida deuo. Tu mi solaz. Tu el gozo de mi coraçon. Tu paz. Tu tranquilidad. Finalmente haz que por ti uno, menosprecie todas las cosas: para que assi ni mas ni menos: tu seas a mi uno por todas las cosas. Al qual todas las cosas comparadas son nada. Y enél qual solo estan todas aquellas cosas que son. No hay algo en uerdad que su ser sea bondad o hermosura: que no sea traslado de ti: De quien de semejarse: que otra cosa es que conuertir se en nada? A cuya semejança quanto uno mas cerca se allega: tanto mas y mas perfecto se torna. Tal pues piadosissimo Iesu, tengas por bien de hazer este hombrezillo (el qual quanto es te le doy y en tus manos le pongo) que a mi contigo y a ti conmigo, juntes en mi. Tu que eres summa de todos los bienes, siempre digno de ser adorado con el padre y con el spiritu sancto. Amen.

A Dios gracias.

TORNA EL AVCTOR
à hablar con el lector.

Esde a muchos dias despues de diuulgadas estas dos cartas, uinieron a mis manos otras dos: entrambas compuestas en reffranes. La una me dio Iuã Vazquez de Ayora, uarõ por cierto no menos diligente en tener en su poder qualesquier obras bien escriptas: que acertado en, co-

noſcellas: aſsi por ſu natural claridad y biuez de ingenio de que es dotado grandemente, como por la uaria doctrina y el buen eſtilo y alto, que con el exercicio mas que con la edad ha adquirido: delo qual todo, el por ſi ha hecho en nueſtros tiempos ſufficiente prueua: mayor que de mis palabras aqui ſe puede tomar. La qual carta fue como de appartamiẽto, y aun parece ala uerdad querer reſponder en reffranes ala primera mia, que ua toda enellos: por emmendar la falta dela ſegunda, en que ninguno puſe: ſi puede dezir ſe falta, querer yo mas libremente tractar lo que cumplia ala ſalud delas animas: que no atarme ſiempre ala congoxa de buſcar reffranes. La otra fue una de paſſatiempo mas que de prouecho, impreſſa en Seuilla: en que daua cuenta un gentil hombre a ſu Señora de ciertos caſos de amores, que en ſu auſencia le hauian ſuccedido. Y eſta eſtaua tan deſcorrecta y uicioſa (quiça por deſcuydo de otros, mas que de ſu auctor) que a penas ſe podia entender, ni aun andaua dina de leerſe. Parecieron me ambas ſegun ſu inuencion en nada deſagradables eneſpecial al uulgo a quien queremos recojer. Y aſsi meſmo por razon delos reffranes, harto prouechoſas. Porque (como tengo dicho) el conoſcimiento delos reffranes es ala uida muy neceſſario. Por donde deuen tenerſe qualeſquier reffranes en mucho: y ſer honrados como los uiejos en quien eſta là ſabiduria y experiencia. Y aun ala uerdad como ſon uiejos, los uemos muchas uezes andar tan arrugados que a penas ſe dexan conoſcer. A eſta cauſa, me parecio juntar las aqui todas: tanto por la ermandad delos reffranes, como porque ſe hallaſſen en un libro juntas: y no eſtuuieſſen deſparzidas: pues cada una era pequeña para an

dar por sí. Puesto que quisiera assi mesmo hauer alcançado los nombres de sus auctores: para ponerlos aqui tambiẽ con ellas. Sino que como obras desmandadas y salidas antes de tiempo a luz, sin la uoluntad de sus dueños, assi sin los nombres de aquellos, y aun sin la postrera lima y enmienda, uinieron a mi poder. Por cierto quien quiera que fueron los que las hizieron (a mi juyzio) fueron hombres auisados è yngeniosos, y no menos donosos: merecedores si las enmendaran que con sus obras se celebraran sus nombres. A entrambas les passè (como dizen) una mano: aunque para mi bien pesada: tanto que poco menos trabajara en hazerlas de nueuo: segun las difficultades que en ello se offrecieron. Las quales suffrì, assi por hauerlo ya començado, como por pensar que qual quier falta que enellas huuiesse, se attribuyria a mi que las diuulgaua. Bien creo que sus auctores (tomando esto tan de proposito como era razon para uenir enlas manos de todos) huuieran hecho lo que yo agora hago, cõ mas primor y con menos trabajo que yo. Aunque por falta de ellos, no pienso que sera mi diligencia desagradecida: en especial de aquellos que antes las huuieren uisto tã mal tratadas como andauan.

CARTA DE VN GENTIL HOMbre embiada en respuesta de otra, a su Señora, en reffranes y maneras de hablar communes.

VERIDA Señora, uino a mis manos uuestra carta: y pareciome que quereys jugar cõmigo al juego delas uerdades: porque no hay peor burla que la uerdadera: pueſto que dizen que no es todo uero lo que ſuena el pandero. Bien penſe tener eſcuſada con uos eſta rebierta: porque quando uno no quiere dos no barajan: aun que como dizen, habla roldan y habla por ſu mal. No querria que fueſſemos noſotros como los perros de çorrita que quando no tienen con quien unos a otros ſe muerden. Mas de aqueſte dal dal yo merezco el mal: porque he criado cacruo que me ſaque el ojo. Aunque ſi bien ſe mira y como deue, quedare ſin culpa: pues culpa no tiene quien haze lo que puede: ſino que la muger placera dize de todos y todos de ella. Peſame que querays conmigo hazer tantos eſtremos y uengaros en mi honra: como quien no puede dar al aſno y ſe buelue al albarda. No sè ſi acertays en ello, aunque digã que mas ſabe el loco en ſu caſa que el cuerdo enla ajena, pues ſabeys que dizen que quien al Cielo eſcupe ala cara ſe le buelue: y que no es cordura lleuar las coſas por rigor, eneſpecial que ſon mas los amenazados que los acuchillados: pueſto que digan que quien una tiene otra eſpera. No me pareſce que lleuays buen camino,

en començar siempre por estos enojos: sino es que como dizen el que mal pleyto tiene metelo a barato. Y assi hazeys uos agora sin mirar que era mejor lamiendo que no mordiendo: porque bezerrilla mansa todas las uaccas mama: y mal por mal no se deue dar. Mirad que sanan llagas y no malas palabras: y no querays por que brarme a mi un ojo quebraros a uos dos: que alas uezes la sardina quiere saltar dela sarten y da enlas brasas. Acordaos que lo que haze el loco ala postre haze el sabio al principio: porque nunca el sabio dize no pense. No sigays uuestro consejo: que el que a solas se acconseja a solas se desacconseja: y no hay quien yerre sino el que su parecer quiere. Mas si uos me creeys no andareys cõmigo a matame la yegua y matarte he el potro: porque podria ser lloucros en casa, y caeros acuestas, y hauer tomado el mal por uuestras manos: que bien parece que no me haueys tenido el pie al errar. No querria responderos en este caso quanto siento: porque dizen que para dar y tener seso ha de hauer: tambien dizen quando estes en enojo acuerdate que puedes uenir a paz, y quando estes en paz acuerdate que puedes uenir a enojo: y honra al bueno porque te honre y al malo porque no te deshonre. Mas porque nome llamen Marta la piadosa que maxcaua el uino alos dolientes: o porque no digan que tal sabe el asno que cosa es melcocha: hare algo delo que no pensaua: porque del sabio es mudar parecer. Aunque no se por donde encomience, para no errar: por que el pequeño yerro al principio, se haze grande al fin: y tambien porque querria andar a derechas: y no hazer la labor dela ludia que trasnochaua la noche y holgaua el

dia: porque quien anda al reues anda el camino dos uezes. Mas pues de mal uino el conejo conel diablo yrà el pellejo: que quien lo comio justo es que lo pague: porque a buen bocado buen grito: que delante de Dios ni hay bien sin galardon ni mal sin punicion. No sè si hazeys esto como dizen, o por me gozar porque me amays, o por os uengar porque me aborreceys. Sea lo que fuere, con lo uno o con lo otro yo acuerdo ser mas horro Mahoma que captiuo fidali: que buey suelto bien se lame. Y si os pareciere que os engaño, no se me da nada: que no hay mejor inuencion que engañar al engañador. Pensad lo que pensaredes: y dezid lo que quisieredes: que a su saluo està el que repica: porque la libertad no tiene precio. No quiero burlãdo ni de ueras repartir mas cõ uos peras: ni buscar cinco pies algato. Ni andarme guardando uuestro cuerpo como solia: por que no digan de mi que quiero poner puertas al campo: o ser el perro del hortelano que ni comia las uerças ni las dexaua comer a otros. En especial hauiendo me salido tan pedigueña, que ni por corta ni por mal echada, jamas cessays de demandarme: porque soleys dezir que quien dineros tiene alcança lo que quiere: sin mirar que el que todo lo quiere todo lo pierde, y la codicia rompe el saco. De manera, que tengo acordado dexaros para quien no os conosce: y no procuraros con dadiuas que quebrantan peñas: porque ya enlos nidos de antaño no hay paxaros ogaño: que el mucho gastar trae a mucho endurar. Dias ha que me hauian a mi auisado de uuestra codicia: y que me guardasse de uieja adeuina y de moça latina: porque como dizen entonces la muger es buena quando claramente es ma

la. Mas no penſe que uuestra codicia era tan grande: que haueys ſido conmigo como el ſapo que no pienſa hartar ſe de tierra. Mirad que dizen que en dineros ſea el caudal de aquel que quereys mal: porque lo bien ganado ſe pierde y lo malo ello y ſu Amo. Ya ſabeys quanto tiempo por creeros anduuo en balanças mi hazienda: porque entre daca el gallo toma el gallo ſe quedan las plumas enla mano. En fin he uiſto las orejas al lobo: y eſtoy determinado de no creeros mas: ni dexar paſſar la burla adelante, aunque digan que el conſejo dela muger es poco y qui en no le toma es loco. Porque dos amigos de una bolſa el uno canta y el otro llora: y dos pardales en una eſpiga hazen mala liga. Por lo qual tengo por mejor que ſean primero mis dientes que mis parientes: por gozar lo mio en mis dias: y deſpues heredeme quien quiſiere: que yo pienſo que no hara caſa con ſobrados. Porque deſpues de yo muerto ni uiña ni huerto: que no es bueno ſer endurador para que otro ſea gaſtador. Toda uia no querria que dixeſſedes mal de mi ni dezirle yo de uos que: dizen perdi mi honor hablando mal y oyendo peor. Mas ſi lo dixeredes penſad que quien mal habla mal ha de oyr: porque como canta el abad aſsi reſponde el ſacriſtan: y dizen que quien reſponde no habla. Ni tampoco querria que anduuieſſedes por las uezinas dando cuenta delo que paſſa, que es dar uengança de uos a quien os quiere mal: y dizen ſaca lo tuyo al mercado y uno te dira prieto y otro blanco: tambien dizen comadre andariega donde uoy alla os hallo: aunque uos por un antojo ſoleys ſer peor que Antona que fue a miſſa y uino a nona. Catad que quien no ſabe callar ſu affrenta no ſabra callar la ajena: y

podria ser que parlando por hazeros buena delante otras me leuantassedes algun testimonio: porque un puerco encenagado procura encenagar a otro. Mas si lo hiziere-des creeme que no se me escondera ni me echareys dado falso, porque primero suy puta que ruffian. De una co-sa sed cierta que por ninguna uia acabareys conmigo que buelua alo passado, como el perro à alos halagos: por-que el amor es gala enel mancebo y crimen enel uiejo. En especial que seria ya pedir muelas al gallo: quanto mas que uos e yo bien podriamos dexar este officio para los que uienen, pues nosotros nos uamos: y no nos que-da sino el cacarear. Por esso quantas razones me dixe-redes, pensad que es echar lanças enla mar: y dar una enel clauo y diez enla herradura: y que por una oreja me entran y por otra me salen. Mayormente que de mi ya no hay que tomar sino el consejo: porque dizen que tras los años uiene el seso: y todo lo demas que en mi hay no està sino para el carnero. Y si alguna uez haueys oydo dezir que el pajar uiejo quando se enciende es malo de apagar, mirad no os engañeys, que muchas uezes es mas el ruydo que las nuezes: y podria ser que con tal pensa-miento dixessedes despues quiso Dios y no fue nada. Assi que no es bien que deys credito a semejantes liuiandades: pues por uos podeis juzgar lo que passa. Que estamos mas para seruir de coberteras que de ollas: aunque para todo ualemos poco. Pareceme que pensays alterarme con dezir que hay quien os quiera: porque tal uiene que tal piere: y esse pierde uenta que no tiene que uenda. No mueuo tan de ligero: que he traydo ya los atabales y ro el alcacer para campoñas. Por esso no me tenteys

de tantas maneras, aunque digan que la perseuerança toda cosa alcança: porque el perseuerar enesse caso seria ya dar con la cabeça enla pared: y buscar pan de trastrigo. Pues sabeys que estoy determinado en que sea esta y nunca mas, porque dizen el que estropieça si no cae el camino adelanta. Assi que desta uez acuerdo quedar rico o pinjado: porque este mundo es golfo redondo y quien no le sabe nadar ua se a lo hondo. De manera, que deueys mudar proposito, pues es andar de mula coxa, que jurado ha el baño de negro no hazer blanco. Yo quiero guardarme de amor loco como de hora menguada: y que no digan por mi guay dela uiña quando torna a ser majuelo. Ya me ui enlos cuernos del toro, nunca mas perro al molino. Dexad hazer al padre dela moça, que si yo puedo no me diran daqui adelante. en casa del mezquino manda mas la muger quel marido. Y si quiera os quexeys de mi, que ya tengo hechas orejas de mercader: por que nadie puede contentar a dos Señores. Si mucho desuariaredes con la calentura, hare como dizen a asno modorro harriero loco. Seria bien que os contentassedes conel tiempo passado, que estaua tan ciego, que alos que me preguntauan de adonde eres hombre, les respondia dela tierra de mi muger: y esto porque sabia que quien a su muger no honra a sì mesmo deshonra. Y daua por bueno quanto haziades porque lo que la loba haze al lobo applaze: que la coz dela yegua no haze mal al potro. Mas como he salido desta ceguera: y solamente para alçarme a mi mano esperaua occasion (porque achaques quieren las cosas) ya que la tengo, quiero usar della: y tapar los cencerros: y estarme en mis treze: sin dar mi

braço a torcer. Por esso si dixeredes que no es esto lo que os juraua: digo que jura mala en piedra cayga: que no se deue dexar lo cierto por lo dubdoso. Yo estoy en paz no quiero ruydo por mis dineros: quãto mas que para cõ uos todo aquello fue menester: y aun Dios y ayuda: que para un traydor dos aleuosos. De manera, que sera bien que os dexeys desta demanda, y como dizen los niños que echemos pelillos atras: haziendo cuenta que nunca mas nos uimos, que a muertos y a ydos no hay amigos. Y no digays que a esto me mueue alguna liuiandad, si quiera por que no parezca, que quien ha las hechas ha las sospechas. Tambien querria que diessedes punto ala gala que me han dicho que traeis: porque aunque dizen dame uestido y darte garrido, y cõpon un sapillo y parecera bonillo: dizen por otra parte, ni moça fea ni uieja hermosa, y la uieja a estirar y el diablo a arrugar, y la muger loca por la lista cõpra la toca, y en cabeça loca no se asienta toca. De qualquier cosa destas que de uos dixessen me pesaria por haueros conoscido: porque no diga algun maldiziente, no con quien nasces sino con quien paces. Muchas uezes he oydo dezir de buena planta planta tu uiña y de buena madre toma la hija, que nunca de berengena se hizo buena calabaça. Digo esto no tanto por poner tacha en uuestra madre ni en persona de uuestro linage, que en uerdad que no la hay: porque yo conozco uuas de mi majuelo: quanto porque uos con uuestro descuydo no se la pongays lo qual creo que escusareys: tanto de su miedo, como de uuestra uerguença, que miedo guarda uiña que no uiñadero. Mas por no salir del proposito, torno a dezir que desta uez estoy determinado de que dar dentro o fue-

ra Martin

ra Martin sin asno: aunque se aventuren rocin y mançanas, por tragallo todo junto. Por esso los muertos uayan por muertos, los biuos hayamos paz. y empeçad a hazer libro nueuo, y desuelaros en otra cosa que en amores, y entender ya en uelar e hilar, que dizen que la muger que no uela no haze larga tela. Dexemos estas cosas para quien conuienen: que es malo entremeter se en officio ageno: porque officio ageno dinero cuesta. Si no quereys que os llamen uieja mirlada o niña de tres treynta años. Tened por cierto que ya nuestra amistad no sera buena: porque dizen guarte de amigo reconciliado y de uiento que entra por horado. En especial que soys matalas callando: y dizen del agua mansa me guarde Dios que de la braua yo me guardare. Por otra parte creo que es tal uuestra condicion, que mas tardaria yo en dezir de sì, que uos en recebirme a braços abiertos. Mas uenir a estos terminos seria ya peccar a sabiendas: y tirar coces contra el aguijon: pues dizen quien alos ueynte no puede, y alos treynta no sabe, y alos quarenta no tiene, y alos cincuenta no reposa, no sè que mas le espere. De una cosa podreys dar gracias a Dios, que ni hambre ni frio os meterã por puertas de uuestro enemigo: y que podeys consolaros con dezir que todos los duelos con pan son buenos. Por esso no hagays tanto dela enojada y no dira enojose el uillano y por su daño: que si os enojaredes terneys dos trabajos. Aunque como quiera me quiero fiar de uos: y hazer como dizen del ladron fiel: y dexallo todo a uuestra nobleza cõfiãdo que mirareys ques cordura hazer dela necessidad uirtud y no querer lo que no se puede hauer ni es justo que se haya. Por esso si esto no approuechare y esta

carta no ualiere por testamento ualga por codicilo. Yo he hecho lo que soy obligado, no deuo mas: una uez haga hombre su diligencia despues obre Dios. Entre estas y estas no sè que otras cosillas me han dicho de uos, mas como las nueuas muy nueuas siempre son inciertas, aguardo al tiẽpo que las aclare: porque como dize el reffran, por nueuas no peneys que hazer se han uiejas y saber las heys. Aunque yo no asgo mucho de semejantes cosas: ni miro enlas mejas: que de al traua el arado. En fin os auiso, que os guardeys de malas compañias: como de mala madrasta que el nombre le basta: siquiera porque no os digan: que es malo el uiejo de castigar y el çamarron de espulgar. Y si porfiando toda uia dixeredes tigeretas son: con uuestro pan os lo comed: que ya dias ha que sè que soys porfiada, porque de liña uiene la tiña, y de casta le uiene al galgo tener el rabo largo: aunque mirad que dizen que mas uale ser nescio que porfiado. Como quiera que sea no podre sino rogar a Dios, que os dè uiña en rincon y morada en canton: y abeja y oueja y piedra que trebeja, para que nadie se ponga con uos en conseja: con mucho bien y casa en que se meta. Y sobre todo su gracia para que no erreys, porque no digan por uos que quien mal enforna saca los panes tuertos. No querria que buscassedes de oy mas compañia de cama: por no ueròs Axa la enlodada ni biuda ni casada. Sino que biuiessedes a solas: y limpiamente: porque quiẽ no tiene mas de a sì que contentar raez es de agradar. Puesto que no sè si por agora haura quien pueda agradaros: mas no estamos enla color del paño; que mas querria approuecharos que otra cosa: porque dizen quien te quiere bien te

hara llorar, y quien mal te hara reyr. Quiero pues atajar razones porque no digays que gasto almazen: y aun porque dizen que mientras piensa el cuerdo obra el loco: y tambien porque quien da presto da dos uezes. Aunque por esta dadiua de mi carta no se si direys de tal mano tal dado: si no mirays que dizen quien te da un hueso no te dessea uer muerto. En fin pues es razon que ya uos por uos sepays lo que os cumple: y que no tomeys las cosas sobre peyne, pues no os mamays el dedo: no quiero deziros sino que os acordeys que al fin hemos de yr todos con los muchos, a dar cuenta a Dios que nos crio: porque no hay plazo que no llegue. Y alli no haura sino pagar y callar: ni ualdra padre ni compadre, sino el bien hazer que florece y todo lo al perece.

A Dios paredes hasta la buelta.

CARTA QVE EMBIO VN GALAN a una dama: en que por los mas usitados reffranes, le da cuenta de cosas que en su ausencia le hauian succedido.

Ennora, como quien habla de talanquera dare a uuestra merced cuenta de mi uida: y porque en tal caso dizen que las paredes han oydos, le suplico no se sepa lo que aqui dire: pues en la boca del discreto lo publico es secreto. Y es, que oyendo algunas uezes dezir que quien se muda Dios le ayuda: y otras (por el contrario) que pie-

dra mouediza no cria moho: uino me deſſeo de ſaber qual deſto era la uerdad: conſiderando que ualia mas ſaber que hauer. Aßi acorde mudar de uida y no eſtar ſiempre en calma: porque quien no haze mas que otro no uale mas que otro. Y fue tal la mudança que pudieran dezir por mi quien bien tiene y mal eſcoje por mal que le uenga no ſe enoje. Al fin uiendo que perdia tiempo: porque no me dixeſſen cantar mal y porfiar o que me preciaua de andar prouando como cuchillo de melonero: dexé aquel camino y torneme a mi meneſter. Acordandome que dize el refran quien bien eſtà no ſe mude: que por do quiera hay tres leguas de mal quebranto. Mas como quien adelante no mira atras ſe halla: mirando yo que un alma ſola ni canta ni llora: y que una golondrina no haze uerano: parecio me que deuia buſcar compañia: pueſto que ala uerdad uale mas ſer ſolo que mal accompañado: porque dizen dime cõ quien andas y dezir te he quien eres: aunque es el mal que el peor ſe tiene por muy bueno, mas harto es de ciego quiẽ no uee por tela de cedaço. Con eſte deſſeo que digo: madrugué un dia que no deuiera: y como uale mas al que Dios ayuda que al que mucho madruga (pues por mucho madrugar no amanece mas ayna) tropecé y no adelanté camino, con cierta moça que uenia ladrada delos perros. Mas como dizen haz bien y no cates a quien, pueſto que por otra parte digan, que no es bueno caçar por monte traqueado: toda uia acorde de abrigarme con ella. Aunque hauia propueſto de ayunar o comer trucha, mas la neceßidad no tiene ley. Empero como el bien ſuena y el mal buela, no faltò quien lo ſupo (porque no hay coſa ſecreta) y me lo reprehendio: que quien ha buen uezino ha buen maytino.

Aunque toda uia quise mas uerguença en cara que manzilla en coraçon. Y assi acorde de no mudar bissiesto por no parecer perrillo de muchas bodas, y porque quiça uernia de rocin a ruyn: y tambien porque la Señora no dixesse que el moço por no saber y el uiejo por no poder dexã las cosas perder: o que hazia encuentro feo, o que daua Dios hauas a quien no tenia quixadas. De manera, que sossegué mi coraçon, dissimulando con las gentes, y haziendo del gato de Iuan Hurtado: porque las buenas callan. Y como la moça trahya hambre de tres semanas, y picado el molino, y el diente agudo, en topãdo con la despensa (porque luego le entregue las llaues de casa) quiso dalle tanta priessa, que aunque dizen camino de Santiago tanto anda el coxo como el sano: mucho hauia de madrugar quien la huuiera de alcançar. Porque era toda su tema muera Marta y muera harta: diziendo que ni al gastador falta que gastar ni al endurador que endurar: y que uale mas un dia de plazer que ciento de pesar. Yo como ui que se desmandaua, dixe a cauallo comedor cabestro corto. Aunque ya uenia tarde el gato con la longaniza: por que estaua la Señora muy apposissionada en mi hazienda, que dizen mete mendigo en tu pajar y hazer se te ha here dero. De suerte que fue necessario lo mejor que bombre pudo tornar a coger la hebra, y quitarle el mando y el uãdo: porque como dizen uezo pon que uezo quites. Despues de esto concerteme para no menester cõ un moço mio pensando que le tenia hecho a mis mañas: auisandole que quando uiesse que me pedia alguna cosa (porque era romero hito saca çatico) atrauessasse algun triumpho cõ que el juego se desbaratasse. Y fue el moço como el gaytero de

de Arganda que le dauan uno porque començasse y diez porque acabasse: porque tomo la cosa tan a pechos que ya no era Señor de mi hazienda ni podia dar nada a nadie, quando dezia, el harto del ayuno no tiene cuydado ninguno: mal mira mi Amo lo que hemos menester: a unos mucho y a otros no nada: unos monges y otros calonges. Al freyr me lo dira: para mi santiguada que algun dia mande tanto Pedro como su Amo. Mas como a perro uiejo nunca cuz cuz: yo como le entendia, respondiale oyr y uer y callar, que en la boca cerrada no entra moxca. Assi algunas uezes se yua gruñendo: diziendo entre dientes con mal ua todo: a otro perro con esse hueso: mas cerca está mis dientes que mis parientes. Quiero dexar este Amo que tanta soberuia tiene: y tomar asno que me lleue y no cauallo que me derrueque: que mas uale ser cabeça de raton que cola de leon. Yo desque uia tantas consideraciones en un moço y que se subia a mayores: dixe antes que digas digas: tanto pan como queso, essos tiros teneys? no lo echareys en saco roto. En fin acordandome que dizen que alas uezes lleua el hombre a su casa con que llore: y que el nescio por la pena es cuerdo: determinè de despedirle: conformandome conel reffran delas uiejas que dize, ni mula mohina, ni moça Marina, ni poyo ala puerta, ni abad por uezino, ni moço Pedro en casa: que delos enemigos los menos. Assi quise mas bien de lexos que mal de cerca. Esto hize por me quedar a solas con la joya: pensando que tenia trapillo con dineros: porque dizen que quien guarda halla. Mas como al fin se canta la gloria: quando bolui a poner recaudo en mi casa: sin fiarme de nadie: porque duelo ajeno depelo cuelga: soplò el uiè-

to en mi cara: y pensando echarme a dormir espulgóme el gato. Porque como el dormir no quiere prissa: quando yo estaua mas a sueño suelto: echa otra sardina: nuestro gozo enel pozo. Vasseme la moça de casa: por dadiuas que quebrantan peñas: mas quien terna el candil al ayre? Quando me hallé solo: no pude dezir compañia de dos compañia de Dios: sino bien uengas mal si uienes solo. Pues en uerdad que no se fue por mi culpa: que harto le dezia hija sey buena y ella madre he aqui un clauo: y le dezia que la muger y la gallina por andar se pierde ayna: y que la pierna quebrada y en casa. Y le deziaque trabajasse que quié ha officio ha beneficio: y que no dixesse por ella ádate por ahy marina sin toca: estate ahy no hiles en hoto de la cestilla. Mas ella hazia el caso de esto que el rey de un labrador: yo a quebrarme la cabeça y ella buena que buena. Vnas uezes callaua: porque dizen que quien calla piedras apaña: otras me respondia: que la hormiga quando se ha de perder nascen le alas, diziendo me cantar mal y porfiar: bien canta Marta despues de harta: porque quien canta sus males espanta: por do passa moja: peor es hurgalle: no me lo digays mas que primero beuere que me toque: gran sabor es comer y no escotar: dezid lo que quisieredes que al loco y al toro dalle corro: que siempre lo ohy que delos leales se hinchen los hospitales: y por aqui quanto mandaredes. En fin como a dineros pagados braços quebrados: y la cobdicia rõpe el saco: quando mas pensaua que la tenia conuertida: a essotra puerta que esta no se abre: nadar y nadar y ahogar ala orilla. Mas quien da lo suyo antes de su muerte meresce que le den con un maço enla frente. Por esso es-

carmienten todos en mi: que bueno es escarmentar en cabeça agena: y en confiança delas gentes nadie de lo suyo a parientes en especial de cama: porque no es todo oro lo que reluze. Mas si bien le fue torneſe al regosto: que en uerdad acordandome de un consejo que dize la muger y la sardina de rostros enla ceniza: y que la mesa y la muger ha de ser sojuzgada: quando mucho la uia salir de madre; pegaua con sus bienes: y dezia la assi se usa del pan y del palo. Aunque ella como buena sin hauer miedo a Dios ni uerguença alas gentes: acordo poner tierra en medio: y tomar las calças de uilladiego: porque mas uale salto de Mata que ruego de hombres buenos: y mas uale una trasquesta que dos assomadas. Y esto no para emmendarse que no le passaua por pensamiento: sino para andar se a sus uicios y como dizen de aquel en aquel: que quien mala mañas ha enla cuna o las pierde tarde o nunca. De manera, que como hombre esperimentado y que sabe en que caen las cosas (porque no hay mejor çurujano que el bien acuchillado) podre con ella dar ya consejo a otras: y dezir de la mala muger te guarda y dela buena no fies nada: aunque hablo en perjuyzio de muchas: mas por un ladron pierden otros meson. Bien se que do hay malo hay bueno: mas tambien se que por un bueno hay cien malos: que un cauallo sobre ciento y un hombre sobre un cuento. Esta no se contentaua con uno en casa: y otro ala puerta: sino como dizen: duero tiene la fama y pisuerga lleua el agua: ella lo tenia todo; y encubrialo yo por mi honra, mas trasquilen me en concejo y no lo sepã en mi casa. Pero no hay mal que no uenga por bien. Y assi fue que no desde a muchos dias, se me boluio al pesebre humilde y mas

mãsa que un cordero: aunque despues de hauerse dado un uerde enel prado, no pude rehusalla, assi por no prouar condiciones nueuas, como porque dos que se conoscen de lexos se saludan: y tornela a mi casa, diziendo Dios me dè contienda con quien me entienda. Desde a pocos dias (como ni el embidioso medrò ni quien cabe el morò) atrauessosseme otra dama: porque donde una cabra ua alli quieren yr todas. Yo por pagarme enla misma moneda: tome lo que me dauan. Y por desseo de çuecos meti el pie en un cantaro: y huyendo del trueno di enel rayo: mas quiẽ quisiere mula sin tacha que se este sin ella. Acaecio que riñeron las dos comadres y descubrieron se las uerdades: y todo me llouia en casa: y mal para el cantaro. Porque por contetallas a entrambas: yo ponia cuero y correas: y aun no me approuechaua: que cada una creya que endurauan para dar ala otra: mas el pensar no es saber. Que en uerdad no hauia cosa en mi casa, que no estuuiesse mas escorrida que alcuza de santero. Verdad es que si yo mirara el rerffran dela uieja que dize: quien come y dexa dos uezes pone mesa: y que mas uale que sobre que no que falte: y dexar enla muerte al enemigo que pedir enla uida al amigo: y guardar que no prestar y no cobrar: porque quien presta no cobra, y si cobra no todo, y si todo no tal, y si tal enemigo mortal: no uiniera mi bolsa a tal estremo como estaua: porque no hay mal tan lastimero como no tener dinero. Estas dos damas a porfia me ueniã a uisitar: y a dezirme una mal de otra: porque no haze poco quiẽ su mal echa a otro. Y otorgando con todas, porque assi se ganan los amigos: que si dezis la uerdad quebraros han la caheça. Vna dezia quien ala postre uiene primero llora: otra quiẽ

esp era desespera: y ambas, bien ayuna quien mal come. Mas porque no esperassen a comer en mi casa, siempre dezia o que hauia comido, o que no queria comer: que hombre harto no es comedor. Desta manera cumplia con ellas: ya combidando ala una a beuer, como los pollos de Marta que no han comido y dan les agua: ya lleuando ala otra a passear. Assi una por otra, mal penan ambas. Las quales como me yuan entendiendo, dezian me algunas uezes, alas que sabes mueras: gran tocado y chico recaudo. Mas como ya me hedian en casa: porque el pan quiere ser de ante dia, y el uino de año y dia, y la carne d'esse dia: no les dixe que se fuessen, mas hizeles obras con que lo hiziessen. Aunque otras las rogauan: y assi es, nos por lo ajeno y el diablo por lo nuestro: como los peces dela red que unos mueren por entrar y otros por salir. Hazia esto porque uia ya mi daño: y oxala antes fuera: pero mas uale tarde que nunca: que por esso dizen tiempo tras tiempo y agua tras uiento. Al fin acorde de appartar pajuela, uiendo que ualia mas hasta el touillo que no hasta el colodrillo: con intencion de nunca mas perro al molino, que ni d'estopa buena camisa ni de puta buena amiga. Estando eneste proposito cargado de hierro y cargado de miedo: determinado de no biuir mas de empreslado, sino como dizen aue de tuyo: leuanto se un uiento que dela mar salia y alçome las faldas dela mi camisa: y fue que como no hay cosa firme uinieron en discordia dos hermanas de buena fama. Y aunque dizen que entre hermanos no metas tus manos: porque quien desparte lleua la peor parte: no dexe de meterme entre ellas por ser personas honradas: tambien por prouar uentura: que alos osados ayudala for-

tuna. Y acaescio me con la una dellas: que por una uez que mis ojos alçe dizen que la enamore. De manera, que por ser yo roxo como un cueruo: antes cuez que hieruas, sino fuy del todo fauorescido, alo menos tuue esperança que se podria hazer algo: aunque pudieran dezir por mi: hijo no tenemos y nombre le ponemos. Verdad es que dizen que lo que mucho se desséa no se cree aunque se uea: mas toda uia piensso lo que podria ser: puesto que pensar no es saber: ni es siempre uero lo que suena el pandero. Y con este relampago no biuo seguro: aunque en fin mal está el fuego cabe la estopa: y esso es uerde lo que el fuego no uee. Ala uerdad por mejoria mi casa dexaria: en especial hallandome en ausencia de quien pudiera pesar le de ello: pues dizen los ausentes por los presentes; porque uale mas paxaro en mano que bueytre bolando. Assi estoy appercebido para lo que uiniere: porque hombre appercebido medio combattido. Y porque no digan ya que ando como pedro por de mas. Y querria que fuesse antes oy que mañana: que no seria tan malo que con lo passado no lo tuuiesse hombre por bueno: que quiẽ de mucho mal es ducho poco biẽ le abasta: y como quiera ualdria mas tuerto que ciego. Mas si los coraçones no se engañan: ello se hara sin dalle prisa: que lo que está de Dios ello se uiene. No quiero pues mostrarme muy codicioso: porque no digan a moço goloso higo a dinero: sino esperar con cordura que quien ata corto y hierra somero ua cauallero: y el que menosprecia la yegua esse la lleua. Entre tanto passaré cochura por hermosura: la qual nunca se podra dezir de mi sino quando mucho tal te quiero crespa y ella era tiñosa: aunque quien feo ama

hermoso le parece: que ojos hay que de lagañas se pagan. Desseo esto por entrar en casa hecha: que amores buenos son casa con pucheros: y por no andar mas por las ramas: y por comer cabeça de olla: y por tener quien me quiera enla uejez la qual mientra mas yela mas aprieta. Yo cabella bien sè que soy como abucastro: y si pensaua Don çà que me engañaua con su hija tuerta, para el Dio contrahecho soy de un lado: Mas por cierto la hermosura del mundo con la suya comparada, es meaja en capilla de frayle. Y no quiero hablar en ella por que mas uale callar que mal hablar: y si dezir pensasse su lindeza de balde estaria como la grulla tras el fuego que daua la teta al asno. Dexado pues esto para quando nos ueamos: no querria que essa Señora que uuestra merced sabe, lo entendiesse, antes que uiniesse a effecto: porque no dixesse que ando tentando uados: o de çoca en colodra, o que quiero ganar con mi cuerpo como con cabeça de lobo: o me tuuiesse por mudable y dixesse que soy amor trompero quantas ueo tantas quiero. porque no sabe hombre lo que serà: ya podria ser algun dia hauella menester: que en fin dizen, el tiñoso por pez uerna. No sè si terna quexa de mi porque los dias passados le huue prometido de boluerla a uer, y no lo he hecho: mas como quien tras otro caualga no ensilla quando quiere: ha se dilatado mi partida porque las gentes ponen y Dios dispone. Tername en mala possessión: y dira que dezir y hazer no es para todos hombres: mas quien no miente no uiene de buena gente. Por esto no se ha de perder lo seruido: que yo yre presto Dios quiriendo: y quien uiene no tarda: y en al un el engaño que en besarla durmiendo.

Creo que aunque quiera oluidarme no podra: porque por gorda que sea la gallina menester ha su uezina. Por esso si dixere que no se paga de palabras: y que obras son amores que no buenas razones: pues uuestra merced sabe mi intencion que a buen entendedor pocas palabras: tomarà la mano en me desculpar: aunque sea mensagero de casa: y aunque digan quien uos hizo alcalde falta de hombres buenos. Mas uuestra merced no se affrente de llo: que honra y prouecho no cabe en un saco: y el buen sastre pone el hilo de su casa. Si respondiere al diablo que no ui beso que le di: digale que hasta la noche todo es dia: poresso que no le duela hazer bien: porque las piedras se topan. Y no ponga por escusa que falta apparejo; que mas haze el que quiere que no el que puede. Y si pensare que la tengo oluidada: uuestra merced le podra affirmar que se engaña, que primero morira el asno o quien le aguija. Las encommiendas no uan conestе recuero por no estar liadas. Fecha entre cielo y tierra. A treynta de su ausencia.

La uida y el alma mas no el albarda.

FIN DE LAS CARTAS DE REFFRANES.

SEMPER
IDEM
G G
F

AL LECTOR.

INO a caso a mis manos el presente Dialogo de biẽ y mal dezir de mugeres. Y pareſciome tal, que oſaria affirmar no hauer uiſto en nueſtra Heſpaña troba que mas me ſatiſfizieſſe. Porque, quien quiera que fue el que le compuſo, moſtrò claramente tener en sì, el ingenio, la facilidad, la abundancia y copia de dezir, no de poetas uulgares Caſtellanos (de los quales aunque hemos tenido muchos entre noſotros, han ſido muy pocos los notables) mas de aquel famoſo & antiguo Ouidio Naſon cuyo nombre es tan celebrado en tre los latinos poetas. Lo miſmo me hauia pareſcido antes, de cierto ſermon de amores, que yo creo (ſegun manifieſta el eſtilo) ſer tambiẽ de aquelle auctor. El qual por una entrada que tiene, y no sè ſi diga pegadiza, de algun uano trobadorcillo que por auẽtura ſe la añadio, ſe llama uulgarmente de fray puntel. Verdad es, que por ſer entrambas obras, alo que repreſentan, naſcidas de paßion, que es del odioſo aborreſci-

mĩcto y exceſsiuo, que mueſtra el auctor tener alas coſtumbres de las mugeres, pareſce hauerſe aßi cegado y appaſſionado en algunos lugares dellas: que uino a hablar coſas que ſin dubda tenian ſemejança de eſcandaloſas ſin otras que, aunque quiça las dixo por bien ciertamente ſonauã mal. Las quales todas parte yo quitè, y parte mudè en otras que mejor ſonauan: ſin algunos otros deſcuydillos ſuyos y del impreſſor que abueltas corregi para eſta nouiſſima impreſſion. La qual cotejada con las paſſadas pienſo que abundoſamente moſtrarà mi diligencia: y el deſſeo bueno que tuue de fauoreſcer las obras deſte auctor por muy eſcogidas y ſingulares. Y lo miſmo entiendo hazer en el ſermon de amores, que dixe tambien ſer deſte auctor, quando fuere auiſado que ſe tornare a imprimir: porque creo que en alguna manera lo haura meneſter ſi otro no lo hiziere primero. Cõ zelo de appartar los eſtropieços a tan inſignes obras (como yo querria que hizieſſen a las mias) para que puedan paſſar adelante, y gozar ſin çoçobra, de la fama immortal que merecen Por eſſo amigo lector echad a buena parte mi diligencia y cuydado, y leed de oy mas eſto que aqui ſe os offrece, ſeguro y en buen hora.

DIALOGO

QVE HABLA DELAS CONDICIONES DELAS MVGERES.

SON INTERLOCVTORES ALETHIO QVE dize mal de mugeres: y Fileno que las defiende. Va nueuamente corregido de algunas cosas mal sonantes: que en otras impressiones solian andar.

ALETHIO.

Ale. Bien se conosce Fileno
que andays alegre y ufano

File. Noos parece alethio hermano
Ques bien gozar de lo bueno
Y alaballo;
Quanto mas que yo me hallo
Preso de lindos amores:
Y tan rico de fauores
Que peno quando los callo.

Ale. Sin razon
Les hazeys si tales son
Pues la ley de amor perfecto
Nos manda tener secreto
Lo que esta en el coraçon.

File. Bien seria
Pero yo no tomaria
Plazer granda mi senzillo
A trueque de no dezillo
Y gozar en compañia
Mi fauor:
Porque assi como el dolor
Duele mas siendo callado
El plazer communicado
Dizque se haze mayor.

Ale. En buen hora
Mas dezidme uos agora
En q̃ fundays uuestra gloria

File. En el amor y memoria
De mi amiga y mi señora.

Ale. Ceguedad.
Ya que esso fuesse uerdad
Locura seria dañosa
Fundar el plazer en cosa
En que no hay seguridad,

File. Como no?

Ale. Porque luego que criò
Dios la primera muger
Por su culpa aquel plazer
Ya ueys quan poco durò

File. Fue engañada.

Ale. Es uerdad: mas no forçada
Y ella se dexò engañar
De donde para burlar
Y mentir quedò uezada.

File. La serpiente
Con astucia diligente
La hizo ser pecadora.

Ale. Ella fue consentidora
Y cobrò subitamente
Mal siniestro

Para mal y daño nuestro
Y pues fraude ẽtrellos huuo
Que se espera de quien tuuo
Al diablo por maestro?

File. Si el callara
Ella nunca le buscara

Ale. Puede ser, mas si el no uiera
Primero quien ella era
Por dicha no la tentara
Para mal
Y pues era el principal
Adam en aquel uergel
Porque no le tento a el?
Sino por uerle leal
Y constante,
Y no uiendose bastante
Para tentallo y uencello
diole a ella el cargo dello
Como aquien le ua delante
En engaño
Y assi de yerro tamaño
Dando Adam su testimonio
Ala muger no al demonio
Echò la culpa del daño

File. Si pecò
Eua: porque se engañò
Las otras que culpa tienen?

Ale. Dela misma cepa uienen
Donde tal fruẽto nascio.

File. Mal peccado
Vos deueys uenir tentado
De dezir mal de mugeres
Por estar de sus plazeres
Por uentura desechado
Con querella.
Y para satisfazella
Promoueys esta materia
Pregonando dela feria
Segun ganastes en ella

Ale. Puede ser
Que para mejor saber
Su maldad por experiencia
Dissauor & mal querencia
Me hayan sido menester
Mas yo he sido
Alguna uez bien querido
Y otras tambien desdeñado.
De unas mugeres amado
Y de otras aborrescido:
Y diria
Que al fin hallo toda uia
En las unas liuiandad
Y en las otras crueldad
Y soberuia y tyrannia.

File. Ciertamente
Alethio soys maldiziente
Lo que no pense de uos
Y en cosa que es contra Dios
Y en offensa de la gente.

Ale. Quan ageno
Estays en esso Fileno
De lo que deueys sentir
Si pensays ser maldezir
Llamar al negro moreno

File. Mal hablar
No se puede colorar
Con eloquencia ninguna

Ale. Assi es: si es contra alguna
Persona particular.
Mas si el mal
Es commun y general
En daño de los nascidos
Atapalle los oydos
Es gran peccado mortal.
Y oxalà
En cosa que tanto ua
Fuesse tal mi habilidad
Para dezir la uerdad

Quanta causa ella me da.
File. Por tal uia
En tan injusta porfia
No podrys q̃dar sin mengua
Ale. Es uerdad porque mi lẽgua
No llega donde la embia
La razon.
File. Lexos uays de mi opinion:
Porque tengo firmemente
Ser cosa mas excelente
La muger
Que no el uaron.
Ale. De que modo?
File. Quando Dios lo criò todo
Y formò el hombre primero
Ya ueys que como a grossero
Lo hizo de puro lodo.
Mas a Eua
Para testimonio y prueua
Que deuemos preferilla
Sacòla de la costilla
Por obra sotil y nueua:
Y mandò
Que el hombre que assi criò
Padre y madre desechasse
Y ala muger se juntasse
Que por consorte le dio
Singular:
Mandando sela guardar
Como su propia persona
Por espejo y por corona
En que se deue mirar.
Ale. Assi fuera
Si ella constancia tuuiera
Y luego no resualara
Para que se conseruara
En la dignidad primera.
Mas pecando
Y a nuestro enemigo dando
Las sus orejas atinas
Perdio las prerogatiuas
Y tornose de su uando
Y obediencia.
Pero nuestra differencia
No es agora en conoscer
Entre el hombre y la muger
Qual es de mas excellencia
En condicion.
Quitada esta la question
Do tan clara es la uentaja
Y cessa toda baraja
Donde no hay comparacion.
Solamente
Hablamos aqui al presente
De los males que la hembra
En el mundo: causa y siẽbra
Y trata continuamente:
Sus ruyndades
Mudanças de uoluntades
Todo para nuestros daños
Trampas, mẽtiras: engaños
Y flaqueza de uerdades.
File. Ya que huuiesse
Alguna que tal no fuesse
No seria bien juzgado
Que el particular peccado
A todas se attribuyesse.
Pues se sabe
Aunque yo no las alabe
Ser tantas las excellentes
De passadas y presentes
Que no ay lẽgua q̃ lo acabe
De contar.
Cielos y tierras y mar
Estan poblados y llenos
De hechos sanctos y buenos
Que nos mandá pregonar.
Bienes dellas:

Casadas, biudas, donzellas
Que el mũdo cõ su grãdeza
Adornan de gentileza
Como al cielo las estrellas.
Siempre ha hauido
Por el circulo sabido
De la tierra en derredor
Hembras que con su ualor
Han el mundo esclarescido,
No hay historia
Do no se haga memoria
De algun caso señalado
De mugeres: que hã ganado
Immortal y digna gloria,
Por lo qual
El que para dezir mal
De mugeres, tiene boca
En el queda y en el toca
La uerguença principal,
Ale. No se entienda
Fileno: ni se defienda
No hauer hẽbras señaladas
Que deuen ser exceptadas
De aqueste nuestra cõtiẽda
Y processo:
Que claramente confiesso
Hauer siempre ala uerdad
Hartas de cuya bondad
Se puede bien dezir esso,
De las quales
Verdaderas y leales
Vaya lexos tal affrenta
Y solamente esta cuenta
Se entienda de las no tales,
Antes estas
Son causa que las honestas
Viniendo a ser conoscidas
Queden mas esclarescidas
Adornadas y compuestas
De uirtud.
Mas en tanta multitud
De traydoras y aleuosas
Las buenas y uirtuosas
Son desseo de salud.
Entre espinas
Suelen nascer rosas finas
Y entre cardos lindas flores
Y en tiestos de labradores
Oloroſas clauellinas,
A buscar
Se ua el oro y a hallar
A montes y peñascales,
Y las perlas orientales
En las conchas dela mar,
Todas cosas
Por ser raras son preciosas
Menos uillas hay que aldeas
Y al respecto delas feas
Muy pocas son las hermosas
Y assi son
Las buenas en conclusion
Tomadas en especial
No hay regla tan general
Que no tenga su exception
Ala mano,
No se hizo para el sano
La sciencia de medicina
Y una sola golondrina
Dizque no haze uerano,
Poderoso
Es Dios como piadoso
Destas piedras que aqui estã
Hazer hijos de Habraham
Por caso marauilloso.
Mas si dar
A la uerdad su lugar
Quereys sin tocar estremos
De lo general hablemos

Dexad lo particular.
File. Differente
Es en el mundo la gente:
Hay de mas y menos dignos
Ale. Los spiritus malignos
No son malos ygualmente
File. Vos amigo
Siempre como mal testigo
Respondiendome con arte
Ala mas siniestra parte
Interpretays lo que digo
Con falsia.
Que os parece que ualdria
El hombre sin la muger?
Ale. Lo que dexa de ualer
Por su mala compañia
File. Pues que fuera
Del hombre si no tuuiera
Muger cõ quien entenderse?
Ale. Si esso pudiera hazerse
Mucho mejor se entendiera
File. Mal quedara
Si Dios d'ella le priuara
Ale. Si el fuera seruido dello
Muy bien pudiera hazello
Y a todo el mundo librara
De pendencia.
File. Pues si dios con su sapientia
Las mugeres ordenò
No sin causa nos las dio
Ale. Dio nos las por penitentia
Y pudiera
No criar las si quisiera:
Y oxala no las criara
Y a nos otros nos formara
De otra materia qlquiera
File. Sin mugeres
Careztiera de plazeres
Este mundo y de alegria,
Y fuera, como seria
La feria sin mercaderes.
Dessabrida
Fuera sin ellas la uida
Vn pueblo de confusion,
Vn cuerpo sin coraçon
Vna alma que ãda perdida
Por el uiento
Razon sin entendimiento
Arbol sin fructo ni flor
Fusta sin gouernador
Y casa sin fundamento:
Que ualemos?
Que somos, que merescemos?
Si la muger nos faltasse
Ala qual se endereçasse
El fin de lo que hazemos
Y pensamos.
Quien es causa que seamos
Particioneros de amor?
Que es el mas dulce sabor
Que enesta uida gozamos.
Quien ternia
Cargo de la policia?
Y cuenta particular
Dela casa y del hogar
Y hazienda y grangeria?
Su consuelo
Tan cierto tan sin recelo
En nuestras aduersidades
Trabajos y enfermedades
Tenemos en este suelo.
Dellas mana
Quãto bien el hombre gana
Y ellas son la gloria dello
La guarda firmeza y sello
De nuestra natura humana
Ale. Bien està
No hableys mas d'esso ya

Que yo os quiero conceder
Que las hemos menester
Como otras cosas aca
De que usamos:
Bestias en que caminamos
Animales que comemos
Alhajas que posseemos
Y casas en que moramos.
Cada cosa
Es mas y menos preciosa
Segun en su calidad
Y en nuestra necessidad
Nos puede ser prouechosa:
Y en su ser
Tambien tiene la muger
Lo que todos saben della:
Mas no para encarecella
Como uos quereys hazer.
Que loada
Luego queda leuantada
Cobrando nueua locura
Y sale del andadura
En medio de la jornada
Y tropieça.
En fin es tan mala pieça
De la haz y del enues
Que hecha para los pies
Se nos sube ala cabeça.
Es razon
Que siruan de lo que son
Como caualos de caça,
O como yeguas de raça
Para la generacion.
Vanidad
Es de nuestra humanidad
Andar tras sus calabaças
Y lleuarlas por las plaças
En pompa y auctoridad

File. No mirays
A Lethio que despreciays
Lo que todo el mũdo estima
Y lo que ha de estar encima
Por el suelo derribays?
No hay señor
Tan grande, ni emperador
Que a mugeres no haya sido
Inclinado y sometido
Por gozar de su fauor
Y afficion:
Y tras esta obligacion
Van debaxo de sus leyes
Grandes, principes y reyes
Como lo fue Salomon
Poderoso:
Y su padre glorioso
Gran rey de Ierusalem
Herodes despues tambien
Y el gran Hercules famoso
Y otros tales.

Ale. Pero no dezis los males
Que sacaron de querellas
Y al fin fin, usauan dellas
Como de otros animales
En manadas,
Ascondidas y cerradas
Como se haze en Turquia
Do las tienen noche y dia
En el ceralle guarrdadas.
Sin les dar
Apparejo ni lugar
De ser uistas ni de uer
Por quitalles el poder
De bullir y trafagar.

CASADAS.

File. Mejor fuera
Que ẽlquier dessos tuuiera
Segun usamos agora

Vna sola por señora
Por muger y compañera
De su nido.
En quiẽ tuuiesse imprimido
Su coraçon todo entero
Porque el amor verdadero
No deue ser repartido.
Ale. Y a seria
No mala tal compañia,
Si en una muger hallasse
El hombre lo que buscasse;
Y fuesse la que el querria
Y dessea.
Que puesto caso que sea
Mas hermosa que fue Elena
No le basta, si no es buena
Ni buena, si fuere fea
O en secreto
Tiene algun otro deffeto
Que por defuera se calla.
Pues pocas uezes se halla
Cuerpo de muger perfeto.
Y a quien toca
Gustarlo, no tiene poca
Necessidad de uentura
Porqueno hay suerte segura
Desde los pies ala boca.
Y por esto
Como daño manifiesto
Se deurian por ley nueua
Dar las mugeres a prueua
Si no fuesse deshonesto
Vn cauallo
Que como oy puedo cõprallo
Puedo mañana uendello
Me dexan reconcello
Y corrello y passeallo.
La muger
Con quien he de padecer
Hasta el fin dela jornada
Dan me la a carga cerrada
Hauiendo tanto que uer.
Y tentar.
De do suelen resultar
Muchos casos desastrados
Alos miseros casados
Que se dexan engañar
Del diablo.
En razon desto que hablo
Pongo por comparacion
Vn rey que tiene un montõ
De caualos en su establo.
Y acaesce
Entrellos, quando se offresce
Necessidad de buscalle
No auer uno ẽ quiẽ se halle
Todo lo que pertenece
Que hara?
El desdichado que está
Preso en una yegua sola
De cuya boca ni cola
Ningun sabor se le da.
Vn pobreto
Que por uerse assi subjeto
Le tomò nueua codicia
Delante dela justicia
Diz que fue puesto ẽ aprieto
Y accusado.
Prouosele ser casado
Cinco o seys o siete uezes
Por lo qual delos juezes
A muerte fue sentenciado.
Y al sacar
Para llenarlo a horcar
El un juez le pregunto,
Mal hombre que te mouio
Tantas uezes a quebrar
Tan sin tiento

Las leyes del casamiento.
Di no te bastaua a ti
Vna muger como a mi?
Como el sancto sacramento
Nos lo ordena.
Respondiole muy sin pena
Como quien del se burlaua,
Si bastaua y aun sobraua
Mas yo buscaua una buena
Sin peccado:
Y estaua determinado
De lo qual no me arrepiẽto
De no parar hasta ciento,
Mas uos me haueys atajado

File. Son habillas.
Que enla forma de dezillas
Se conosce Alethio y siente
Quan appasionadamente
Os moueys a referillas.
Y dexadas
A parte las lastimadas
De'ssa lengua mordedora
Señaladamente agora
De'zis mal delas casadas;
No mirando
Que lo que assi murmurãdo
A las mugeres offende
Por los maridos se estiende
Que han de ser de su uando
Pues les days
Causa con lo que hablays
De ser uuestros enemigos.

Ale. Antes me seran testigos
De lo que uos me negays
Pues lo saben.
Que caso que las alaben
Vencidos de su plazer
No dexan de conoscer
Los uicios que en ellas caben

File. Bien lo creo
Mas con todo esso los ueo
Satisfechos y contentos

Ale. No ueys uos sus pẽsamiẽtos
Voluntades y desseo
Y gemidos

File. No son todos los maridos
De una suerte biẽ tratados

Ale. Ni querria mas ducados
Delos que hay arrepentidos

File. Posible es
Que se hallen mas de tres
de contrarios pareceres

Ale. Sin culpa delas mugeres
Muy pocos dan de traues;
No forçados
Mas aunque biuã pagados
Y contentos tras sus muros
No por esso estan seguros
De no biuir engañados
Y subjetos.
Auisados y discretos
Y bien quistos pueden ser
Mas no llegar a saber
D'ellas y de sus secretos
La midad;
Y uos File no pensad
Y creed una por una (na
Que hay muy pocas o ningu
Que diga entera uerdad
Por natura.

File. Esso sera por uentura
Alos que ellas bien no quierẽ

Ale. Y aun cõ los que biẽ quisierẽ
Nunca falta dobladura.
Su querer
No los puede defender
De mentira todas uezes
Porque ellas y sus doblezes

No se pueden entender.
Su afficion
No nos salua de passion
De renzillas ni de enojos
Porque les toman antojos
Con que meten en question
Y cuydados
Alos mas dellas amados.
Y nunca les faltan duelos
Con mil achaques y celos
Que dellas son demandados
Mala, ò buena
Nunca dexa de dar pena
Con quexas y liuiandades
Baxezas y poquedades
De que esta la casa llena
Si es hermosa
Es soberuia y peligrosa
Y si fea, aborrecible;
Si generosa terrible
Y si sabia desdeñosa.
Y si fuere
Honesta quanto quisiere
Que uale si es desgraciada
O mal acondicionada
Con el hombre que tuuiere?
O uiciosa?
Desperdiciada costosa
Grangera dela ceniza,
O liuiana antojadiza?
Que entrellas es una cosa
Muy usada.
Vna dueña diz que hõrada
Muger de pompa y arreo
Adolescto de desseo
De una saya uerdugada
Muy lozana
A su parescer galana
Que yendo ala yglesia uio

de que luego le tomò
Infinitissima gana.
Y tornada
A casa muy congoxada
En sentandose a comer
Començose a entristecer.
Y mostrar muy fatigada.
No comia
Mas sospiraua y gemia
Y como que enferma estaua
La causa dissimulaua
Dela passion que tenia.
El marido
Congoxado y affligido
De tan subito accidente
Quanto ella estaua doliente
El estaua dolorido
Y cuytado;
Y con temor y cuydado
Que fuesse el daño mayor
Embiò por un doctor
Medico muy señalado
Conoscido.
El qual muy presto uenido
A la muger se llegò
Y los pulsos le tocò
Muy attento y sin ruydo.
Y assi yendo
Despues desso procediendo
Por sus preguntas sabidas
Las causas bien entendidas
Luego fue reconosciendo
La dolencia.
Y por hazer la experiencia
Delo que assi conoscio
Al marido se boluio
Con alegre contimencia.
Y muy quedo
Le dixo, no tengays miedo

Que deſte mal muera ya
Vueſtra muger, o no haura
Mercaderes en Toledo.
Su paſsion
Procede del coraçon:
Y a mi pareſcer ſeria
Meneſter darle alegria
Y alguna recreation
Y conſuelo.
Compra del ſin mas recelo
Si la quiſieredes uer ſana
Seys naras de fina grana
Y quatro de tercio pelo
Carmeſi:
Y ponganſe las alli
Porque ſe alegre de uerlas,
Y ſi es plaze algunas perlas
Lo de mas dexadlo ami.
En un punto
Ya eſtaua alli todo junto
Sin momento de tardança
Y el con ſola eſta eſperança
Eſtando caſi defuncto
Rebiuio.
Y ella luego que lo uio
Sele alegraron los ojos
Y ceſſando los enojos
Doblado ſana quedò.
Que dire?
De cien mil otras que sè
Neſcias torpes y peſadas
Suzias y deſaliñadas
Sin bien, prouecho, ni fè.
Tanto mal
No ſe puede en eſpecial
Relatar en poco eſpacio
Remitto lo a Iuan Boccacio
Torrellas y Iuuenal
File. Cierto os ſun

En muy poca obligacion
Oy Alethio las caſadas:
Siendo aſsi uituperadas
Con tan falſa relacion.
De loar
Son antes a mi penſar
Como buenas y diſcretas
Que huelgã de eſtar ſubje-
Por eſcuſar de peccar. (tas
Y en paciencia
Suffren con grã obediencia
Nueſtras importunidades
Forçando ſus uoluntades
Por no haZer reſiſtencia
Ni deſman.
No uencidas del affan
Trabajos tribulaciones
Y de muchas occaſiones
Que los maridos les dan
De flaqueza.
Antes con mucha firmeZa
Nunca haZiendo mudança
Muchas ueZes de templãça
Nos uencen y fortaleZa.
Ale. Eſſo es bueno.
Yo lo confieſſo Fileno
Y es juſto que me conuença
Que algũa ueZ la uerguẽça
Del mundo les pone freno.
Y el temor
Dela fama que es mayor
De que tienen eſcarmiento.
Mas no que ſu penſamiento
Sea por eſſo mejor
En ſus ſer

DONZELLAS.

File. Pues no puedo conuencer
Vueſtra proterua maluada

Dando la por condennada
Quiero tambien entender
Y sentir
Lo que sabreys arguyr
Contra las simples dozellas
Ale. Hauiendo tan pocas dellas
No haura mucho que dezir
File. Como pocas?
Ale. porque allende que de locas
Peccan muchas que sè yo,
No son todas sanas no
Las que ueys ãdar sin tocas.
Ni se crean
Pero dado que lo sean
Dela haz y del ennes
No pueden ser lo despues
Que ya no ser lo dessean
Ni conuiene
Tal nõbre por biẽ que suene
A la uirgen bona o nescia
Que al nõbre de q̃ se precia
Conformes obras no tiene.
Tales fueron
Las uirgines que salieron
Como el euangelio cuenta
Para recebir affrenta
Quando los nouios uinieron
Que hallaron
Al tiempo que despertaron
Sus lamparas apagadas
Y se quedaron burladas
Quãdo ala puerta llegaron
File. Gran error.
Siempre assis delo peor
Cõtays las cinco excluydas
Y no las cinco admitidas
Por quitarles el fauor
Que merescen:
Pues que ueys que resplãdecẽ
En el cielo coronadas
Y aca de todos honradas
La tierra nos esclaresce:
Do tenemos
Si conoscerlo queremos
no siendo uos el juez
Muchas del mismo jaez
A quien seruicio deuemos
Y alabança
Y esta bienauenturança
Que dellas al mundo mana
Es la mas alta y ufana
Que enesta uida se alcança.
Comparadas
Son alas perlas preciadas
Y margaritas preciosas
Y alas yeruas oloroſas
Enlos jardines criadas
Y alas flores
Adornadas de colores
Y a la luna clara y serena
Y ala linda luna allena
Y al Sol con sus resplãdores
Y alos prados
Floridos y no hollados
Y al uerano sin estio
Y al delicado rocio
Delos campos appartados
Y alas aues
Que con sus cantos suaues
Y sabrosas melodias
Hazen mas dulces los dias
Y las noches menos graues
Tales son
Haziendo comparacion
Las donzellas de ualor
De quien mana a Dios loor
Y al mundo consolacion.
Ale. Su partido

Es de uos fauorecido
No poco pertinaxmente,
Mas passado este acidente
Quedareys arrepentido.
File. No me curo
De amenazas de futuro
En tanta prosperidad,
Yo sè que digo uerdad
Lo qual me haze seguro
Y contento
De tal arrepentimiento.
Pues quanto mas las alabo
Tanto menos hallo el cabo
De tanto merecimiento.
Adornado
Està todo lo poblado
Del estado urginal
Como sobre otro metal
Resplandesce lo dorado.
No naliera
Si deste don careciera
Nuestra uida un caracol
Fuera claridad sin Sol
Y uestidura grossera.
Cessaria
Sin ellas la policia
Las galas y los arreos
Y las justas y torneos
Superflua cosa seria.
Los primores
Que nascen delos amores
Perderian su sabor
Despojandose el amor
De sus honestos ardores
Y sus llammas
Los palacios sin las damas
Serian cuerpos pintados
Iustamente comparados
Alos arbores sin ramas.
Ellas dan
Nueuo spiritu al galan
Con que muestre lo que uale
Dellas le resulta y sale
Enel peligro y affan
Valentia.
Ellas son nuestra alegria
Porque son nuestro thesoro;
Siendo las mugeres oro
Estas son la pedreria.
Ale. No condenno
De todo punto Fileno
Vuestra razõ pues lo escucho
Vos haueis hablado mucho
Y es fuerça auer algo bueno
Pero dado
Que fuesse todo brocado
Lo que por uos se nos uende
Delas donzellas se entiende
En quien ua bien empleado.
Delas quales
Por motiuos naturales
Y reglas de astrologia
Hay oy muy gran carestia
Y muchas menos leales
Que pensays.
Caso que lo que hablays
Oro fino se os antoja:
Pero boluiendo la hoja
Luego uereys como uays
Muy errado.
Mas uos como enamorado
Y a uuestra passion subjecto
Iuzgays lo blanco por prieto
Y lo azul por colorado.
File. Como assi?
Ale. Porque me quereys aqui
Dar a entender una cosa
Por muy sana y muy sabrosa

Donde muchas uezes ui
Quebradura.
Bien que lo que se murmura
Dellas, se desculpa en parte
Porque si peccan por arte
Es uicio de su natura.
Halagueña.
Que en nasciẽdo las enseña
Desgayres y damerias
Y otras mil hypocresias
Con que el hõbre se desdeña
O se enuicia
Quãdo al Amor se acodicia
Porque en sabiendo hablar
Comiençan a trampear
Y a descubrir la malicia
Que salio
Del uientre que las formò
Apegada como tiña.
Sino mirad una niña
Que ha dos años que nascio
Si burlando,
O con ella retoçando
Le tocays en el cabello
No se haze caso dello
Antes lo suffre callando
Sin rifar,
O en qualquier otro lugar
No siendo delos uedados
No se le da dos cornados
De quanto querays tocar.
Mas si yendo
Enel juego procediendo
Le tocays enlas tetillas
Luego siente las coxquillas
Y os rehusa sonriendo
Muy contenta.
Y cresciendo en esta cuenta
Quãdo llega alos diez años
Ya sabe puntos y engaños
Mas q̃ un hõbre de quarẽta.
Pues llegada
Alos treze aun siendo nada
Ya se repica de dama
Y se engrilla(aunq̃ no ama)
A holgar de ser tentada
Por amores;
Y de tener seruidores.
Y de saber despachallos
Y a uezes acariciallos
Con sus ojitos traydores
Retorcidos.
Y con todos sus sentidos
Haze ya de alli adelante
Guerra cruel al amante
Y a tapalle los oydos
Y los ojos
Y causar le mil enojos
Con desdenes y desuios
Locuras y desuarios
Y burlas y trampantojos
Setecientos.
Y dar sus entendimientos
A solo parecer bien
Aunque no tengan aquien
Appliquen sus pensamientos
Y afficiones.
Y entre estas conuersationes
Y tractos de liuiandad
Apprenden tanta ruyndad
Que lo callan mis renglones
Por razon
De mas de la inclinacion
Que el diablo se lo dize
Mas aunque el no las atize
Lo sacan por discrecion.
File. Muy contrario
Es Methio lo ordinario

De todo el mundo a mi uer
Deſſe ueſtro pareſcer
De donzellas aduerſario
Y enemigo.
Y ſi quereys ſer teſtigo
Dela uerdad ſin paſſion
Contra ueſtra relacion
Confeſſareys lo que digo.
Pues negar
No podeys, que ſi loar
Alguna coſa queremos
A una dama lo ſolemos
Por mas gloria comparar.

Ale. Yo os concedo
Ser aſsi: mas lo que puedo
D'eſſos Chiſtes colegir
Son maneras de dezir
Como rauanos de Olmedo
Por la fama.
No es lo meſmo que ſe llama
Todas uezes lo que oymos
Y menos quando dezimos
Es cortes como una dama.

File. Porque uia?

Ale. Porque la deſcorteſia
Del deſprecio y del deſden
No sè yo gentes en quien
Mas q̃ en ellas reyna oy dia
La locura
Preſumption de hermoſura
Eſquiuidad y aſpereza
Saluo quando las abeza
Amor a tener dulçura
Y charidad.

File. Eſſo no es eſquiuidad
Ni deſprecio deſdeñoſo
Sino zelo uirtuoſo
De guardar ſu honeſtidad
Y concierto
Y uos les hazeys grã tuerto
En juzgar tan al reues.

Ale. Menos digo de lo que es
Porque todo no lo acierto
A relatar.
Bien que por diſsimular
Con ſu honra aſsi lo hazen.
Mas alos que las applaZen
No ſeles ſaben moſtrar
Deſcorteſes
Los enojos y reueſes
No ſon a todos yguales,
Porque ellas ſon animales
De una haZ y dos enueſes.

File. Como aſsi?

Ale. Por lo que mil uezes ui
En ellas por mi fortuna
Y eſpecialmente con una
Que por mi mal conoſci.
Mi peccado
En cierto tiempo paſſado
Me moſtrò tras un canton
Vn diablo en condicion
En angel trasfigurado.
Una eſtrella
que pintar coſa mas bella
Alo que fuera ſe uia.
Pintar ninguno podria
En figura de donZella,
A gran pena
Pudo ſer la linda Helena
Mas linda ſiendo mochacha
Si no ſe tiene por tacha
Ser un poquito morena.
Geſto era
Que qualquier hombre pudiera,
Mouer a nueuos antojos
Y eſpecialmente ſus ojos

Hermosos sobre manera.
Su beldad
En tan nueua y tierna edad
Y el semblante de su cara
Aqualquiera assegurara
De su engaño y falsedad.
Yo espantado
De gesto tan estremado
Y tan digno de querer
No me pude contener
De quedar enamorado
Y uencido.
Y sintiendome herido
Fuy forçado a procurar
Los medios que suele usar
Vn enfermo de Cupido.
Mas tentadas
Mis humildes embaxadas
Con cartas y con promessas
Todas salieron auiessas
Por ella menospreciadas
Y muy braua,
Yo triste de mi pensaua
Viendo la difficultad
Que de su simple bondad
El disfauor me manaua.
Y suffria
Mil angustias cada dia
Alongado de esperança
Por la gran desconfiança
Que su uirtud me ponia.
Y en paciencia
Encubriendo mi dolencia
Al cabo de muchos dias
Alcancè por ciertas uias
A saber de cierta ciencia
No ser todo
Oro fino sino lodo
Aquello que relunza
Y que la dama tenia
Vn dissimulado modo
De tratar
Dando a unos rejalgar
Y a otros dulces bocados
Caso que en ser repelados
Todos yuan ala par.
Auisado
Yo desto como penado
Procurè que no deuiera
Por medio de una tercera
De prouar de nueuo el uado
De la uida.
Por gozar de recayda
De cosa tan desseada
Y tomarla de quebrada
Pues no pude de herida.
La respuesta
De mi segunda requesta
Vino un poco mas graciosa
Sobre falsa piadosa
Y tyranna sobre honesta
Do mandò
Que quando le paresciò
Como muger de experiencia
Ser tiẽpo de darme audiẽcia,
Al fin al fin me la dio
Muy rogada
Mostrandose tan turbada
Que qualquier nescio creyera
Ser a quella la primera
Vez que se uio colorada
Y uergonçosa
Con lo qual sobre hermosa
Tan hermosa parecia
Y tan buena que haZia
Ser la fama mentirosa.
Y assi yo
No creya loco no

Ya lo que se publicaua
Porque el amor me quitaua
La sospecha que me dio.
Y ella era
Tan astuta y tan artera
Que bastaua por su parte
A dissimular por arte
Mil delitos que hiziera,
Hasta que
Vn poco mas la tratè
Y en ciertas uezes que assi
Nos juntamos conosci
Ado llegaua su fe
Refalsada,
Y senti que era taymada
Y aunque mochacha muy si
Aue nueua de rapinna (na
En otras partes cenada,
Y ui claros
Sus pensamientos auaros
Y dichos engañadores
Vendiendo me los fauores
muy escassos y muy caros,
Dilatando
No me asiendo ni soltando
Ni negando uoluntad
Mas falta de libertad
Por su desculpa tomando,
No lo siendo.
Algunas uezes fingendo
Lagrimas nunca uertidas
Que me fuessen refferidas
Por mas prēderme mintiēdo
Por tercero,
Trayendo me al retortero
De suerte que conoscia
Que por las botas lo hauia
mas que por el escudero.
Bien que daua
Muestras con que me enga-
Cō los ojos me heria (naua
Con la boca me uendia
Con las manos me robaua.
Yo captiuo
Ni bien muerto ni bien biuo
Aun tenia otro pesar
De no la poder hablar
En la lengua que lo escriuo.
Y assi andando
A escuras y tropeçando
Nunca al uado ni ala puēte
Ni bien sano ni doliente.
En los amores soñando,
Començados
De mi parte muy penados
Leales y uerdaderos
Dela suya lisongeros
Falsos y dissimulados,
Succedio
Que su madre adolescio
De dolencia repentina
De que la pobre mezquina
Muy breuemente murio.
Y ella muerta
Quedando casi desierta
Ya la casa y sin pastor
Alas locuras de Amor
Se dio del todo la puerta,
Y lugar
Libre para negociar
Y se entraron de rondon
Alcahuetas a monton
Y galanes ala par
Sin recelo.
Y uino le por consuelo
Otra su hermana mayor;
Mayor pero no mejor
Ni de mas honesto zelo

de su fama.
Alli uierades la dama
Entre aquellas sus quadrillas
Hazer grandes marauillas
desde el palacio ala cama
No turbada
De uerse tan rodeada
De gente que combatia.
Antes con su loçania
Dana muy assegurada
Facultad.
De dezirle en poridad
Sus conceptos cada uno
No desechando ninguno
Ni diziendole uerdad
Tal andaua
Enlas tramas que tramaua
A su parescer secretas
Que las mesmas alcahuetas
Mintiendo desbarataua.
Y alas mias
Porlas contrarias espias
Andauan desatinadas
Yendo las manos cargadas
Y tornandolas uazias
Yo sentia
Mas nouedad que solia
Mas faltas y mas errores
Porque los competidores
Vno a otro se impidia.
Delos quales
Vno delos principales
Que deuiera serme fiel
Me hizo guerra cruel
Por medios interessales
Por su mal.
Porque luego otro no tal
Me dio del justa uengança
Mas segura es la priuança
Del que en muger no leal
Se fiare
Y a su proximo dañare
Porque segun el reffran
Mataràs y matartan
Y aquien a ti te matare.
La garrida
Con tales formas de uida
Tan agenas de donzella
Siempre a su parescer della
Por uirgen era tenida
File. Enhadado
Me teneys y muy cansado
Alethio con uuestro cuento
Y destar uos descontento
Viene estar appassionado
Con dolor
Dela falta de fauor
Que en essa moça sentistes
Porque uos no le caystes
En mas gracia ni sabor.
Mas si os fuera
Agradable y plazentera
Fauorable y amorosa
Dixierades otra cosa
Y otro mundo os pareściera
De dulçura.
Mas no teniendo uentura
Los golpes que estado brauo
Haueys de dar en el clauo
Los days enla herradura
Ale. Algo hay d'esso
Fileno yo lo confiesso
Porque quiẽ nos da occasion
De despecho y de passion
Es en culpa del excesso
Ni hay quien diga
Bien de semejante amiga
Mas aunque biẽ me quisiera

No poresso careciera
De molestia y de fatiga
Sin sabores
Es fructa delos amores
Por muy bien que se matizẽ
Porque ya sabeys que dizen
Por un plazer mil dolores.
Ni consiento
Que uos tengays pensamiẽto
Que del mal q̃ haueis oydo
Toda la causa haya sido
Mi poco meresçimiento
Porque hauia
Al tiempo que lo suffria
Desta que mal me trataua
Otra mejor que me amaua
Mas q̃'ella me aborrecia
Sin faltar
Vn punto de me mostrar
Con uerdad y diligencia
Toda la benuolencia
Que se puede dessear,
Dela qual
Siendo me tan liberal
Hay causa de dezir bien
Pero no faltara quien
La tenga de dezir mal,
Porque ami
Bien que se me daua assi
Permitiendolo mis hados
Otros della eran tratados
Como desta otra yo fui
Y aun alguno
Que en parte por importuno
Conla primera ualió
Desta segunda quedò
De todo fauor ayuno.
Mas aun esta
Estando siempre muy presta
A quererme sin doblezes
No me dexò muchas uezes
De ser pesada y molesta.
Y assi ua
Porque pongamos fin ya
A hablar delas donzellas
Quel que menos cura dellas
Mejor librado serà
Porque dado
Que seays dellas amado
Hay dos mil inconuenientes
De madres y de parientes
Cõ que andays embaraçado
Y affligido.
Pues si soys aborrecido
Que mayor mal y manzilla
que andar tras una loquilla
Desuelado enloquecido
Por do quiera?
O tras una bestia fiera
Desgraciada çahareña
Preciando aquiẽ os desdeña
Siruiendo do no se espera
Galardon.
Y si os cobran afficion
Luego sin comedimiento
Os demandan casamiento
Y os meten en tentacion.

MONIAS.

File. Dicho haueys
Alethio quanto sabeys
Delas donzellas seglares
Y cosas particulares
Con que mas las offendeys.
Pues dexadas
Estas ya por agrauiadas
Tan sin causa y tã sin tiẽto
Mostrad uuestro atreuimiẽto
Tãbien cõtra las sagradas.

Ale. Quales son?
File. Las que estã en religion
Ya del mundo despedidas
Occupadas y metidas
En obras de deuocion
Solamente
Con uida muy continente
Sin trafagos y lisonjas.
Ale. Ya se que se llaman monjas
Y que es peligrosa gente.
File. Peligrosa?
Ale. Peligrosa y desseosa
Y aun si mas q̃reys q̃ os diga
Alguna no muy amiga
Dela uida religiosa.
File. Qual es essa?
Ale. Alguna q̃ aunque professa
Tomaria por partido
Seruir mas a su marido
Que obedescer su abadessa.
File. Mal hablays
Paresce que despreciays
A quel religioso estado.
Ale. No confiesso tal peccado
Y uos me lo leuantays;
Antes digo
Que appruevo y alabo y sigo
La religiosa doctrina
Y al que a ella no se inclina
Le tengo por enemigo
Dela fè.
File. Pues luego Alethio porque
Dezis mal delas pobretas
Ala religion subjetas
Ale. Solo digo lo que sè
Desta cuenta,
En que haura mas de q̃rẽta
Discretas nobles hermosas
Y aun algunas generosas
Que pudieran sin affrenta
Ser señoras
Y querrian muchas horas
Verse mas en sus posadas
Por auentura casadas
Que quiça uerse priores
Del conuento.
Porque sobre el fundamento
De nuestra natura humana
Les acrescienta la gana
El mismo defendimiento.
Por estar
Donde para desear
Lo que pide el appetito
Tienen lugar infinito
Y poco para gozar.
File. No mirays.
Alethio que os condemnays
En lo que dellas dezis
Pues con lo que las heris
Con esso las alabays.
Confessando
Que padescen desseando
Ansias y necessidad
Contra su fragilidad
De contino peleando.
Y en paciencia
En ayunos y abstinencia
Y officios sanctos y buenos
Por los peccados agenos
Hazen alli penitencia.
En la edad
Que se suele la beldad
Gozar con la juuentud
Y prefieren la uirtud
Ala propria uoluntad
La razon
Al desseo y afficion
Lo graue alo deleytoso

Y lo amargo alo ſabroſo:
Teniendo con ſu paſsion
Suffrimiento,
Quãto mas que sõ ſin cuẽto
Las q̃ ẽ ſer monjas ſe arreã
Y en aquello ſolo emplean
Todo ſu contentamiento,
Sin penſar
En querer ni deſſear
Coſa en que haya reſiſtẽcia
Sino en ſola ſu obediencia
Y en ella perſeuerar
Sin graueza.
Pues mirada la flaqueza
Del eſtado mugeril
A penas el uaronil
Vſa de tanta firmeza
Y conſtancia
Ale Por Dios que le es ganãcia
Ser uos ſu procurador
Y que ſoys buen orador
Si tal fueſſe la ſuſtancia
Que tratays.
Y oxala lo que hablays
Fueſſe ſiempre aſsi Fileno
Y todo fueſſe tan bueno
Como uos lo ymaginays
En auſencia.
Como hõbre ſin eſperiencia
En coſa de lexos uiſta
Engañado por la liſta
Y por ſola la apparencia
Liſongera.
Teſtigo delo de fuera
Pero no delo de dentro
Sin peligro del encuentro
Porque ueys de talanquera,
Dios os guarde (de
Del mal que en algunas ar

De ſus temas y porfias
Contiendas y banderias
Quando ſalen en alarde
Sus paſsiones;
Cõ muy grãdes eſquadrones
De ẽbidias odios coxquillas
Differencias y renzillas
Y corajes y queſtiones
Y barajas.
Por el fuero de dos pajas
Soſtienen enemiſtades (des
Que aun al fin de ſus eda-
Las lleuan enlas mortajas
Apegadas.
Deſpues q̃ una uez ayradas
Se deſaman o baldonan
Con difficultad perdonan.
Aunque uayan ynclinadas
Sometidas
Al ſacramento rendidas
Queriendole reſcebir
Algunas podria ſer yr
No deltodo arrepentidas
Perdonando,
Al tiẽpo que eſtan rezando
O cantando ſus Maytines
Alli ſuelen los chapines
Alguna uez yr bolando
Por el coro.
No ay ſaña de ningũ moro
Que haga tal impreſsion
Ni braueza de leon.
Onça ni Tigre ni Toro
Ni de Alano.
Ni con Hector el Troyano
Fue tãto el furor de Achiles
Ni el delas guerras ciuiles
Que nos eſcriue Lucano
De Romanos.

Ni de aq̃ellos dos hermanos
De Thebas y de ſus llammas
Quãtos sõ los deſtas damas
Quando llegan alas manos.
Y el rancor.
Creſce con el deſamor
Viendo delante contino
Por objeto y por uezino
El uando competidor
Faz a faz.
Con que ſe turba la paz
Detras de aquellas cortinas
Aunque eſtan como gallinas
Metidas en alcahaz
File. Desbocado
Vays alethio y muy ſobrado
Cõtra quien no os lo merece
Sabiendo bien que acaece
(Sin ſer caſo reſeruado)
Algun momento
Que por un deſſabrimiento
Haya alguna inquietud
Donde huuiere multitud
De gentes en un conuento.
Y occaſion
Honeſta de diſſenſion
Como ſabeys que la huuo
Entre los miſmos que tuuo
Chriſto en ſu conuerſacion.
Ale. Differencia
Hay deſſa deſauenencia
Ala deſtas mis ſeñoras
Que la tienen todas horas
Con puntos y competencia.
De dolor
Haſta llegar el furor
A uenir alos cabellos.
File. Tambien contendieron ellos
Sobre qual era mejor
Ale. Fue un nublado
De ſimple pecho engendrado
Deshecho luego enel uiento
Mas eſtotro encendimiento
No puede ſer apagado
Ni ſe cierra
El poſtigo dela guerra
En tales ſieruas de Dios
De quien haura mas de dos
Sobre la haz dela tierra.
Y aun os digo
Que en falta de otro enemigo
Porque la paz ſe turbaſſe
Que hay alguna que holgaſſe
De no tenerla conſigo.
Sus conquiſtas
Delas unas por Baptiſtas
Aque ſon afficionadas
Suelen llegar a puñadas
Contra las Euangeliſtas
Sus contrarias
Immortales aduerſarias.
Ved ſi fueron los ſant Iuanes
Al cabo de ſus affanes
Y fatigas ordinarias
Vandoleros.
Mas ſi no ſon caualleros
Alas monjas no les plazen
E deſta cauſa los hazen
Deſpues de muertos guerreros
Con eſpada.
Y ala bienauenturada
Magdalena aunque muger
Hombre la quieren hazer
Viendo ſer apoſtolada.
Y enſus cantos
No les baſta darle tantos
Como a ſancta muy bendita
Pero quieren que compita

Con los Apostoles sanctos
Batallando
Y qu'entre tambien en uãdo
A fin de sus uanidades
Dexo me otras liuiandades
Que quiero passar callãdo.
Por no dar
Occasion de os enojar
Ni cuẽta de mas flaquezas
Que abuelltas de las braue-
Las suelen apassionar (zas
File. Si assi fuesse
Como por uuestro interesse
Lo dezis: fuerça seria
Alethio que por tal uia
La religion padeciesse.
Rescibiendo
Tal daño mas no lo siendo
Va creciendo de contino
Y uos por muy mal camino
Essas cosas componiendo.
No mirando
Que siempre uã mejorando
Con Dios estas sus donzellas
Y el numero sancto dellas
Mas y mas multiplicando
Por Hespaña.
Y una cosa es muy estraña
No desnuda de misterios
Ver llenos mil monesterios
Desta bendita compaña
Piadosa.
Que con uida trabajosa
Ajena de libertad
Conseruan su honestidad
Y la hazen glorioſa
Sin noticia
Del mundo ni su codicia
Ale. Mal estays enla uerdad.
Pen says que sola bondad
Las guarda y no la malicia
File. Que dezis?
Ale. Esto Fileno que oys
File. Oyolo mas no lo entiendo
Ale. Entendido esta queriendo
Y cierto si lo sentis
A derechas
Digo que son contrahechas
A uezes sus sancterias
Por desmentir las espias
Y deshazer las sospechas
Y pisadas
Viuiendo tan recatadas
Como en tierra de enemigos
Porque no hauiendo testigos
No puedan ser accusadas
Ni tener
Causa de se someter
Alas lenguas que disfaman
Ni alas monjas que desamã
Dar sus braços a torcer
Ni la mano
Al enemigo cercano.
Mas con todas estas mañas
Se les entra enlas entrañas
El uenenoso gusano
De Cupido
Que les ablanda el sentido
Aunque este como una peña
Y la carne halagueña
Sigue luego su partido
Con razones
Que mueuen los corações
Delas mas brauas personas
Y las tornan de leonas
Ouejas en condiciones
Y las ligan
De suerte que se mitigan

Y someten a cuydados
Amorosos y penados
Que las incitan, y obligan
A pensar;
Y pensando a desear
Y desseando a querer
Y bien queriendo caer
En las ondas dela mar.
Y ser puede
Que quando assi no succede
Por hauer impedimientos
Al menos los pensamientos
No hay tomo que se los
Sile. No lo creo
Alethio pues no lo ueo
Ni uos lo deueys creer
Leuantado deue ser
De algun malino desseo.
Ni conuiene
Affirmarlo: pues que uiene
De gana de dezir mal
Ques dolencia general
Y que en el mundo se tiene
Ya por uso.
Pastrañas son que compuso
Por uentura algun juglar.
Y quiriendo las prouar
Ale. Os hallareys muy confuso.
No creamos
Si os plaze lo que miramos
Mas segun lo que leymos
Hablamos delo que oymos
Lo uisto testificamos.
Vna ni
En cierta tierra do fuy
Vezino dos años buenos
Cõ un hõbre muy de menos
A quien dio parte de si.
Y tan dada
Que siendo mõia encerrada
Forçosamente alli puesta
Del monesterio traspuesta
Se le uino a su posada.
Do tenia
Por dulce la compañia
Que su locura le dio
Mas porque ella se uencio
Que porque el la meresçia
Ni trataua
Tambien como la gozaua.
Y era la stima de uer
Como tan linda muger
En un hombre se empleaua
Tan grossero.
Que si llegara primero
Que ella el uelo se tocara
Pienso que no le tomara
Para mas que azemilero.
Veys aqui
Lo que os digo ser assi
Y puedo bien affirmallo
Mejor que no uos negallo
Porque yo los conosco
En su morada;
Y la ui cabel sentada
Con una saya de frisa
Remendando una camisa
Que estaua mal baratada.
Y tenia
Otras cosas que os podria
De uista testificar
Y no las quiero contar
Por escusar longueria
Sin razon.
Mas de agena relacion
Supe una uez una cosa
Que si no fue mentirosa
Fue de gintil ynuencion

De peccado :
Dizen quien tiempo passado
Vna dama de un conuento
De harto meresçimiento
Cuyo nombre està callado
No mirò
Y quando no se catò
Sintio cresçer la barriga
Con noticia de un amigo
A quien lo communicò .
Dela qual
Como persona leal
En tan terrible jornada
Fue seruida y ayudada
Con coraçon liberal .
Ella era
Su secreta consejera
Ella la que la encubria
La que por ella suplia
Y al cabo fue su partera.
Ella daua
Recaudo alo que importaua
Hasta que el tiempo llegò
Que uer la luz desseò
Lo que en tinieblas estaua :
Y llegado
Alli se hizo doblado
El trabajo delas dos
Si no soccorriera Dios
Que a todo desconsolado
Busca y llama .
Estando la probre dama
En dos peligros metida
De una parte el dela uida
Y de otra el de la fama
Pregonera .
La discreta compañera
Ya de antes sabiamente
La fingia estar doliente
Y la tuuo de manera
Preuenida
Apartada y defendida
Con solamente una sarga
Que al fin descargò su carga
Sin ser de nadie sentida
Mas ualio
Qu'era noche y Dios le dio
Lugar para se ualer
Y tiempo para poner
En cobro lo que nascio
Con uentura.
Metiendo la criatura
Embuelta en cierta ropita
En una sotil arquita
La llaue enla cerradura
Ordenada
Con tiempo y apparejada
Para tal necesßidad
Y para mas breuedad
Con un buen cordel atado
Gentilmente
Y con prießa diligente
Se fue con ella a un lugar
Do podia bien mirar
Quando passaua la gente .
Y en llegando
Vio uno andar passeando
Calle arriba calle a baxo
Que uentura sele traxo
Qual lo estaua desseando .
Que alli a suras
Buscaua sus auenturas
Muy callado y muy cotrito :
Y llamandole paßito
Con box llena de dulçuras
Y de amor
Le dixo : ce ce Señor ?
El respondiò : ce Señora

Pareceos Señor ques hora?
No la puede ser mejor
(Dixo el.)
Pues asid deste cordel
(Dixo ella:)y desta arquilla
En que ua mi hazendilla
Y rosarios y el joyel
Que sabeys.
Ponedlo donde quereys
Y bolued luego por mi
Al lugar que os escreui
Porque alli me hallareys
Y corred.
Descuelgue uuestra merced
(Dixo el) ques tiempo ya
Y en un punto soy aca
A sombra desta pared:
Y tomado
Con sus manos el recado
Y pensando que hurtaua
Bogas, y que la burlaua
El al fin quedò burlado.
Porque yendo
A su posada corriendo
A un amigo lo mostro
Y al bierto el cofre hallò
El pobre niño gimiendo
Bien marchito
Pero biuo y muy bonito
Y un anillo alli conel
Escondido en un papel
Eneste tenor escripto
Bien borrado.
O uos que lleuays hurtado
El thesoro que aqui ua
Guardadlo que no os sera
Pormi jamas demandado
Ni pedido
Pero supplicos y pido
Por el ansia que me queda
Hagays de suerte q̃ pueda
Por tiempo ser conoscido.
El quedò
Corrido quando se uiò
Hecho por fuerça ser padre
Del infante cuya madre
Nunca jamas conosciò.

BIVDAS.

File. Bien sentis
Desso Alethio que dezis
De casos assi donosos
Que son cuentos fabulosos
Como aquellos de Amadis.
No penseys
Que con ellos offendeys
Las mõjas sanctas hõradas
Pues se estan por si loadas
Aunque uos las desloeys.
Queden se estas
Y mirad si teneys prestas
Las manos del maldezir
Para llegar y herir
Tãbien las biudas honestas.
Ale. No por cierto
Mas querria uerme muerto
Que alas de tal condicion
Que honestas y cuerdas son
Hazer agrauio tan cierto
Mas juzgadas
Por esta ley, y sacadas
Las que podreys escoger
No haura muchas a mi uer
Que puedã ser agrauiadas
Desto cuento.
File. Por Dios que soys auariento
De uirtud y compassion
Pues que contra la afficion
Mostrays el mal pensamiẽto.
No os paresce

Que alos buenos pertenesce
Con las tristes las stimadas
Biudas y desamparadas
Mostrar donde se meresce
Charidad
Y hauer dellas piedad
Ale. En uerdad yo sela he
Saluo aquellas que yo sè
Que lo son por uoluntad.
File. Hay alguna
Tan sin bien y sin fortuna
Tan cruel o tan liuiana
Que sea biuda de gana?
Ale. Mas cierto de ueynte y una
Que por sello
No se tuercen un cabello
Y muchas si se buscassen
Y en secreto examinassen
Que fueron la culpa dello?
File. Doloridas
Angustiadas y affligidas
Las ueo y sin alegria
Llorando la compañia
De que se hallan partidas.
En la edad
En que mas necessidad
Por uentura tienen della
juntandose esta querella
Ala pena y soledad
Que cobraron
Quando solas se hallaron.
Ale. No os engañe su llorar
Porque lo suelen usar
Cõ los mismos que matarõ.
Por uentura
O por oydo que les dura
Tienẽ su muerte por buena
O al menos no les da pena
Verlos en la sepultura
Por poder
Mas libremente hazer
A solas nueua moneda
Y la que mas llora, queda
A uezes con mas plazer
Muy pagada
De uerse ya libertada.
Mas si alguno la uisita
Luego está la lagrimita
Enel ojo apparejada
Por el muerto.
File. No estays alethio enlo cierto
Porque dessas muchas tales
Vierten lagrimas leales
Sin dexar nada encubierto
Ni fingido
En su secreto sentido
Publicando con amor
El uerdadero dolor
Que tienen por su marido?
Como uemos
E muchas que conoscemos
Y de las que nunca uimos
Por nueuas ciertas oymos
Fidelissimos estremos
De tristeza
Qual la mostrò con pureza
Con constante coraçon
Portia hija de Caton
Con grandissima firmeza
Ale. No os lo niego
Mas aconortanse luego
Las mas biudas de sus pẽas.
Essas de tierras agenas
No las metays enel juego
Que son uanas
Muy curiosas y profanas
Fundadas en uana gloria
Por dexar de sì memoria

Essas Griegas y Romanas
Y al presente
Hallareys enel Oriente
Y en la India Occidental
Essa costumbre bestial
Vsos y fines de gente
Tan perdidos
Y a vanidad sometidos
Que con fiestas y plazeres
Se abrasã muchas mugeres
Quãdo muerẽ sus maridos:
No hablamos
Dessas con quiẽ no tratamos
Peregrinas y estrangeras
Sino destotras caseras
Con quiẽ damos y tomamos
Communmente:
Que aũque mas las atormẽ
Soledad y desconsuelo (te
Y con verdadero Zelo
Queden fiel y limpiamente
La stimadas:
Presto son aconortadas
Almenos las de Alemaña
Acá las nuestras de España
Van algo mas entonadas
De prestado:
Mas al fin aquel cuydado
Seles apparta y apoca
Quedando solo enla boca
El nombre del mal logrado:
File. Mal ferid
Si durassen toda uida
Las congoxas y dolor
En aquel mismo tenor
Que estauan el primer dia:
No se sigue
Que toda biuda se obligue
A siempre siempre llorar

No hay tristeza ni pesar
Quel tiempo no la mitigue
Y consuele
Ya bueltas delo que duele
Siempre hay algo que hazer
Que les ayude a poner
En oluido lo que suele
Dar passion:
La buena gouernacion
De su casa y de sus cosas
Y otras obras piadosas
Que les dan occupacion
Virtuosa.
La uida triste penosa
Con uirtud aconortando
Por passatiempo tomando
La soledad trabajosa.
Ale. Bien hablays
Mas otra cosa oluidays
Cõ que ellas mas propiamẽte
Mitigan el accidente
Del dolor que publicays
Tan entero:
Ques passar porel primero
Amor del otro marido
Y puesto aquel en oluido
Pensar en el uenidero.
Bien escripta
Traen aquella muy bendita
Sentencia consoladora
La manzilla dela mora
Con mora uerde sequita
Y no dura
Aquella negra tintura
Dela muerte del defuncto
Mas de llegar aquel punto
De prouar otra uentura
Semejante:
Dela muger mas constante

No se deue esperar mas
Porque oluidan lo de atras
Por yr tras lo de adelante
Moça o vieja
Todas son desta conseja
De se tornar a casar
Y de no lo dilatar
Quando hallan su pareja
Tal con tal.
Muchas vezes por lo qual
Se hazen hartas locuras
Y no pocas criaturas
Se dexan al hospital.
Desechados
Los hijos y mal tratados
En poder de su padrastro
Sin mas respecto ni rastro
Delos padres ya passados.
Y entre tanto
Despues de aql primer llãto
Mientra dura la biudez
Hasta que llega la vez
Destotro termino sancto.
Son de ver
A quien lo sabe entender
Sus desseos sus secretos
Sus desseños y conceptos
Su tramar y reboluer.
Y sus cuentos
Motiuos y pensamientos
Quanto se dize y replica,
Quanto se trata y platica
Todo huele a casamientos.
Su ayunar
Sus limosnas y rezar,
Su velar y su dormir,
Su sospirar y gemir
En aquello va a parar
De boleo

Aquel es el jubileo
Por quien hazen romerias
Y a vezes hechizerias
Por alcançar su desseo.
Y alcançado
Luego sale otro nublado
Poresso rogad a Dios
Que os guarde Fileno a vos
De ser con biuda casado
File. Si se nota
Razon es de carta rota
Alethio lo que hablays
Y parece que jugays
Con ellas ala pelota.
Si tan dadas
A casarse y tan penadas
Como vos dezis estan
Argumento es que seran
Muy buenas siendo casadas.
De manera,
Que podra biuir qualquiera
Con descanso y alegria
Tomando por essa via
La biuda por compañera.
Ale. Muy siniestra
Opinion es essa vuestra
Y si ami no me creeys
Podreys prouar y vereys
A que sabe la menestra
Que os daran.
Ala hambre no ay mal pan
Quando estamos desseosos
Y alo dulce los golosos
De buena gana se van.
Y assi ellas
mientra saltan las centellas
De aquel fuego y agonia
Con qualquiera compañia
Ponen fin a sus querellas

Hasta uer
Con el tiempo,y canoscer
Si en el nueuo desposado
Despues de bien appalpado
Hay algo que aborrescer.
Mas despues
Si por uentura no es
Tan asu contentamiento
Luego el negro casamiento
Comença a dar de traues
Con desgrado.
Y qualquier tacha o peccado
Que en el marido se siente
Es en el que esta presente
Muy mayor que enel passado
Que si fuera.
Biuo uer no le quisiera
Despues de muerto le ama
Y en su defensa le llama.
Ved que donosa manera
De discante
Que a unque aya tenidoante
Por marido algun escuerço
Luego toma en el esfuerço
Para ponerle delante
Por memoria
Trayendole por hystoria
Contra el nueuo successor
Opuniendole el Amor
Y bõdad del que aya gloria
Al qual quiso
Embiar al paraysso
Por martyr de sus enojos
Y alli le tienen enlos ojos
Como si fuera Narciso
File. Puede ser
Hauer alguna muger
De seso menos templado.
Mas no siendo uos casado
Como lo podeys saber?
Ale. Ni querria
Mas al tiempo que solia
Mirar mas enestas cosas
Vi muchas harto donosas
De que bien contar podria
Mientra estuue
En lugares por do anduue
Tras la corte encantadora
Y se me acuerda aun agora
De una huespeda que tuue
Madrigada
Que hauiẽdo sido casada
Con dos maridos primero
Lo estaua con el tercero
Quando alli tuue posada.
Los primeros
Dezia que eran caualleros
grandes y ricos doctores
Pero no tan hazedores
Quales ella en binos cueros
Los queria:
Ni como selos pedia
Su coraçon desseoso
Y el uno diz que potroso
Hablando con cortesia.
Y la fama
Que los secretos derrama
Publicaua y era cierto
ser alguno dellos muerto
Por contiendas dela dama
Sin paciencia
Que no le ualio la sciencia
De Baldo ni de Galeno
Padesciendo como bueno
Sobre cuernos penitencia
Sin razon:
Y porla misma occasion
Y otras causas de ruydo

Con el tercero marido
Nascio tambien dissension
Y questiones
Enojos y turbaciones
Differencias y renzillas
Tan grades que a refferillas
No me bastan mis razones
Tal andaua
La cosa y ella tan braua
Que no se os puede dezir
Y encomençando a reñir
Sus doctores alegaua
Blasfemando,
Y dezia sospirando,
Doctor Iuan quien te lleuò
Muriera contigo yò
Para no biuir penando
Como muero
Con este torpe grossero
Perezoso haragan
Chocarrero charlatan
Alfarnate mesonero
Dormidor.
Esta forma de loor
Cavicias y bendiciones
Eran las salutaciones
Del marido peccador
Cada dia
Alegando toda uia
Con los doctores passados
Que fueron martyrizados
Con la mesma tyrannia
Y el pobreto
Passaua como discreto
Porlas mas destas querellas
Sabiendo la causa dellas,
Y dezia me en secreto
Sonriendo
Veys el biẽ que esta diziẽdo
Destos doctores que canta
Yoos uoto ala casa santa
Que ella los matò riñendo
Como a mi.
Ved hora Fileno aqui
Porlos casamientos tales
De biudas pestilenciales
Lo que se sigue de alli
Por estar
Ya muy diestras en notar
Buenas y malas maneras
Y como son ya matreras
No se pueden engañar
Ni rendir.
File. Mala forma de arguyr
Es que por una medida
D'essa muger dessabrida
Querays Alethio medir
Las honradas
Corteses y bien criadas
Por el mundo repartidas
Honestas y comedidas
Continentes y templadas
Y discretas
Y por pocas no perfectas
Penseys condẽnar las todas
Ale. Al fin las mas quierẽ bodas
O publicas o secretas
Delas quales
Salen cuentos muy reales
Y algunos malos recaudos
Y partos dissimulados
Ascondidos en costales
Por rincones
Con sottiles inuenciones
De dar color alo hecho
Porque no pierdan derecho
Sus honras y presunciones.
Mas a un estas

Que ẽ demãdas y reſpueſtas
Se ſaben bien gouernar
Se podrian perdonar
Porque hay otras deſoneſtas
Deſmandadas
Y deſto tan deſcuydadas
Con el uicio a que ſe dan
Que por do quiera que uan
Dexan raſtros y piſadas
Del delito
Que llega a ſer infinito
Deſque una uez ſe comiẽça
No teniendo enel uerguẽça
Ni modo enel appetito.
Mas tornando
Alas que lo uan callando
Ay Dios y quan pocas ſon
Las que con ſu tentacion
No eſten ſiempre batallãdo
Bien que calla
El rigor deſta batalla
Alguna uez reſiſtencia
Porque la fama y prudẽcia
Suelen ſeruir de muralla
O de freno.
Mas noos engañen Fileno
Las tocas açafranadas
Ni las colas arraſtadas
Por el poluo y por el cieno
A penſar
Que todo ſe ha de juzgar
Lo que anda enlas cõciẽcias
Por aquellas apparencias
Y ſeñales de peſar
Liſongero.
Ni aunque ſueſſe uerdadero
Porque a ſõbra de aquel lu
Anda el ojo diſſoluto (to
Y el coraçon carnicero.

SOLTERAS.

File. Ya que ueo
Aletbio nueſtro deſſeo
Y propoſito cruel
De con eſſa lengua in fiel
Llenarlas todas arreo
De tal arte
Leuantando el eſtandarte
De mal dezir y hablar
Quiero de nueuo prouar
Y tentar por otra parte
Las almenas.
Y uer ſi culpas agenas
Por uentura os daran alas
A dezir bien delas malas
Pues dezis mal delas buenas
Como ueys
Veamos lo que direys
Delas mugeres ſolteras.
Ale. No ſon coſas dexideras
Fileno, no me tenteys
Que deſmayo.
Hagos ſaber que no trayo
Sufficiencia ni caudal
De poder bien dezir mal
De gente de tanto enſayo
Cauteloſa.
Mas porque es algo dudoſa
La materia que tocays
Aclaradme ſi mandays
Vn poco mas eſſa coſa
Que pedis.
Las ſolteras que dezis
Quales ſon ſi lo ſabeys
Y que nombres les poneys
Y lo que dellas ſentis.
File. Soy contento.
Lo que deſte nombre ſiento

Es un linage de gente
Que biue mas libremente
De todas leyes esento
No obligadas
A ser biudas ni casadas
Y menos a religion
Donzellas ya no lo son
Ciertas ni dissimuladas.
Como quiera
Que ste nombre de soltera
Tambiẽ se toma por bueno,

Ale. Ya ya lo entiendo Fileno
Y sé toda su manera.
Son mugeres
Que para darse plazeres
Tienen gracias singulares
Y para darnos pesares
Bastantissimos poderes.
Son llamadas
Mugeres enamoradas
hẽoras del mundo profanas
Damas tambien cortesanas
Y otras menos estimadas,
Cantoneras
Con reuerencia y rameras
Etcetera desta uez
Y algunas deste jaez
Con nombre de costureras
Y otras tales
Personas interessales
Que fuera delos estados
Arriba comemorados
Son causa de muchos males

File. Dessas digo
No por serles enemigo
Pues no hay causa para sello
Sino por ser despues dello
Mas a bonado testigo
Defensor.

Ale. Careced desse temor
Pues nadie puede offẽdellas
Ni dezirse cosa dellas
Que no sea en su loor
Porque excede
Alo que dezirse puede
Lo que dezirse podria
Mas que el sol de medio dia
Ala noche que succede.
Darme os quiero
O demandar con Homero
Alas Musas su fauor
Para contar sin error
El exercito guerrero
De Grecianos
Que salio contra Troyanos
E yo le pido tambien
Para sentir el desden
De tan tyrannicas manos.
Do se encierra
Mas luenga y aspera guerra
Que fue aquella de Helena
Porque destas anda llena
Toda la haz dela tierra
De contino.
Cuyo espiritu malino
Y pensamiento cruel
Nos uende por dulce miel
Su ponçoñoso uenino
Bestias fieras
De mil formas y maneras
Lobas contino hambrientas,
Harpias crudas auarientas
Y leonas carniceras
O halcones
Que biuen delas prisiones
De sus uñas y sus picos
buytres que a pobres y ricos
Arrancan los corações

Saco-

Sacomanos.
Enemigos in humanos
Que roban en tierra llana
Sediētes de sangre humana
Y de ropas de christianos.
File. No haya mas
Alethio bolued atras
Dezid mal pero mas passo
Sed un poco mas escasso
Que uays fuera de compas.
No consiento
Que con tanto atreuimiēto
Os mostreys assi contrario
Al pueblo ques necessario
Para mas adornamiento
desta uida
Que a no estar assi texida
De diuersas professiones
De hembras y de uarones
Seria muy dessabrida
Y muy dura
Para toda criatura
Porque porel uariar
Segun el reffran uulgar
Es hermosa la natura
Y no en uano
Formò Dios el cuerpo humāo
De miembros tan differētes
Como los ojos y dientes
Son del braço y dela mano
Desiguales.
Son tābien los animales
En formas y condiciones
Qualesquier generaciones
Tienen suertes especiales
Que loar
Los pescados dela mar
Arboles yernas y plantas
Con diuersidades tantas
Que no se pueden contar
En presencia
Porque aquella differencia
Y diuersidad de colores
Las haze muy mas hermosas
Y de mayor excelencia
Y perfection.
Y porla misma razon
Esta muy bien ordenado
que aya hembras en su estado
De diuersa condicion
Y poder
Para pesar y plazer
Y lo que mas se requiere,
Y quien lo contradixere
Terna tan mal parescer
Como uos.
Ale. Librenos Fileno Dios
De hazer tal trauessura
Que alas obras de natura
Contradigamos los dos
Locamente.
Pero gran inconueniente
Y peligroso embaraço
Seria meter el braço
En boca de una serpiente
Denodada
Por dezir que fue criada
Por la mano del señor
Y por el mismo tenor
en la muger endiablada
Que es despecha.
Alabo el alma que es hecha
A ymagen dela diuina
Mas no la mente malina
Que tiene de su cosecha
Natural.
Y aunque es tacha general
De todas principalmente

La tienẽ las que al presente
Entran en el memorial
Alas quales
Pues por leyes mundanales
Ser permitte el tal officio
Consintamos les su uicio
Mas no los descommunales
Desa fueros
Cõ que a nobles caualleros
A quiẽ Dios libres ha hecho
Hazen para su prouecho
Tributarios y pecheros
Sus maldades
Engaños y falsedades
Trampas mentiras ficiones
Malicias y trayciones
Baxezas y poquedades
Y falsias
Cubiertas y procresias,
Tramas astucias cautelas
Trampantojos y nouelas
Trafagos y burlerias
Y finezas.
Ardides y sotilezas
Embustes y embaucamẽtos
Doblezes de pensamientos
Desuerguenças y ulezas
Presunciones.
Falsas dissimulaciones
Nouedades y entremeses
Contracambios y reueses
Y baratos a montones
Y mundanças
Tratos dobles assechanças
Aleues deslealtades
Ynjustas enemistades
Crueldades y uenganças
Demasias
Besas y descortesias
Enhados ascos hastios
Esquinezas y desuios
Desprecios y roberias
Y despojos.
Atreuimientos antojos
Fieros despechos ultrajes
Ressabios de mil linages
Y lagrimas enlos ojos
Assestadas
Falsamente derramadas
Con fingidas afficiones
O falsas indignaciones
Indignamente tomadas
Por partido.
Para poner en oluido
Con sobrada ingratitud
El seruicio y la uirtud
Que de uos ha rescebido.
Son diablos
Detras de aquellos retablos
Con que nos sacan de tiento
Que aũque los alcãço y siẽto
Tengo falta de bocablos
Sufficientes
Para hablar destas gentes
Y de sus sobras y menguas
Aunque tuuiesse mil lẽguas
Y todas muy eloquentes

File. No peneys
Por ellas si me creeys
Ni las deueys dessear
Porque para mal hablar
Os basta la que teneys.
Yo no niego
Poder ser daño so el juego
Al que a jugar quiere darse
Ni dexar de callentarse
Quien anda cerca del fuego
Mas mirad

Que pues teneys libertad
De guardaros vseys della
Y no cargueys la querella
Sino a vuestra voluntad
Prouocaros
Pueden pero no forçaros
A que gusteys de su miel
De suerte que de su hiel
Podeys muy bien apartaros
Y holgar
Pero no podeys negar
Alethio que muchas dellas
No son hermosas y bellas
Y sabrosas de gozar
Y dispuestas
Apparejadas y prestas
A combites y banquetes
Regalos y saynetes
Y regozijos y siestas
Y lindezas
Y galas y gentilezas
Vestidos pompas y arreos
Con que con dulces desseos
Nos aliuian las tristezas
Y pesares
Con gracias particulares
De dançar cantar tañer
Que suelen bien parescer
Enlos tiempos y lugares
Que conuiene.
Co que el hombre se despene
Y deleyte enlas oyr
Con libertad de dezir
Lo que en el coraçon tiene.
Syn ruydo
De madre ni de marido
De tornos ni campanillas
Ni de tocas amarillas
Que os hazen andar tollido
Y penado
Quando soys enamorado
En otras partes mejores
Do el palacio y los primores
Suelen ser mate ahogado.
Por faltar
La libertad y lugar
Que sobran alas solteras
Cõ gracias de mil maneras
De que se suelen hallar
Rodeadas.
Y muchas dellas dotadas
De virtudes excelentes
No pocas delas presentes
Y muchas delas passada
Sus yguales.
Thais Flora y otras tales
Y Sapho con su harmonia
Y Leoncia que sabia
Las siete artes liberales.
Ale. Enlo dadas
Quedan mas que no loadas
Essas gracias que alegays
Y cierto uos las dexays
En mal lugar empleadas
Siendo buenas
Porque essas sus cantilenas
Y musicas yo las llamo
Los cantares del reclamo
O cantos delas serenas
Mal sentidos.
Pues las galas y uestidos
Que tanto pueden y ualen
Dezid me de donde salen
Sino a costa de perdidos
Que los dan?
Y el plazer tras que se uan
Son la manzana de Eua(ua
Que le sabe al que la prue-

Al precio dela de Adam.
Ni alabeys
Tampoco pues no deueys
Aquellas sus libertades
Que son deshonestidades
Si por nompre las quereys
Conoscer,
Tan solteras suelen ser
Para mal y desembueltas
Que conuiene echarles sueltas
Porque las han menester,
Y aun trauones
Contra las inclinaciones
Que tienen a liuiandad
Ala qual la libertad
Les da grandes occasiones
Y es la entrada
Dela costumbre maluada
A que despues se uan dãdo
Por officio y ley tomando
La uida desuergonçada,
Que es la fuente
De do sale la corriente
De tanta uellaqueria
Teniendo por grangeria
Vendernos publicamente
Sus deleytes.
Vsando de mil afeytes
Y suziedades sin cuenta
Por hazer mejor su uenta
A fuerça delos azeytes
Y posturas.
Desformando sus figuras
Para salir por las plaças
Con platicas y trapaças
Engañadoras escuras
Y uellacas
Sacalimas redrosacas
Todas a fin de robar,
En lo qual son de loar
Las ouejas y las uaccas
Muy mas queſtas (neſtas
Pues se mueſtran mas ho-
Con los toros y carneros
No les pidiendo dineros
Por las semejantes fiestas
De natura.
La yegua tiene mesura
De no pedir al cauallo
Interesse por dexallo
Gozar de su hermosura,
Mirad quales
Son los brutos animales
Que la hẽbra con el macho
Sin ningũ precio ni ẽphacho
Se juntan como leales
A plazer
Sola la falsa muger
Pone su recreacoin
En despojar al uaron
Los cueros si puede ser.
File. Guarden se ellos
De no uenir a perdellos,
Mire por si cada uno
Que ellas a galan ninguno
Tyraran por los cabellos
Ni peſtañas,
Ale. Tiran le porlas entrañas
Salteando con el gesto
Vrdiendo por el fin desto
Diuersas artes y mañas
Cautelosas.
Que biẽ que no son forçosas
Por el rigor de justicia
La fuerça dela malicia
Las haze muy poderosas.
Con las quales
Hazen ynsultos y males

Robos fuerças y destroços
Que enel monte de toroços
Nunca se hizieron tales.
Son polilla
Delas bolsas y manzilla
Y cancer de cortesanos
Cruel que no hay çurujanos
Que lo curen en Seuilla
Ni aun en Roma.
Son el pulgon y carcoma
Dela uiña y dela casa
Vasijas en que se ennasa
Quanto se hurta y se toma
Corre y gana
Mirad la corte Romana
Que eneſtos ſilos enſila
Quanto Maria dize que hila
Y quanto Pedro deuana.

File. No hableys
Alethio que no sabeys
Essas cosas como uan
Mirad que dize el reffran
Que creays lo que uereys
Solamente.
Y quando fuerdes presente
Romano uiuito more

Ale. No hay Fileno quien ignore
Que hablays como prudente
Concertado.
Y si ueys que uoy errado
Corregime con paciencia
Pero cierto aca en ausencia
De muchos soy informado.
Que hay ramera
Tan habil y tan grangera
Que afalta de mejor paga
En breue tiempo se traga
Vna calongia entera
Con regresso.

Y sin fulminar processo
Se mete en la possession
Comiendola a discrecion
Hasta no le dexar hueſſo.
Y mugeres
Que gastan en alfileres
Mas q̃ algunas en faldillas
No comiendo sin baxillas
Y pagando de alquileres
Necessarios
Y en tributos ordinarios
Muy grã summa deducados
Que prenso no ser ganados
A coser escapularios
Ni a hilar.
Pues si queremos entrar
Por nuestra corte Espãola
Ella nos bastarà sola
Para poder murmurar
De tal fuero.
Do se ua tanto dinero
Desde aquel tiẽpo q̃ aun era
Biua Y sabel de Herrera
Y Quartal el despensero
Su querido. (do
Y otras que haureis conosci
Despues aca mas modernas
Apañadoras eternas
De todo lo que han podido
son langosta.
Que despues que se regosta
Ala espiga candeal
No hay bolsa tan liberal
Que no seles haga angosta

File. No creays
Ser tanto como pensays
Porque ẽ todo ay su medida

Ale. Por Dios que me days la ui
Si essa uirtud les hallays (da

Mal direys
Lo que dellas entendeys
Negando tan ala llana.
Pues solamente fulana
Que uos muy bien conoceys
Bastaria
Segun su gran tyrannia
Que muchos suben de coro
A tragar se todo el oro
Que de las Indias se embia.
Pues los daños
Que de mas destos engaños
Y robos suelen causar
No ay quiẽ los baste a pintar
Ni aũ pẽsar en muchos años
Las questiones
A que nos dan occasiones
Cuchilladas y ruydos
Do muchos quedan heridos
O muertos por los cantones
Desastrados.
Quantos gentiles soldados
Y ualientes en loal
Han quedado al hospital
Y biuido deshonrados
Con querellas.
Y hecho campos por ellas
Donde quedaron tendidos.
Y otros muchos consumidos
En sus brasas y centellas.
O cobrado
Males que les han durado
Hasta meterlos so tierra
Y ellas al fin son la guerra
Que mas hõbres ha traga-
En poniente (do
Y en Italia mayormente
Que es sepulchro de naciões

File. No se escusan dessensiones
Do quiera que ay mucha gẽ
Y si fuesse (te.
Ya possible que no huuiesse
Mugeres d'esta ualia
No por esso dexaria
De ualer el interesse.

Ale. Muy de ueras.

ALCAHVETAS.

File. No son solas las solteras
Las que uã por tal camino.

Ale. Bien dexis porque contino
Andan otras aparceras
Cerca destas
Que no son menos molestas
Y son sus colaterales
Que las siruen de officiales
En demandas y respuestas
De sus tramas.
Algunos las llaman amas
Honestas uiejas pobretas
Cuyo nombre es alcahuetas
Sin mas ãdar por las ramas
Muy sin pena
Por cal os uenden arena
Es gente de rapa pelo
Que de nadie tienen duelo
Por comer a costa agena.
Vnas dueñas
Amorosas halagueñas
En sus gestos y uisajes
Van y uienen con mensajes
Mas son algo pedigueñas
Y pesadas.
Y como estan desarmadas
Algunas uezes de muelas
Chupan como sanguijuelas
La sangre muy mesuradas
Dulcemente.
Es pueblo muy diligente

En prometer y mentir
Y nunca se arrepentir
Porque no se lo consiente
Su maldad.
Ninguna seguridad
Os da su prometimiento
Porque han hecho juramẽto
De nunca dezir uerdad
Sin cohecho
Y aũ cõel no ay nada hecho
Porque esta gente engañosa
No tiene fin a otra cosa
Sino a solo su prouecho.
Y su intento
No es que uuestro pẽsamiẽto
Venga jamas en effecto
Sino que su falso pecto
Quede del uuestro contento
Mientras tratan.
Y ellas mesmas desbaratan
Los negocios alas uezes
O como los falsos juezes
Los estoruan y dilatan
Sin constancia.
Y con mucha diligencia
Van alargando la cura
Porq̃ miẽtra el pleyto dura
Dure tambien la ganancia
Toda uia.
Y crezca la roberia
Por no mentiros embalde.
File. Anadie quita el acalde
Alethio su grangeria.
Con razon
De qualquiera condicion
Que el seruicio pueda ser
Nadie lo quiere hazer
Sin esperar galardon.
Todos uan
A sombra de aquel reffran
Que el abbad de dõde cãta
De alli se dize que yanta
Y suele ganar su pan
Ordinario.
Digno es el mercenario
Del jornal cotidiano.
Ninguno trabaja en uano
Ni quiere ser tributario
Del seruicio
Sin esperar beneficio. (ras
Quãto mas que estas terce-
Algunas son uerdaderas
Y hazen bien el officio
Começado.
Que si no fuesse guiado
Por su mano y terceria
Pocas uezes se uernia
Al fin delo desseado
Ale. Parte son
A uezes de conclusion
Y medio con la persona
Que ella mesma se afficiona
A teneros deuocion.
Con las quales
No uan tampoco leales
Porque son dobles espias
Y quieren por ambas uias
Mejorar sus cabeçales
Sin sudores
Como buenos corredores
Que de ãbas partes apañan
Y ellas mismas las engañan
Por comer delos amores
Semejantes.
Assi son participantes
Delos pechos y prouechos
Y despachos y despechos
Delos tristes negociantes

Que desdeñan.
Ellas las joyas empeñan
Por tener causa y color
De pedir al amador.
Y las amuestran y enseñan
A pelar
Fingir y dissimular
Rehusar y prometer
Dilatar y encarescer
Con nunca se les quitar
De la oreja.
Guardeos Dios de tal pare-
Y dela ley en que biue (ja
Segun lo que Ouidio escriue
De cierta maluada vieja.
Sus reportes
De parte de sus consortes
Siempre uan con intencion
De demanda y peticion
Porque alli uan los deportes
A parar.
Y si aquello no ha lugar
Por lo mucho que hã leuado
Vienen a pedir prestado
Para nunca lo tornar.
En rebato
Estays puesto cada rato
Con ellas que no hay reparo
Porque os uedẽ siempre caro
Y compran de uos barato
Qualquier cosa.
Vna vieja malicioſa
Que desta arte conosci
Me traxo una uez a mi
Vna demanda donosa
Embiada.
Por parte de otra maluada
Con dos anillos grosseros
Harto probres y ligeros
Y una manilla quebrada.
Que pesado
Todo ello y bien contado
Qnatro escudos no ualia
Pero con ello queria
Hazer un cambio forçado.
Y mandaua
Si seruirla desseaua
Que yo rescibiesse aquello
Y que pusiesse sobrello
Si alguna cosa faltaua.
Y tomados
A cuenta los lazerados
Anillejos y manilla
Le diesse una cadenilla
De hasta ueynte ducados.
Y aun sobre esto
La vieja del falso gesto
Que uino con el mensaje
Pedia su corretaje
Para beuerlo de presto
Tras la lumbre.
Y esta en fin es la costumbre
De aquesta gente nõ sancta
Con que se acuesta y leuãta
Para dar nos pesadumbre
Y cuydados
Con reportes y recados
Las mas uezes mentirosos
Pero caros y costosos
Embueltos en mil enfados
De dolor.
Trabajoso es el amor
Que por sus manos se guia
Porque os uenden cada dia
A uuestro competidor.
Y malean
Mienten burlan y trampean
Vrdiendo telas secretas

Dios nos libre dealcahuetas
De qualquier edad que sean
Pues prouadas
Si son viejas son taymadas
Auezadas a robar
Y diestras en engañar
Por hauer sido engañadas
Y maestras.
Y si moças no son diestras
Porque les falta experiẽcia
Y tienen otra dolencia
Que luego uan dado mues- (tras
Para sì.
Y como toquen allí
Es materia peligrosa
Y no hazen despues cosa
Que valga un maranedi.
O cuytado
Del captiuo enamorado
Que por medio de traydoras
Alcahuetas robadoras
Espera ser libertado
De prision.
Porque quantas ellas son
Y sus madres y madrinas
Hijas moças y uezinas
Todas uan con intention
De pelaros.
Roeros y dessollaros
Por su parte cada una
Sin misericordia alguna
Hasta abriros y sacaros
Los liuianos
Con mil ardides tyrannos
Y astucias claras y ocultas
Porque sit cito per multas
El robo dõde ay mas manos.
Mugeres en general.

File. Yo no apprueuo.

Por buena pues que no deuo
La libertad de tal uso
Pero tampoco la accuso
Porque neo que no es nueuo
Ni uedado.
Siempre jamas se hã usado
En el mundo essas mugeres
Que como otros mercaderes
Pueden uender su hilado.
Muy peores
Son los hombres y mayores
Trampossos y baratones
Maluados trincapiñones
Renegadores traydores
Y malignos
Que hazen hechos indignos
Y cometen mil maldades
Hurtando por las ciudades
Y robando enlos caminos.
Dexa estar
La cuenta particular
De semejantes estados
Que siendo bien cotejados
No podeys mucho ganar
Y boluamos
Al punto q̃ a tras dexamos
De hablar en general
Pues que ya delo especial
En parte Alethio quedamos
Satisfechos.
Y si teneys mas pertrechos
Que tyrar sin piedad
Soltadlos, o confessad
La uerdad y los prouechos
Tan sobrados
Y consuelos señalados
Honras y commodidades
Ventajas y auttoridades
Y bienes accompañados

De alegria
Que la muger noche y dia
Por donde quiera que sea
Alos hombres acarrea
En su dulce compañia
Natural.
Que es tan uniuersal
Que quiē della ha careſcido
Va fuera delo acaeſcido
En eſta uida mortal.
Y de aqui
Vemos que enel geneſi
Se eſcriue que Dios criò
Macho y hembra y los juntò
En conformidad alli.
De manera
Que por eſta ley primera
Tiene el hombre obligacion
Al deſſeo y afficion
De tan dulce compañera.
Y a creer
La authoridad y ſaber
Del poeta Caſtellano
Que dize y no en uano
Gran corona es la muger
Del uaron.
Ale. Paſſad al otro renglon
Do diZe ſi se leer
Quando quiere obedecer
Ala ley dela raZon
Y complilla.
Y con eſta palabrilla
Queda Fileno borrado
Eſſo que haueys alegado
En fauor deſta hablilla
O ſentencia.
Porque ſi con diligencia
Examinar lo quereys
Entre mil no hallareys
Vna que tenga obediencia
Verdadera
Ni que ala razon ſe quiera
Someter de todo punto
Sin que haya alli luego junto
Alguna falta o manera
Deſſabrida
Por una parte os combida
Y por muchas os deſpecha
Moſtrādo bien que fue hecha
Para darnos mala uida.
O animal
Mas que bruto yrracional
Y maluada beſtia quien
Hizo Dios por nueſtro bien
Y ella pienſa nueſtro mal
Sin hartura.
Imperfecta criatura
Hecha para ſer eſclaua
Cruel enemiga braua,
Y ſoberuia de natura
Careſciente.
General y comunmente
De razon orden y ley
Reyno loco donde el rey
Se rige por accidente
De contino
Ne ſe puede tomar tino
Ala hembra ni lo tiene
Porque nunca ua ni uiene
Sino fuera de camino
Deſuiada
De los medios y llegada
Siempre mas a los eſtremos
De do uiene que la uemos
Por antojos gouernada
Enel uiento
Bolando ſu penſamiento
Ora aca y ora aculla

Nunca por el mèdio va
Mas siempre fuera de tiento
Y mesura.
O como una peña dura
Se queda estante parada
O corre desenfrenada
Tras el fin de su locura
Que la guia.
Vna vez elada y fria
Muy mas q̃ el inuierno frio
Otra como el mismo estio
Inflammada en demasia.
Nunca alcança
La hembra cierta tẽplança
De guiar tras la verdad
Ni tener en ygualdad
Puesta jamas la balança
Del querer.
O uos ama sin poder
Encubrir lo que padesce
O sin causa os aborresce
Hasta no poderos uer
Y uengarse.
Si graue quiere mostrarse
Ponese triste pesada
Rostrituerta encapotada
Que a penas dexa mirarse.
Y si acuesta
A ser cortes y modesta
Dexando la grauedad
Da muestras de liuiandad
Con risa menos honesta
Y muy presto
Aquella gracia del gesto
Cõ que se muestra amigable
Se haze uituperable
En su hocico compuesto
En un'hora
Canta y gruñe y rie y llora
Es sabia y loca en un punto
Osa y teme todo junto
Y niega al mesmo q̃ adora
Y le uende.
Quiere y no quiere ni entiẽ
Lo que quiere ni dessea (de
Consigo mesma pelea
Contraria de sì se offende
Y destruye
Sigue lo mismo que huye
Lo que sabe no lo sabe
Concierto ninguno cabe
En lo que ordena y concluye
Con razones.
Porque cõtrarias passiones
Le perturban la razon
Y en una mesma opinion
Tiene muchas opiniones.
Vna dama
De mejor gesto que fama
Me acuerdo que ui en toledo
Con tanta saña y denuedo
Como un toro de Xarama
Carnicero. (rõ
Quen braços de un caualle-
Cusi bramando dezia
Que dejuentura la mia
Que no se lo que me quiero.
Y de aqui
Nasce como siempre ui
No poder eneста uida
La muger ser entendida
Porque no se entiende a sì
Demudable
Inconstante uariable
Vana uana charladora
Desenguada mordedora
Mentirosa intolerable
Maliciosa.

Arrogante imperiosa
Mandona descomedida
Temeraria de atremida
Impaciente querellosa
Robadora:
Pesada reboluedora
Ambiciosa y auarienta
Vendicatiua sangrienta
Sañuda amenazadora
Embidiosa:
Descomunal desdeñosa
Creedora de ligero
Ydolatra del dinero
Por quien haze toda cosa
Lisongera.
Por una parte sanctera
Y por otra muy profana
Superstitiosa luziana
Adeuina y hechizera
Perezosa
Deshonesta y luxuriosa
Quando el tiempo da lugar
Doctora del paladar
Y tragadora golosa
Regalada.
Por la mayor parte dada
A toda delicadeza
Y a ser de su gentileza
Curiosa y appassionada
Y a locuras
A deleytes y blanduras
Y caricias y halagos;
Y arrebueltas y trafagos
Y secretas trauessuras:
Guardadora
Del odio que en ella mora
Hasta que halla sazon
De uengar su coraçon
De qual es executora

Muy ayrada:
Malina desuergonçada
Y terrible impetuosa
Corajuda y furiosa
Subita y acelerada
Y guerrera:
Indomable dura y fiera
Ingrata falsa traydora
Rebelde pleyteadora
Achacosa insuffridera,
Por su uicio
Os sahiere el beneficio
Y con bozes entonadas
Y palabras muy osadas
Defiende su maleficio
Y peccados.
Entre los mas sossegados
Siembra y enciende questiones
Conciertos y condiciones
No los tiene en dos cornados
Ni uerdades.
Burla delas amistades
Y haze d'ellas barato
No metiendo en el contrato
sino sus commodidades
Y florea.
Iuega y mofa y lisongea
Y murmura grauemente
Malsinando al innocente
Aunque offendida no sea.
Es parlera
Y no menos nouelera
De cosas nunca sabidas
Y relata las oydas
Contino de otra manera
Añadiendo
Acrescentando y poniendo
De su casa la mitad
Y de qualquier ualidad

Muy gran hiſtoria haziẽdo
Pues ſpiros
De la que penſays amaros
No deueys ſi ſoys diſcreto
Porque no guardan ſecreto
Aunque mueſtrẽ adoraros.
Y es doblado
El hierro ſi con cuydado
La amoneſtays q̃ lo guarde
Porque tanto menos tarde
Lo dira ſi le es uedado
Si ſe enoja
Y ſi tambien ſe le antoja
Como de ſu natural
Sea infiel y deſleal
Y buelua preſto la hoja.
Pues hablar
De ſu gran diſſimular
Y fingir cauſas cõpueſtas
Con muy ſotiles reſpueſtas
Es para nunca acabar
En un año. (no
Trama y urde qualquier da
Y maldad en un inſtante
Applicando ſu ſemblante
Ala fraude y al engaño
Remedando
Con el, y repreſentando
Con muy facil mouimiento
Qualquier caſo o pẽſamiẽto
que la lengua ua hablando
Faliſamente.
No hay quiẽ aſſi repreſente
qualquier fabula en ſu ſer
Para daros la a entender
Al reues delo que ſiente
Sin conſciencia.
Tened Fileno paciencia
Si me alargo porq̃ os quiero
Dar un exemplo caſero
En razon deſta ſentencia
Parad mientes
Yendo de gentes en gentes
Me uine a hallar un dia
En una caſa do hauia
Apoſentos differentes:
E yo eſtando
En uno dellos cenando
Entrò por aquella parte
Vna muger de buen arte
Muſtia y triſte ſoſpirando
que uenia
Con una congoxa pia
Y demanda de dinero
A cierto buen compañero
que por caſo alli comia:
Y en razon
De aquella ſu peticion
Sin hauer nunca tal fido
Alegaua hauer parido
Vn hijo de maldicion
que tocaua
Segun ella lo juraua
Poniendo a Dios por teſtigo
A un otro nueſtro amigo
que en auſencia ſe hallaua;
Informando
Punto por punto del quando
Y como aquello paſsò
Y el peligro en que ſe uiò
Humilmente publicando
Sus paſsiones
Pobrezas tribulaciones
Trabajos peregrinajes
Con meneos y uiſajes
Conformes alas razones
Piadoſas
Y palabras dolorioſas.

Mostrando su desuentura
Y la dela criatura
Con lagrimas abundosas
Tan constante
Miserable y elegante
Que mal año en conclusion
Para Tulio Ciceron
Aunque estuuiera delante
Que pudiera
Vencernos de tal manera
Porque todos en oylla
Nos mouimos a manzilla
Creyendo lo que no era.
Y creyda
Luego fue bien proueyda
Y lleuò ciertos ducados
Dexandonos lastimados
De uerla tan dolorida
Y cuytada.
Y luego que fue appartada
Fuera de aquel aposento
Se fue a otro appartamiẽto
De aquella mesma pojada
Donde hauia.
Gente segun paresçia
Con quien ella mas holgaua
Y con quien no se mostraua
Tan triste y sin alegria.
Yo sali
Dende a un peco por allí
Y mirando por de fuera
Vila estar tan chocarrera
Que apenas la conosçi.
Assentada
En una mesa quadrada
Con otros puesta de codos
Alegrando los a todos
De pura regoxijada
Plazentera.

Dela tristeza primera
Ningun indicio en su cara
Que pense que le durara
Todo el tiempo que biuiera.
Muy loçana
Hazia dela trubana
Tanto que ami paresçer
En mi uida ui muger
Reyr de tan buena gana.
Yo espantado
De uer un tan grã nublado
En un momento esparzido
Boluime medio corrido
Al aposento dexado
Por prouar
A embiar la a llamar
Vino luego alli en presençia
Con la mesma continencia
Y semblante de pesar
Que primero.
Mostrando ser ualedero
Lo llorado y referido
Siendo del todo fingido
Mentiroso y lisongero.
Que direys?
A esto pues no podeys
Huyr de tales fianças
Y cautelas y assechanças
Por bien que en ello mireys
Ni escapar
De sus formas de dañar
Tãtas son siempre las artes
Y astucias de todas partes
Que tienen para engañar
Los christianos.
Aunque con indicios llanos
Las tomeys en el peccado
A uista de ojos mirado
Y con el hurto enlas manos

Os lo osa
Negar porque es poderosa
Con sus ardides sabidos
De embaucaros los sentidos
Y dorar qualquier cosa
Por mas fea.
Y manifesta que sea
Y ninguna hay que poder
No tenga de hazer creer
Lo que quiere que se crea.
File. Alargado
Os hauys Alethio y dado
Causa de muenos afferes
Pues dezir mal de mugeres
Es hablar enlo escusado.
Que al fin somos
Sus moços o mayordomos
Obligados a suffrillas
A querellas y seruillas
Con pies y manos y lomos
Y hazienda.
Porq̃ no hay quiẽ se defienda
Contra su poder crescido
Y es fuerça quedar uencido
Vos tambien enla cõtienda
Que tenemos.
Pero pues seguis estremos
Contra cosa tan sabida
Dezidme por uuestra uida
Que consejo tomaremos
Los soldados
Que ya estamos occupados
En esta guerra sabrosa?
Ale. Que pues es tan peligrosa
Biuamos muy recatados
Sin desmanes
Do los mismos capitanes
Tienẽ las mismas querellas
Y que no fiemos dellas
Ni aun un saco de alacranes
O de arena
Pues el reffran las condena
Do sabiamente señala
Que te guardes de la mala
Y no fies dela buena
File. Es forçado
Ser el hombre enamorado
Ale. Al freyr pues lo uerys
Y ala fin me lo direys
quado boluays del mercado
File. Pues dezid
Ya que la contienda y lid
De mugeres tanto empece
Segun a uos os parece
Sabeys uos algun ardid
Y contraste
Tan sufficiente que baste
A huylla o uencella?
Porque el seguimiento della
No nos con uma mi gaste
Ale. Yo confiesso
File no se d'esso
Cosi nada aunque lo sigo
Bien que soy de mal testigo
Mas no toca mas en gruesso
Mi doctrina.
Cerner sin echar harina
Es la alquimia de tal sciẽcia
Conozco bien la dotencia
Mas no sè la medicina
Ni la hallo.
Remedio no sè hu callo
Que satisfaga y contente
Alcanço el inconueniente
Pero no sè remediallo.
Comparado
Es enesto al aborcado
El que enamorado es

Que se sube por sus pies
Dõde ha de quedar colgado.
Es uerdad
Que nuestra sensualidad
Con sus ardores y brios
Destos tales desuarios
nos haze necessidad
Que se heredan.
Y que las mugeres puedan
Tanto que nos humillemos
A ellas y las amemos
Pero no poresso quedan
Desculpadas
Antes muy mas condẽnadas
Con sus pliegues y dobleZes
Manos se besan a uezes
que deurian ser cortadas.
Assi que
Perdonad que no podre
Cumplir con uuestro desseo
El daño conozco y ueo
El remedio no lo se.
File. Sea assi
Dexadlo quedar ahi
Que otro dia hablarèmos
Y solamente hablemos
Delo que me toca a mi
Por agora
Y de aquella mi señora
Que os dezia y sus amores
Dignos y merecedores
De quien los ama y adora.
Porque son
Destremada perficion
Dulces graciosos y bellos
Y os quiero dar cuẽta dellos
Para mi consolacion.
Ale. Holgaria
Yo tambien de parte mia.
Pues uuestro plaZer Fileno
No lo tengo por ajeno
Y en todo tiẽpo os querria
Complazer.
Pero tengo que hazer
Agora y es tarde ya
Quedese si os plazera
Para despues de comer.

FIN.

REGISTRO.

A B C D E F G H I K L M N O P.

Todos son quadernos,

IMPRIMIO SE EN VENETIA, EN CASA DE GABRIEL GIOLITO DE FERRARIIS, Y SVS HERMANOS. M D LIII.

JUL 22 1931